
3 1761 07131541 0

ANTONIO CASTRO S. J.

ALGUNAS ANOTACIONES Á LA LÓGICA VIVA

ESTUDIOS FILOSÓFICOS

F. J. C. U.
Círculo de Estudios
"FRANCISCO BAUZÁ"

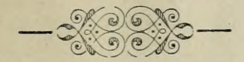
Algunas anotaciones

á la

Lógica Viva

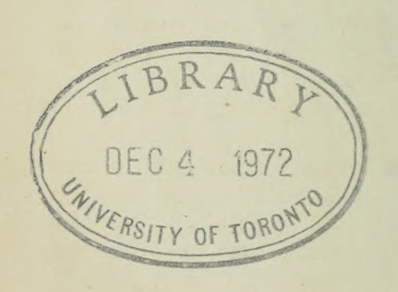
POR

Antonio Castro S. J.



F. J. C. U.
Círculo de Estudios
"FRANCISCO BAUZÁ"

MONTEVIDEO
«Gutenberg» Tipografía, de Juan Vicente Rodino, Rondeau, 1468.
1914


LIBRARY
DEC 4 1972
UNIVERSITY OF TORONTO

Anotaciones al Prólogo

---

1 **AL LECTOR** ◇ Comentar un libro **indefinido**, un libro **no destinado á demostrar ni á aplicar ninguna doctrina sistemática, un libro, en fin, que no es libro**, es un trabajo erizado de dificultades y, por necesidad, poco apropiado para cautivar tu atención. Esta, en efecto, distraída con tan variadas cuestiones como pasan ante el entendimiento, obligada à atar cabos tan distintos como se le presentan, llevada y traída de un punto á otro, tiene que fatigarse y, arrebatada por tantas cosas, no logra fijarse bien en ninguna. Así y todo, aunque **la clasificación** por sí **desnaturaliza la lógica viva**, el autor propondrá y llevará adelante clasificaciones que, aunque hechas á **poco más ó menos**, nos darán lugar á profundizar algo en algunos de los temas propuestos.

Aunque en lo que precede he puesto con cursiva las frases del autor, en adelante se citarán precedidas de dos asteríscos** y seguidas de uno mayor* y se notará el lugar de la obra donde el autor las inserta.

Estas anotaciones son las que, promovidas por la Federación de la Juventud Católica, se han dictado en el Círculo de estudios «Francisco Bauzá»

No me comprometo á dar anotaciones de **todo** lo que dice el autor, porque sería interminable. Casi

siempre en mi comentario me valdré de la doctrina que en el libro se va esparciendo acá y allá **sin orden alguno premeditado*, pero que no dispensa al autor de ser consecuente consigo mismo. No me propongo decir nada nuevo sino aplicar á la doctrina de Lógica Viva lo que se ha dicho para doctrinas semejantes y à veces idénticas.

2. <u>Un libro en proyecto</u> ¡Libro singular! **Sería un estudio de la manera como los hombres se equivocan.** Si hubiera dicho **nos equivocamos, habría tenido** la ventaja de no iniciarnos desde el principio en esa **obsesión** (así lo declara él de sí mismo) (1) con que se expresa contra los errores de la humanidad en todo este libro. Según él (2): ****La humanidad** habría confundido el lenguaje con el pensamiento* **Por lo demás, hay verdaderamente ramas enteras del conocimiento ú órdenes enteros de actividad y de pensamiento humanos, que, en su aspecto actual, no son casi integralmente más que un sofisma de falsa oposición. La Pedagogía, verbigracia, puede decirse que hasta hoy ha sido casi totalmente un ejemplo de este sofisma. También las discusiones, las teorías y el estado de espíritu corriente de los hombres á propósito del arte son la más grande ilustración del sofisma de falsa oposición.* **Por esta falacia, una buena parte del esfuerzo pensante de la humanidad se gasta en pura pérdida.* **Es tan común esta falacia* (habla del modo de resolver los problemas normativos) *que hay un orden entero de conocimientos y de investigaciones, quizá el más importante de todos, cuya historia no es más que una ilustración de ella: me refiero à la Moral.* Ha-

(1) pág. 14.—(2) pág. VII.—pág. 19.—pág. 33.—pág. 53

blando de la falsa precisión nos dice: (1) **casi por todo el conocimiento humano flota esta falacia*. **Toda la enseñanza primaria y secundaria, puede decirse, està (y ello es hasta cierto punto inevitable) afectada de falsa precisión.* En la pág. 78 se expresa así: **Toda la metafísica, toda la filosofía tradicional es, tal vez, un inmenso ejemplo, una inmensa ilustración del paralogismo que estamos estudiando.*

Si todas estas afirmaciones se probasen con razones concluyentes, no hay duda que sería desconsolador contemplar ese montón ingente de ruinas intelectuales. ¡Qué necias habrían sido todas las generaciones que nos han precedido, pues no han visto una cosa tan sencilla! Hasta ahora no habría habido filósofos sino sofistas; no habría habido sábios sino ilusos ó engañadores. ¿Puede darse más desconsolador hecho? En el decurso de estas anotaciones veremos qué verdad encierra cada afirmación.

3. Dos características del libro en proyecto

1.a Será un libro **no destinado... á aplicar ninguna doctrina sistemática*. Como por otra parte, según el autor **sería, si se quiere, la segunda parte de cualquier tratado de lógica de los comunes* y estos contienen una doctrina sistemática, esto es, un conjunto de reglas deducidas y ordenadas conforme á un sistema; no se ve cómo se compagina **no aplicar doctrina sistemática y ser segunda parte de un libro de doctrina sistemática.** — Cómo observa su promesa de no ser sistemático, irá apareciendo en las anotaciones que se siguen.

(1 pág. 65 y 70.)

2.a — Será un libro destinado "sólo al fin positivamente práctico de que una persona cualquiera, después de haber leído ese libro, fuera algo màs capaz que antes de razonar bien, por una parte. y más capaz por otra de evitar algunos errores......" **Aplicar** una doctrina es positivamente práctico, aunque esa doctrina sea sistemática. De esa doctrina puede salir, si el sistema es legítimo, la capacidad para razonar bien y para evitar errores. Por donde no se vé porqué el autor pone oposición entre **destinado á aplicar una doctrina sistemática y destinado al fin positivamente práctico de hacer más capaz de razonar bien. Razonar bien es** seguir el camino recto que lleva á la verdad, **evitar errores y confusiones** es evitar los caminos extraviados. **Hacer más capaz de razonar** y **de evitar errores** es recorrer alguno ó algunos de esos caminos rectos, mostrar alguno ó algunos de esos extravìos, para que el discípulo luego **aplicando ciertas normas generales** que con esos ejemplos ha aprendido sepa en otras materias y en otros casos seguir el buen camino y evitar el extravío; todo lo cual, aunque no se quiera, es **una doctrina sistemática** embebida, si se quiere, en la enseñanza, pero no por eso menos sistemática.

Razonar bien y evitar errores: ¡hermoso y noble intento que tantos han perseguido! Pues todos los libros **de crítica** están destinados á eso; y son muchísimos y en todos los órdenes de conocimientos humanos los que se han escrito. Falta, eso sí, **uno**, el del autor de Lógica Viva, el que si es **novedoso** dará **una nueva opinión**, esto es, el modo particular del autor de apreciar los aciertos y desaciertos de los demás.

4. Otras características del libro

3.a — Esa capacidad de razonar bien y de evitar errores será **provisoria*. En efecto: el autor presiente (pág. VII) **algún descubrimiento **práctico**...... que nos enseñará procedimientos para pensar bien. De todos modos, entre tanto, esta clase de análisis* (que se hacen en Lógica Viva) **debe ser hoy tarea de preferencia, así como el establecimiento, **aunque sea parcial y provisorio** de todas las consecuencias prácticas que esos análisis permiten fundar útilmente.* De modo que esas consecuencias están a la merced de ese descubrimiento. Y no se diga que el descubrimieno afectará sólo al **modo** de llegar á esas consecuencias y **no á la materia de ellas,** porque el autor habla de corregir, **conceptos falsos que el esquematismo de la lógica ha originado* donde se ve que el **esquematismo** es el **modo** y los **conceptos falsos** son la **materia** que ha de corregir el nuevo descubrimiento.

4.a — El libro **no tendría siquiera composición sistemática*. Y sin embargo, al dar idea de lo que contendrán esos libros, ya se muestra el autor sistemático. Tomemos como ejemplo el primer libro. **Paralogismos usuales; sus manifestaciones, sus causas; circunstancias que hay que tener presentes ó hábitos mentales, que conviene contraer, para evitarlos*. Agrupará pues los paralogismos con **algún órden, diferenciándolos** unos de otros; estudiará sus manifestaciones, dando **caracteres** para conocerlos y probando dependencia entre el paralogismo y su manifestación; indagará las causas, la relación de estas á sus efectos; enumerará y distinguirá circunstancias; indicará hábitos que

hay que adquirir por repetición de actos semejantes...... todo lo cual constituirá un sistema...... que es lo que hace todo el mundo, cuando quiere estudiar con profundidad cualquier cuestión. Bien reconoce el autor que va sistematizando y por eso al fin de la pág. VII, al darse cuenta, protesta: **prefiero no continuar porque la clasificación ya por sí desnaturaliza la lógica viva*. Mas ¿porqué abominar de ella, si en la pág. 154 nos dice que las clasificaciones son útiles **como esquemas para pensar, para describir, para enseñar y hasta para facilitar la observación*?

5.a — El libro sería **un anàlisis...... de los paralogismos más frecuentes en la práctica tales como son, no tales como serían si los procesos psicológicos fueran superponibles á sus esquemas verbales*. Los paralogismos en su estado psicológico, tal como están en la mente, no son asequibles á ningún mortal sino mediante las palabras (esquemas verbales) con que se manifiestan.

Estas, es verdad que no siempre **pueden** expresar lo que pensamos y el proceso íntegro de nuestro pensamiento; otras veces el sujeto pensante **no sabe** manifestar con claridad lo que piensa ó razona; muchas veces el **oyente no comprende** lo que se ha expresado bien. En todos los casos el análisis de las expresiones verbales es el que nos lleva á penetrar el proceso psicológico de los demàs. El que cree que no se le ha entendido, **protesta** y **aclara** lo que ve confundido. Al que no se expresa bien, se le pide **que se explique.** En todos los casos **la palabra** es el medio necesario para venir al conocimiento del proceso psicológico. Todos los libros de crítica estudian el proceso psicológico,

pero mediante sus representantes legítimos en todo entendimiento bien equilibrado, que son las palabras.

5. Lo que hoy flota en el ambiente ◇ ◇ ** Corregir los conceptos falsos que el esquematismo de la lógica ha originado. . es algo que hoy, flota en el ambiente. Quizá se está efectuando actualmente... la revolución ó evolución más grande en la historia mental de la humanidad...... Pero él es ambiente...*

Es olvidar la historia de la Filosofìa, pensar que es **hoy** que flota... La de **hoy** es una revolución como lo fué la de Kant y tantos otros. Ahora llega Bergson (á quien en unión de James y Hoffdings atribuye el autor una parte personal más grande en esa revolución) y se propone producir una revolución en Filosofía, empezando por levantarse contra la tiranía insoportable de Kant. Todos los pensadores de la humanidad que precedieron á Bergson, habían ignorado, á lo que parece, el método que se había de seguir para descubrir la verdad; todos miraban las cuestiones desde un engañoso punto de vista; todos proponían falsos problemas. Fueron las mismas afirmaciones de Descartes y de Kant. A este lado del Atlántico W. James (otro portaestandarte de la revolución de **hoy**) rechaza la obra de Kant «como el más raro y más complicado de todos los viejos museos de cachivaches» y la **Revue Philosophique** (1) confiesa que «á una conclusión semejante ha llegado la casi totalidad de los filósofos.»

(1 1906 pág. 143).

Cada novador que viene, se pone á corregir á la humanidad; con el afán de novedades, muchos le siguen para perderse en un laberinto inextricable.

Y ¿quién es Bergson? (Véase Mons. Farges «La philosophie de M. Bergson, de quien entresacamos lo que sigue). Enrique Bergson (nacido en Paris en 1859) después de iniciar brillantes estudios de matemàticas, se decidió en 1878 por las letras, dedicándose después á la Filosofía de que fué profesor en los más renombrados centros oficiales de Francia (Liceo Enrique IV, Escuela Normal y Colegio de Francia). El Instituto lo ha elegido en 1901.

Las obras filosóficas escritas por Bergson son tres volúmenes de no mucha extensión: «Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia» (1889); «Materia y memoria» (1896) y «La evolución creadora» (1907). Sus artìculos de revistas son: «El Paralogismo Psicológico», «La introducción á la Metafísica y la Intuición» publicados en la Revista de Metafísica y de Moral. «La paramnesia ó falso reconocimiento (Revista filosófica—1908) y otros.

6. La parte de Bergson en la revolución de hoy

Toda la exposición de Bergson puede dividirse en dos partes muy desemejantes: las teorías puras y sus consecuencias prácticas. Estas que van derechamente contra las tradicionales tesis de la filosofía espiritualista (verdad absoluta de los primeros principios, de la razón, de Dios, del alma, de la inmortalidad, de la moral y de la religión etc.) son fàcilmente entendidas por la mayor parte de sus oyentes y es lo único que estos reti-

nen y que hacen valer con la firma «el maestro lo dijo.»

Las teorías puras, que deben preparar y asentar esas conclusiones, son, por el contrario, de **una sutileza tan etérea y nebulosa,** que sólo los iniciados pueden gloriarse de penetrar el sentido y ni aún éstos del todo y con claridad. Cuando Bergson leyó su tesis de doctorado (es la primera obra antes citada) M. Ravaisson que había sido elegido entre los miembros del jurado para darle la enhorabuena usual, le dijo: «no he podido seguirlo siempre, pero me complazco en creer, Señor, que Vd. se ha comprendido á sí mismo.»

Los bergsonianos no tienen reparo en hacer mérito de esta **falta de claridad.** Le Roy (primer discípulo de Bergson): «Lo que es claro, dice, no es interesante, puesto que representa una cosa sobre la cual no hay posibilidad de trabajo de génesis... La Filosofía tiene derecho á ser oscura; más, tiene el deber de serlo para profundizar y elevarse.»

La dificultad de comprender á Bergson proviene del fondo y de la forma de su exposición. No se ve método ni orientación; es como si nos condujese en una noche oscura á través de caminos que se cruzan estrechos y complicados, sin decirnos á dónde vá.

7. Los preliminares de la filosofía de Bergson

Como él no se fía de la razón pura, pretende independizarse de ella en sus especulaciones y servirse solamente de **una intuición estética sobre-intelectual,** que le permitirá volver del revés todas las nociones màs esenciales de

la razón humana. Su **anti-intelectualismo** lo llevará à inventar una metafísica nueva enteramente al contrario del sentido común. El sentido común lo echará á un lado, por más que en el prólogo de su obra «Materia y Memoria» asegura que la Filosofía debe llevarnos á las conclusiones del sentido común, mediante el análisis de los hechos y la comparación de las doctrinas. Los bergsonianos tienen cuidado de prevenir á todos «contra las ilusiones de la evidencia vulgar» contra las nociones comunes de inteligibilidad, de razón, de verdad, proclamando audazmente que eso ya no se necesita, que «el sentido común falsea la naturaleza», que no da màs que fórmulas prácticas, sin ningún valor intelectual, etc.

Estos nuevos filósofos quieren conservar los primeros principios de la razón, pero como cosa **práctica y provisoria** (se les ha llamado **hipótesis de éxito extraordinario).** Así la fórmula **dos y dos son cuatro** no expresa ninguna verdad **absoluta** y **definitiva,** sino **cómoda** y útil (son sus palabras).

Esta escuela se desata contra los conceptos que llama «cristalizados y muertos» y contra todas las consecuencias, por inducción, de estas «entidades de concepto»; proclama que «hay que renunciar por de pronto á lo racional» (máxima favorita de James) y que el procedimiento sería reemplazar la inteligencia, sea intuitiva sea discursiva, por otra facultad á la que se dá el nombre de **intuición,** que sería como un sentimiento estético, como una simpatía adivinadora, enteramente libertada del yugo de la razón y de la Lógica. Según Le Roy su divisa sería: «más allá y por encima de la Lógica» ó «hacia las profundidades supra-lógicas». James dice: «Me he

visto obligado á renunciar á la Lógica, entera, franca é irrevocablemente.»

8. Y ¿cual es la forma de esta filosofía? 1.o Consiste en el uso y abuso constante de la metáfora. Aristóteles la proscribía del lenguaje filosófico «por ser maestra de error» que sabe dar á éste toda la apariencia de verdad. Le Roy escribe: «Que nadie se admire al oirme más metáforas que razonamientos: la metáfora es el lenguaje natural de la metafìsica, por lo mismo que ésta consiste en una vivificación de lo inefable, «en una caza de lo supra-lógico hecha por el dinamismo creador del espíritu.» El dogma fundamental del bergsonismo: «todo pasa y nada permanece en su ser» (de suerte que ningún ser permanece un instante lo que es, ni en su forma, ni en su fondo) se nos hace comprender por medio de la metàfora de la corriente de un río. Ahora bien el río **permanece el mismo** en su ser sustancial, su agua es la misma, desde el nacimiento á la desembocadura. Por lo cual en vez de presentarnos una imágen de la movilidad perpetua y total del ser, se nos presenta la de un simple viaje, que representa **permanencia del ser** y solo variabilidad de la **posición.** No es ejemplo **de cambio sustancial del ser** (cómo se proponía) sino **de mutación la más ténue y superficial.** Pero no hay duda qupe en los espíritus superficiales consigue su objeto - dejarlos con la ilusión de prueba.

2.o Adopta la nueva filosofía una **terminología** nueva, en la que los lazos que, consagrados por el uso, ligaban las palabras á las ideas, son rotos y lo que es peor, se hace significar á las palabras hasta

lo contrario de lo que universalmente se admite. Por ejemplo **durar** para ellos **significa no permanecer siempre lo mismo.**

Cuantos puntos de contacto tengan con todo lo dicho de Bergson las doctrinas del autor de Lógica Viva se ve por lo que precede é irá apareciendo en estas anotaciones Ahí se verán también otras pruebas de lo que he afirmado acerca de Bergson.

Errores de falsa oposición

9. ¿En qué consisten según el autor? ⟡ **Es una de las falacias más comunes, y por la cual se gasta en pura pérdida la mayor parte del trabajo pensante de la humanidad, la que consiste en **tomar por contradictorio lo que no es contradictorio;** en **crear falsos dilemas, falsas oposiciones.** Dentro de esa falacia, la muy común que consiste en **tomar lo complementario por contradictorio,** no es más que un caso particular de ella pero un caso prácticamente muy importante.* (1).

Nótanse en lo transcrito tres modos generales de formular la falacia. La segunda formulación — **crear falsos dilemas** — no añade claridad á la primera; porque una de las condiciones para que los dilemas no contengan falacia es que los dos miembros sean verdaderamente contradictorios; debe, pues, conocerse de antemano si se toma por contradictorio lo no contradictorio. — La tercera formulación — **crear falsas oposiciones** — en un libro co-

(1) pág. 1.

mo éste destinado **á analizar las confusiones más comunes* lejos de dar claridad á la primera formulación; se la quita. La **oposición** no tiene el alcance de la **contradicción:** puede haber **verdadera oposición,** sin que haya contradicción. Entre estos dos conceptos «todos los hombres conocen esta falacia» y «ningún hombre conoce esta falacia» **hay verdadera oposición:** ambas no pueden ser simultàneamente verdaderas; y sin embargo **no hay verdadera contradicción,** porque ambas son simultáneamente falsas. Atengámonos, pues, á la primera formulación: «esta falacia consiste en tomar lo no-contradictorio por contradictorio.»

10 Pero ¿en qué consiste el ser contradictorio? El autor en 35 páginas de ejemplos no nos lo dice claramente. Veamos qué se puede deducir de sus análisis.

Las expresiones **no tal cosa......** **sino tal otra** le sirven casi constantemente **para descubrir donde está la oposición,** y luego **con una interpretación singular** de los textos transcritos **la hace aparecer como falsa oposición.** Tomemos el primer ejemplo analizado por él (pág. 1). **De un discurso: «la unión entre los pueblos **no la forman** hoy día la comunidad de la lengua, de la religión y de las tradiciones, **sino que surge** de la comunidad de las almas en un ideal de progreso, de libertad y de simpatías recíprocas.* Las palabras que yo he subrayado le sirven para señalar la oposición: ¿cómo muestra que esa oposición es falsa? Interpretando así **para el que escribió y para el que lee desprevenido hay oposición* (quiere decir contradicción) **entre estas dos cosas: **si la unión...** es formada por la comunidad de lengua etc...... **no será forma-**

da por los ideales de progreso, etc.* Tanto respecto del que escribió, como del que lée sin prevenciones, la interpretación del autor de Lógica Viva es contraria à la realidad.

A la verdad, si el orador del que se transcribe no es un ignorante, se ha de suponer que ha estudiado detenidamente las causas de la union de los pueblos y ha creído ver (quizás en el conjunto del escrito intenta probarlo) que, donde **sólo** hay comunidad de lengua, de religión y de tradiciones, **hoy en dìa no hay unión de pueblos;** y en cambio en habiendo comunidad de las almas en un ideal de progreso, etc. **los pueblos viven unidos,** aunque falte la comunidad de lengua etc. En tal calso pudo el orador decir que la unión de los pueblos surge **unicamente** de esa comunidad de las almas y **pudo deducir,** sin ningún género de falacia, que la unión no surge hoy día de la comunidad de lengua, etc. He dicho **pudo deducir**, porque nadie que lea eso con atención pondrá en el escritor **ninguna deducción,** pues no trata de la unión **en abstracto,** sino de la unión **en concreto** (de la que existe **hoy día)** y de sus causas afirma simplemente que **tales existen** y niega simplemente que **tales otras** existan.

Otra cosa sería decir que la afirmación del orador es **errónea,** porque como dice el autor **en realidad la unión de las naciones es formada... por todas esas cosas juntas en proporciones diversas*: pero es **errónea,** no por establecer que esas causas **por su propia naturaleza** se excluyen (que es lo que supone el autor de Lógica Viva, para mostrar el error de falsa oposición) sino porque equivocadamente ha creído ver que no existían ciertas causas, cuando en realidad existían.

11. El valor de las frases adversativas

La expresión **no tal cosa... sino tal otra** y los equivalentes á ésta, no siempre expresan **contradicción** y **menos esencial;** frecuentemente indican tan sólo existencia de una cosa y no existencia de la otra, sin ninguna deducción. Así, cuando un magistrado afirma que **no** ha alcanzado su empleo **ni por el favor ni por el soborno, sino por solos sus méritos,** no quiere decir que esas causas estén tan reñidas entre sí que **no puedan hallarse juntas en variadas proporciones,** sino afirma la **no existencia** del favor ó del soborno como causales de su elevación al puesto que ocupa. Así también, cuando el autor, en la primera página del prólogo, nos dice que su libro sería **no una Lógica, sino Psico-Lógica** apesar de todo el aspecto de oposición de la frase, suponemos que el autor vá á dedicarse de preferencia al aspecto psico-lógico.

12. Una falsa razón de falsa oposición

El autor para probar (pág. 2) que hay falsa oposición en la frase del orador nos dice que **la unión de las naciones **podría ser formada** por todas esas cosas juntas*. La **posibilidad (podría ser)** de que entren todos esos elementos prueba que **en abstracto** no hay verdadera contrariedad entre ellos; pero al caso presente no se aplica pues aquí se trata de si entran **en concreto, hoy día,** no de si pueden entrar.

La obsesión y el instinto que ha adquirido el autor para descubrir falsas oposiciones (1), hace que á cada paso se dé como señal de éstas **la posi-**

1) dpg. 14.

bilidad de un tercero. Así en la crítica del ejemplo 2.o (pàg. 3) se dice: **la grandeza de los pueblos **puede deber** una parte á la política y una parte á la industria*. No se trata de saber si la **puede deber** sino si la **debe:** no se afirma ni se supone, en el escrito criticado, la contradicción esencial, sino la no-existencia de la política como causal. — En el ejemplo 3.o (pág. 3) **en tanto la técnica, como el estilo, etc. **podrían tener su parte** en la duración ó en la gloria de las obras literarias*. Se discute si la **tienen,** no si la **podrían tener.**

13. A cada escritor se le ha de juzgar por lo que dice Atendiendo á las palabras del informante (ejemplo 5.o pág. 5), no aparece justa la crìtica del autor de Lógica Viva. Yo supongo que el informante se ha planteado dos cuestiones: 1.a se debe enseñar moral en las escuelas? 2.a se debe enseñar como asignatura aparte de las demás, á hora determinada, etc.? Ha respondido en una sola frase á ambas cuestiones. no ignorando (sería mucho ignorar, para suponerlo sin probarlo) que se pueden hacer las dos cosas á la vez, que no son incompatibles, sino informando como respuesta á la segunda cuestión, «que no se debe (esto es, **que no es necesario**) formar una **asignatura** aparte etc.»; pero como por otro lado el informante está persuadido de que **se debe enseñar moral,** en respuesta á la primera cuestión dice «que la moral debe informar y vivificar todas las lecciones, etc.». No se establece aquì, ni se supone, ninguna oposición ni incompatibilidad, sino un parecer del informante que sostiene **no ser necesario** enseñar la moral como asignatura aparte, defendiendo

juntamente la necesidad de que la moral informe toda la enseñanza.

14. Una cuestión puesta en sus verdaderos términos psico - lógicos y lógicos

Analicemos las afirmaciones del informe que se cita al fin de la pág. 6. «La enseñanza de la Física ha de ser de carácter experimental; sólo así podría ser educativa y provechosa. Dar lecciones de Física expositivamente me parece un contrasentido».

Comparando un hombre ilustrado los carácteres que en realidad tienen **la experimentación** y **la exposición,** no puede hallar entre éstas **oposición** alguna, sino tan sólo **distinción:** difieren en carácteres, pero no repugnan de estar juntas. ¿Cómo suponer que el informante puso oposición? La lógica de que ha gozado **la humanidad** hasta ahora — lógica que con el nombre de tradicional es puesta por el autor en contínua oposición (falsa oposición) con la lógica viva — interpretaría, en el pasaje analizado, que por «dar lecciones de Física expositivamente» se entiende darlas **sin ninguna experiencia**, así como por «enseñanza de la Física con carácter experimental» debe entenderse «exponer experimentando» y de ninguna manera «experimentar sin ninguna exposición.» ¿Quién puede suponer (sin dar pruebas claras) que el informante preconice una clase de Física à la manera de sesión de prestidigitación? Pónense, pues, á estudio dos métodos — **exponer experimentando y exponer sin experimentar.** En hecho real hay **contrariedad** entre los dos: tienen carácteres que no sólo los distinguen, sino que hacen imposible conciliar los dos á un tiempo (exponer experimentando y sin experimentar). Ha-

brá **cualidades buenas** que dependerán pura y únicamente de la **experimentación**, y éstas las tendrá el primer método y no el segundo; habrá **defectos** que nacerán solamente de la **experimentación** y estos se atribuirán al primer método y no al segundo. De ese estudio hecho por un **pedagogo competente** (no por **un simple lógico**), brotarán uno ó más juicios; por ejemplo:

1.o La exposición **con** experimentación **es** educativa y provechosa;

1.o La exposicion cón experimentacion es educativa y provechosa;

3.o La exposición **sin** experimentación **no es** educativa **ni** provechosa;

4.o Solamente la exposición con experimentación es educativa y provechosa; etc.

La verdad ó falsedad de esos juicios (lo que siempre se ha llamado **la materia** de los raciocinios) no es del resorte de la **lógica** ni de la **psicológica**; es en este caso materia de estudio de la **pedagogía** y de otras ciencias. A la lógica y á la psicológica sólo toca estudiar la **legitimidad** de las inducciones ó deducciones con que se llega á esos juicios ó con que se trate de deducir unos de otros — es lo que se ha llamado siempre **la forma de los raciocinios**.

15. La distinción y la oposición Analicemos, pues, como toca á la lógica, las deducciones legítimas é ilegítimas de esos juicios. 1.o Los dos primeros **no tienen** entre sí **oposición** alguna, aunque la tengan sus sujetos: son simplemente dos juicios distintos, como lo serían éstos «dos animales alados son muchísimos» «dos animales sin alas son muchísimos. 2.o El primero y

tercero juicios **no tienen** tampoco **oposición,** aunque la tengan sus sujetos y el uno sea afirmativo y el otro negativo, como no la tendrán estos otros: «dos animales alados son muchísimos» «dos animales sin alas no son muchísimos.» En ninguno de los dos pares de juicios estudiados se puede deducir lógicamente de la verdad del uno la falsedad del otro ni de la falsedad del uno la verdad del otro. En estos casos justamente censura el autor el error de falsa oposición, si del juicio «tal procedimiento pedagógico es bueno» se quiere deducir «luego tal otro es malo».

3.o El juicio segundo y tercero son **contradictorios** (tomando el sujeto y el atributo en el mismo sentido en ambos juicios). No pueden ser **ambos** verdaderos, ni ambos falsos. De la verdad del uno se sigue en buena lógica la falsedad del otro, y de la falsedad del uno la verdad del otro.

4.o El juicio tercero y el cuarto son también **contradictorios.** El cuarto difiere **esencialmente** del primero; porque al decir que, **solamente,** añadiendo la experimentación á la exposición de la Física, la enseñanza es educativa, se excluye de la razón de **educativa toda** enseñanza de la Física sin experimentación. Legítimamente, pues, se argumentaría, de la verdad del cuarto juicio, la falsedad del segundo y, de la falsedad del cuarto la verdad del segundo.

16. Como se pervierte a idea del informante El autor de Lógica Viva **supone** que el informante ha raciocinado así: «el procedimiento experimental es simplemente bueno luego el expositivo no es bueno» como lo muestran estas palabras **de la **bondad** del procedimiento

experimental, se ha sacado en consecuencia la nulidad absoluta...... del procedimiento expositivo.* Ahora bien, si **así hubiese argumentado**, habría caído en error de falsa oposición. Pero es el caso que aquella suposición es errónea: el informante no ha deducido, de la **simple bondad** de un procedimiento la nulidad del otro, sino **de la bondad única de una de dos** procedimientos, ha pasado á afirmar **la no-bondad** del otro, que es cosa muy distinta de lo que supone el autor.

Otra cosa sería decir que el informante ha exagerado en atribuir los carácteres de útil y provechosa á **sólo** la enseñanza experimental — exclusiva que no prueba ni puede probar con ningún argumento sólido. Pero eso prueba que ha cometido error de Pedagogía, no de Lógica.

Mas se dirá: ¿Qué importa que el error sea de una cosa ó de otra, si de todas maneras las proposiciones son falsas? — Lo primero, en un tratado de Lógica, ante todo lo que se pide es **lógica.** Lo segundo, para el que quiere defenderse del error, interesa mucho conocer ese camino peligroso que de proposiciones verdaderas lleva (al parecer rectamente) á una conclusión falsa.

17. En que se ve algo de lo que es lógica Viva y de lo que es Lógica tradicional.

Para llegar al esclarecimiento de la doctrina sobre la oposición creo oportuno explicar uno de los esquemas de la lógica tradicional. Tendrá esto, para el fin de estas anotaciones, varias utilidades.

En primer lugar «al esquematismo de la lógica» se atribuyen (en el prólogo de la obra que anota-

mos) **los conceptos falsos de la humanidad... que habría confundido el lenguaje con el pensamiento: habría aplicado á éste, propiedades y relaciones de aquel.* De esto va á hablar el autor expresamente desde la página 157. Con el esquema que vamos á presentar comenzará á aparecer cuan errados son todos estos juicios.

En segundo lugar se da como carácter distintivo de la lógica viva el analizar los paralogismos **tales como son, no tales como serían si los procesos psicológicos fueran superponibles á sus esquemas verbales.* (En el prólogo.) La lógica tradicional analiza los **juicios verbales,** da á estos (como se ha de suponer en todo ser racional) una conformidad con el **juicio mental** y conoce por ahí **lo que piensa** el orador ó el escritor, **sin atribuirle nada** que no esté conforme ó no se deduzca claramente de sus palabras. La lógica viva (si atendemos á los ejemplos analizados hasta aquí) parece que consiste en **mudar** las palabras del escritor ó del orador y en hacerle decir lo que no ha dicho, para luego deducir un estado mental (aquí entra la psico-lógica) en consonancia con lo que el autor de Lógica Viva quiere inculcar. ¡Es lástima que prometiéndose analizar **la realidad** venga à examinarse lo que **uno se imagina** Por eso cuando en la página 90 manifiesta su programa que es **crear una lógica viva, una lógica sacada de la realidad y con prescindencia de los esquemas puramente verbales de la lógica tradicional* vese 1.o que falta a su intento de que la lógica sea sacada de la **realidad,** porque lo que se presenta inmutado ya no es la realidad; 2.o que no es una **prescindencia,** en el sentido de que se dejen de lado y no se expliquen esos esquemas, sino una verdadera oposición á esos esquemas. Ese califica-

tivo de esquemas **puramente** verbales lo vamos á tratar enseguida. En efecto. f

18. La realidad de los ejemplos de Lógica Viva Toda la doctrina sobre su método en oposición con el de la lógica tradicional, lo condensa el autor en la página 69: "En estas conferencias mi propósito no es el de presentar ejemplos **ad hoc**, como se hace generalmente en los tratados de lógica. La lógica suele estudiarse como se estudiaría la anatomía sobre esas preparaciones de cera ó de madera que se usan á veces en la enseñanza y que son **hechas para la enseñanza;** y es mejor estudiarla como se estudia anatomía sobre el cadáver, esto es, sobre la realidad viviente. **Los sofismas** que se ponen en los tratados de lógica, son generalmente sofismas preparados; los que conviene analizar, aún cuando no sean tal vez tan interesantes, son los sofismas reales.*

Aquí hay varias confusiones que importa deshacer. "La lógica suele estudiarse* etc. El autor debe referirse à la lógica **estudiada** para **salir del paso** en respuesta á un **programa** oficial que ha tenido cuidado de suprimir después **toda ó casi toda la práctica** de la lógica, reduciendo las otras partes de la filosofía casi á mera historia de sistemas. Pero ese no es defecto de la lógica tradicional, es de los organizadores de la enseñanza. Siguiendo la metáfora del autor la lógica tradicional era y es, estudio sobre figuras de cera, pero figuras en perfecta consonancia con realidades. A la manera que esas figuras, abstrayendo de ciertas realidades, presentan el sistema nervioso de por sí, con toda claridad, luego el vascular, etc. así la lógica tradicio-

nal presenta los sofismas descarnados, para que se conozcan bien sus caracteres, su marcha, etc. Deteniéndose aquí, como lo hace gran parte de la enseñanza moderna, la lógica es un estudio aburrido y sin provecho, como lo sería el de la anatomía con solas figuras. Pero la **lógica tradicional** no se detiene ahí; al estudiar ontología, y cosmología, psicología y ética y moral, al estudiar física, química ó historia natural y en todos los estudios superiores, **aplicaba y aplica** los conocimientos lógicos — que es una lógica muy viva. El manejo de la lógica, es entonces el manejo del bisturí, con que el anatómico, en la realidad, va separando diestramente las venas, nervios, etc. que encubren y hacen compleja la parte especial que él quiere estudiar. ¿A quién se ha ocurrido que el joven estudiante sin ningún conocimiento de músculos, nervios, huesos, cartílagos, etc. se lance á pinchar la realidad y menos la realidad viviente? — Si, pues, es mejor estudiar anatomía sobre el **cadáver,** sólo ha de ser después de haberla estudiado en figuras. Y aquí hago notar la inferioridad del método de lógica viva que en este libro se preconiza, respecto de aquella lógica viva antigua. Allí se aplican conocimientos bien estudiados à materias **que se conocen:** el discípulo no necesiia **creer** nada **bajo la palabra del maestro:** aquí, como no se dan conocimientos preparatorios y se pasa de una cuestión **pedagógica** á una **médica**, de una de **economía política** á otra de **filosofía de la historia,** de una **social** á otra **religiosa,** de una de **moral** á otra de **psicología,** de una de **incubación de huevos**, á otra de **cuidado de los niños;** y como en casi ninguna de esas los alumnos tienen conocimientos **suficientes** para juzgar por sí mismos, de ahí que

tenga frecuentemente el autor que hacer una síntesis que los discípulos **han de creer bajo la palabra de él,** como se lo pide.

19. Pero ¿es cierto que la lógica tradicional presenta ejemplos preparados **ad hoc,** no **reales,** sino **puramente** verbales? Nada de esto: sus ejemplos son de cosas reales. Cuando se explica por ejemplo el sofisma de tomar la sucesión por causalidad y se pone por ejemplo: «N. salió huyendo de la casa en el momento después que se cometió el crímen; luego N es el autor del crímen» ó bien «Los vegetales y animales se suceden en las capas geológicas de lo menos perfecto à lo más perfecto; luego estos **han descendido** de aquellos» — ¿no son acaso ejemplos tan **reales** como los que propone el autor de Lógica Viva? Es cierto que tienen una sencillez grande, que versan sobre materias que no obligan á considerable esfuerzo mental: pero en eso mismo estriba su ventaja, para la adquisición del **hábito de razonar bien** **La naturaleza** de la recta argumentación ó del sofisma aparece con toda claridad; el ejercicio enseña luego en los ejemplos complicados **(en cada materia que se estudie)** á despojar las argumentaciones de sus **atavíos** retóricos ó de sus **adornos** científicos, para presentar los juicios en toda su desnudez: la **verdad** gana con eso, el **error** presenta toda su fealdad. — Veamos uno de estos esquemas.

20. Preliminar Lo que se va á exponer no tiene la ventaja de la novedad; en cambio tiene la de conformarse con el modo de pensar de **toda la humanidad.** Esta, según todas las señales, seguirá pensando del

mismo modo, por más que algunos mortales (como los ha habido siempre) con el **deseo** de que salgan verdaderas ciertas conclusiones à que están aficionados, **crean** haber encontrado modos de discurrir **opuestos** á los de la humanidad y aun opuestos á los que ellos gastan en otras materias (esto es, en las que no tienen aquel deseo).

Los juicios que formamos son ó **singulares ó particulares ó universales.**—En los singulares el sujeto es **uno ó varios determinados** elegidos de una totalidad; como sucede cuando se dice «la música **de tal** autor es buena» «la música de tal autor no es buena».

En los juicios particulares, el sujeto son **varios** (indeterminadamente) escogidos de una totalidad. «**Muchos** creen que no se podrá prescindir nunca de la herencia clásica de Grecia y Roma» (pág. 13), es una proposición particular, pues supone que hay otros que creen, etc. Esto cuanto al sujeto de dicha creencia.

En los juicios universales son sujeto todos los que están comprendidos en él; ej. «todos estos libros que nos enseñan el arte de ser felices...... no sirven para nada» (pàg. 9). Aquí es muy claro que el juicio es universal: comprende **todos** los libros que enseñan esa determinada materia. Pero otras veces la universalidad no aparece tan clara en la formulación verbal del juicio, pero legítimamente se supone.

El objeto de la creencia de muchos en el párrafo anterior — «no se podrá prescindir **nunca** de la herencia clásica de Grecia y Roma» — es universal y equivalente á estas proposicioes universales de tiempo ó de pueblos «en **ningún** tiempo se podrá prescindir etc.» «**ningún** pueblo podrá prescindir

etc.» — Cuando se dice en la pág. 13 «Una tradición no puede conservar indefinidamente su fuerza......» se quiere abrazar **todas** las tradiciones y equivalentemente se dice «ninguna tradición puede conservar etc.» Tomemos otro ejemplo (pág. 16) «El papel principal pertenece en la lectura...... á la forma global de las palabras». Se quiere afirmar que **toda lectura** se hace **principalmente** en forma global (esto es, que las palabras son leídas principalmente como un conjunto).

21. Nueva prueba de cómo se hace decir á los escritores lo que se quiere

Con motivo del ejemplo que se acaba de citar, llámame de nuevo la atención la facilidad con que la Lógica Viva **muda** los juicios á que se aplica. **Atribuye sin razón,** al escritor que **parte del principio de que uno de esos dos modos de leer debe ser el verdadero: por eso dice aquí «ó la palabra es leída como un conjunto ó es leída por partes sucesivas,* Digo **atribuye sin razón,** porque el escritor no sostiene ninguna de las dos cosas, sino que presenta las dos sentencias extremas en forma de **duda,** de las que dice que quedan controvertidas. Añade el autor de Lógica Viva: **es claro que si se parte del principio de que **sólo** de uno de estos modos **absoluta, exclusiva** y **completamente** puede leerse la palabra...* Lo que aquí aparece **claro** es que las palabras subrayadas mudan enteramente la sentencia del resumen criticado, el cual expresamente pone que «el papel **principal** pertenece á la forma global» y aun añade que «las letras dominantes y características... son **importantes».** Luego no parte del principio de que **sólo, absoluta, exclusiva y completamente** se

ice de un modo. Y es tanto más admirable este descuido del autor de Lógica Viva, cuanto que en el ejemplo que precede (página anterior) nos dice que con poner **principalmente**, el sofisma quedó corregido. Si ese **principalmente** ya corrigió su sofisma ¿porqué, poco más abajo, achaca sofisma al autor del resumen, que desde el principio dijo: «el principal papel etc.?

22. El esquema de la lógica tradicional Para la **recta argumentación** por oposición de las proposiciones particulares y universales sirve el siguiente esquema, que evidencia **cuando hay ó no hay error de falsa oposición.** Tomaremos proposiciones de las que en Lógica Viva se critican y las analizaremos en los números siguientes.

(Univers. afirm.)	CONTRARIAS	(Univers. negat.)
Todos los libros que enseñan el arte de ser felices **son útiles**		**Ningún libro** de los que enseñan el arte de ser felices **es útil**
	CONTRADICTORIAS / CONTRADICTORIAS	
Algunos libros de los que enseñan el arte de ser felices **son útiles**		**Algunos libros** de los que enseñan el arte de ser felices **no son útiles**
(Partic. afirm.)	SUB-CONTR.	(Partic. negat.)

Para que haya **verdadera contradicción** entre dos juicios — ó sea para que **no puedan ser simultáneamente verdaderos, ni simultáneamente falsos** — se requiere que cada uno de esos juicios contenga **precisamente** (ni más ni menos) lo que necesita para destruir la afirmación del otro. En este caso se hallan (véase el esquema) la proposición universal afirmativa con la particular negativa y la universal negativa con la particular afirmativa. Para sacar **falso** que **todos esos libros son útiles** (univ. afirm.) se **requiere precisamente** (y no más) que sea **verdad** que **alguno de esos libros no es útil** (partic. negativ.); y para que sea **falso** esto segundo, **se requiere** que sea verdad que **todos esos libros son útiles**. No pueden, pues, ambas ser simultaneamente verdaderas ni simultaneamente falsas.

Consecuencia 1.a — De **la verdad de un juicio** se puede legítimamente deducir **la falsedad de su contradictorio;** y de **la falsedad de uno, la verdad** del otro: se está en el terreno de la verdadera oposición.

23. La contradicción en las proposiciones singulares Cuando estas tienen un mismo sujeto y un mismo atributo y una es afirmativa y la otra negativa son verdaderas contradictorias, pues cada una contiene **precisamente** (aquí no puede contener ni más ni menos) lo que se necesita para destruir la afirmación de la otra. Si es **verdadero** este juicio de sujeto singular «el saber científico es el saber más útil» (pág. 19) será **falso** que «el saber científico **no es** el saber más útil».

Pero si no son idénticos los sujetos ó los atributos de ambos juicios, es **sofisma de falsa oposición** querer deducir de la verdad ó falsedad del uno, la

falsedad ó verdad del otro. Es lo que se ha explicado en el núm. 15. Este es el caso que frecuentísimamente supone el autor de Lógica Viva: argumentar así: «**tal** procedimiento para obtener un fin es bueno, luego **tal otro** no es bueno» es error de fal**sa oposi**ción.

24. La oposición de las proposiciones universales ◇ Comparemos ahora dos proposiciones de las que hemos llamado **contrarias** (vease el esquema) — dos universales, afirmativa la una y negativa la otra: **«todos esos libros son útiles» «ninguno de esos libros es útil»**. No son **contradictorias:** cada una de ellas contiene **más de lo que se requiere para destruir** la afirmación de la otra.

Ahora bien: si una de ellas, cualquiera, **es verdadera,** ese **algo más** no impide que quede destruida la afirmación de la otra; y así dos **proposiciones contrarias** no pueden ser simultaneamente verdaderas. Lo cual se ve claramente: porque si **es verdad** que «todos esos libros son útiles» **no puede ser verdad** «que alguno de esos libros no es útil» (Consec. 1.a núm. 22), luego, con mayor razón, **no puede ser verdad** que «ninguno de esos libros es útil».

Pero, si una cualquiera de ellas es **falsa,** ese **algo más** que la otra contiene sobre lo que precisamente se requiere para destruir la primera, puede también ser **falso;** y así pueden ambas **ser falsas** como sucede aquí, donde es falso que todos esos libros sean útiles y falso también que ninguno de ellos sea útil.

Por lo tanto dos proposiciones contrarias no pueden ser simultaneamente verdaderas, pero pueden ser falsas.

Consecuencia 2.a — Luego se cometerá sofisma de falsa oposición cuando **de la falsedad** de un juicio general ó universal, afirmativo ó negativo, se quiere deducir **la verdad** de otro universal negativo ó afirmativo. — Pero no es sofisma de falsa oposición, sino buena consecuencia, cuando **de la verdad del** uno se deduce **la falsedad** del otro.

25. La oposición en las proposiciones particulares Comparemos dos proposiciones de las llamadas **subcontrarias** (vease el esquema) — dos particulares, una afirmativa y la otra negativa — **«algunos de esos libros son útiles.» «algunos de esos libros no son útiles».**

Supongo que esos libros no son taxativamente **los mismos**, porque en tal caso las proposiciones, por lo dicho en el núm. 23, serían **contradictorias.**

Cada una de las dos proposiciones contiene **menos de lo que se requiere** para destruir la afirmación de la otra — **pueden,** pues, **ambas ser verdaderas;** no son por lo tanto **contradictorias.** A pesar de ese **algo menos** que cada una contiene de lo que se requiere para destruir la afirmacion de la otra, todavía si la una **es falsa,** la otra **debe ser verdadera;** puesto que si **es falso** que «alguno de esos libros es útil», debe ser verdad que «ninguno de esos libros es útil» (Consec. 1.a núm. 22) y con mayor razon debe ser verdad que «alguno de esos libros no es útil.» No pueden, por lo tanto, dos subcontrarias ser simultaneamente falsas.

Consecuencia 3.a — Se cometerá sofisma de falsa oposición cuando, **de la verdad** de un juicio particular afirmativo ó negativo, se quiera deducir **la falsedad** del particular negativo ó afirmativo; **pero**

no habrá sofisma, si de la **falsedad del uno** se deduce **la verdad** del otro.

26. Reconocida utilidad de estas consecuencias Esta es la doctrina que todo el mundo procura observar en las aplicaciones corrientes de la vida, ésta la que guía toda defensa ó acusación jurídica **comprobante,** ésta la que se emplea en toda investigación y demostración científica y ésta la que usa el autor de Lógica Viva, aunque **inconscientemente,** si hemos de atender á su promesa de prescindir de los esquemas de la lógica tradicional.

Para demostrar esto último, voy á tener que prescindir por un momento de si es verdad que el escritor ú orador hace el argumento que le atribuye el autor de Lógica Viva.

En la página 11 supone que el escritor ha puesto como punto de partida de su argumentación: «La superioridad del europeo sobre el asiático **debe** residir **en una sola cosa».** A esa proposición según lo expuesto, respondería un lógico tradicional **negando** la verdad de ese **debe** y afirmando la **verdad** de la proposición contradictoria: «la superioridad **puede** residir en varias de esas cosas» — que es lo mismo que dice el autor de Lógica Viva. Y tanto éste como un lógico tradicional se guardarán bien de sacar, **de la falsedad** de esa proposición «la superioridad **debe** residir en una sola cosa», **la verdad** de ésta «la superioridad **debe** residir **en todas** esas cosas» proposición que, siendo sólo **contraria,** puede ser tan falsa como aquella; puesto que aquí la verdad es que **esa superioridad debe residir en algo,** y solo el **estudio** detenido de la cuestión manifestará si ese algo es

una sola cosa ó varias, y si el influjo de éstas es uniforme ó en unas principal en otras secundario. Gasta, pues, el autor lógica tradicional (Consec. 2.a núm. 24), aunque mezclada con su lógica viva.

En la pág. 14, al analizar su propia proposición «los cambios sociales no se hacen por la argumentación y la teoría, etc. nos dice que **excluía completamente la argumentación y la teoría como causas de cambio* mediante este argumento implícito **si los cambios sociales se hacen porque los hombres cambian de estado, no se hacen por la argumentación, por la teoría.* Como aquí estudia su propia psicología, se le puede creer que formó ese argumento, en el cual hay efectivamente falsa oposición. Pero ¿porqué? porque estableció como **contradictorias** dos proposiciones que ni siquiera son **contrarias**: «los cambios sociales no se hacen por la argumentación y teoría» «los cambios sociales se hacen porque los hombres cambian de estado de espíritu». En efecto: como dichas proposiciones tienen simplemente **distinto** el atributo no encierran oposición, y pueden ser ambas verdaderas y ambas falsas, con independencia la una de la otra, sin que repugne que los cambios se hagan por todo eso á la vez. Esta es la doctrina antes expuesta y **la que aprovecha el autor de Lógica Viva**. Por esto al corregir las pruebas puso «los cambios sociales no se hacen principalmente» por la argumentación, etc.

---

27. Orígen de confusiones La confusión contínua que hay en la exposición de los errores de falsa oposición, nace de que el autor de Lógica Viva **ha inventado un sistema** (que se podría llamar **dilemismo)** para analizar las **frases adversativas.** En virtud de

ese sistema todo el que emplea **frases adversativas** forma en su mente **un dilema,** entre cuyos miembros se cree obligado á escoger. Y como el dilema en esa materia no concluye, por los defectos propios del mal dilema, saca el autor la consecuencia de que «la frase adversativa es un error de falsa oposición».

El autor es tan **dilemista** que encuentra dilemas hasta en las frases más inocentes. Así nos dice en la pàgina 29: **Hasta las menores expresiones llevan el sello del dilema: cuando un hombre pregunta á otro: ¿Es Vd. partidario de la música de Wagner?, esta pregunta, si Vds. la analizan psicológicamente, quiere decir algo como esto: ¿Es Vd. partidario de que toda la música sea como la de Wagner? ¿de que no haya música como la de Wagner?...... ¿Es Vd. Wagneriano ó melodista? Y hay que elegir...... La expresión «música del porvenir» aplicada á la música Wagneriana... encierra en sí todo el dilema*.

¿Quién no vé aquí una exageración? En la música en el estilo y, en general, en las manifestaciones artísticas, más que **lógica** entra el gusto, sobre el que «no hay nada escrito» .Es verdad que del hecho que **una música** (de Rossini ó de Wagner) **sea buena,** no se sigue que **la otra no sea** buena; pero es muy posible que á uno le **guste una** y **no le guste la otra,** en cuyo caso podrá decir (con más ó menos acierto) «la música **tal** es buena» «la música **cual** no es buena.» Se rechaza **una, no por la oposición lógica ó real** (aunque una y otra, **con todos sus caracteres** parece que no pueden coexistir en un mismo trozo musical) **sino por la oposición** al gusto, esto es, porque las cualidades de una, ó de otra, no se **adaptan** al temperamento ó á la educación del que la juzga,

ó porque una está de moda, etc. Cosa parecida se puede decir del estilo.

28 **Errores del dilemismo** Los grandes inconvenientes del **dilemismo** no vienen de ser sistema, sino de que es mal sistema. Esto es lo que voy á aclarar.

1.o La tendencia del autor de Lógica Viva á explicar las falsas oposiciones por dilemas, le hace atribuir á los escritores lo que no han pensado. Esto se ha visto en los números 10, 13, 16 y 21.; pero no estará de más volverlo á ver. La crítica del fin de la página 11 empieza así: **Se parte del principio de que **sólo en una cosa debe residir** la «superioridad irreductible del europeo sobre el asiático.* Las palabras que yo he subrayado se atribuyen **sin razón** como principio del argumento del escritor criticado **Sin razón** digo, porque él claramente asienta: «la civilización, es **ante todo** un estado mental y una superioridad moral». Nótese bien: dice **ante todo**, no excluye otros componentes de la civilización; no parte del principio de que sólo en una cosa debe residir, sinó afirma que **ante todo** (ó sea principalmente) reside en el estado mental y en la superioridad moral. A la habilidad manual, al acopio de nociones prácticas, al aparato de la vida material, los llama **manifestaciones** materiales y **secundarias** (nótese bien; secundarias), ante las cuales el vulgo **se detiene** (esto es, les da toda la importancia ó la principal). Todo esto es, ni más ni menos, lo que el autor de Lógica Viva da luego como verdad (pág. 12) cuando dice: **en realidad está en todo eso, si bien pudiera depender **preferentemente** de lo que uno y otro piensan y sienten.*

Malo es en Lógica un sistema que, para poder apli-

carse **necesita pervertir el sentido claro y obvio** de las expresiones criticadas. Pero hay más.

2.o La recta argumentación **por dilema exige condiciones** que no requiere **la verdad** de las frases adversativas. Para aquélla se requiere que no haya término medio posible; para ésta basta que las partes enumeradas sean verdaderas, aunque haya términos medios posibles. Una frase adversativa **puede á veces** resolverse en un dilema; pero **es mal sistema** resolver **toda frase** adversativa en un dilema. Esto es tomar por medida de una cosa otra que requiere condiciones especiales no propias de la primera. De aquí se sigue.

3.o Analizada la oposición mediante el dilema resultaría **siempre** falsa oposición. Tomemos la antes citada frase del autor de Lógica Viva: «los cambios sociales no se hacen por la argumentación y la teoría, sinó que los hombres cambian de estado de espíritu.» El creyó corregir la falsa oposición presentándola así: **«Los cambios sociales no se hacen «principalmente» por la argumentación y la teoría sino porque los hombres cambian de espíritu.»** Es cierto que la frase ya no pone esa exclusión tan honda y completa **de existencia** de la argumentación como causal de cambios sociales; pero la exclusión sigue y muy completa de la argumentación en razón de causa **principal,** esto es, «la argumentación **no es** causa principal de cambios sociales, **sino** el cambio de espíritu de los hombres». Como aquí hay oposición habrá que recurrir al dilema implícito «ó es causa principal la argumentación ó lo es el cambio de espíritu de los hombres» habrá que elegir ... y como (repito casi las palabras del autor de Lógica Viva en casos idénticos) puede haber otras causas (con lo cual el

dilema no concluye), puede ser que las citadas sean **igualmente principales**... continuará pues la frase con error de falsa oposición.

29. En conclusión Dejando los otros muchos ejemplos que el autor critica en sus 35 primeras páginas—todos comprendidos en lo que hemos dicho—resumamos. El autor **ha supuesto — contra razón —** que los escritores criticados ponían en su mente **oposición contradictoria** entre lo que separaban con frases adversativas. Ha convertido — **contra razón —** esa oposición en dilemas. Como la realidad no era aquella oposición contradictoria, ni la reducción á dilema es el medio de analizar las frases adversativas, resulta que **la explicación** del error de falsa oposición en vez de **hacer más capaz ... de evitar errores ó confusiones que antes no hubiera evitado ó hubiera evitado con menos facilidad* (1), lleva á nuevas confusiones y errores.

Cuestiones de palabras y cuestiones de hechos

30. Algunas enseñanzas útiles El segundo paralogismo que estudia el autor consiste en **tomar las cuestiones de palabras por cuestiones de hechos, total ó parcialmente.* (2)

No hallo cosa que requiera anotación. Sin embargo

1) Prólogo, I. – (2) Pág. 36.

creo de importancia llamar la atención sobre dos cosas dignas de ella. Es la primera, cuánto conviene, para evitar discusiones inútiles, fijar bien desde el principio, **si los que discuten admiten ó no los mismos hechos.** — La segunda es una advertencia preciosa que se pone en la pág. 46: **Cuando las palabras tienen un cierto sentido consagrado, que responde á las definiciones adoptadas y, lo que es más importante todavía, á las asociaciones habituales, es preferible tomarlas en ese sentido y no alterarlo sin una conveniencia positiva. De hacer lo contrario suelen resultar incovenientes graves*.

Cuestiones explicativas y cuestiones normativas

31. **Nociones preliminares** Con una vaguedad característica se inicia el estudio de estas cuestiones, multiplicando los nombres, á los que se quita toda importancia, cuando se dice (pág. 48): **no he encontrado denominaciones más precisas, ni me he preocupado de buscarlas, ni interesa por otra parte que Vds. las busquen: me serviré de cualquiera de estas denominaciones simplemente para hablar con claridad sobre nuestro asunto, eligiendo en cada caso la que más naturalmente se me ocurra — Lo que interesa es dar una idea de las dos clases de cuestiones.*

Los antiguos y modernos han llamado á las primeras cuestiones **teóricas,** y á las segundas, **prácti-**

cas, sin que por eso dejaran de advertir que van frecuentísimamente mezcladas.

El fundamento, para todo lo que se sigue, se establece con ejemplos de una y otra clase. — **De** cuestiones explicativas (teóricas): «Si la luna tiene atmósfera» «si hay ó no hay uno ó más planetas exteriores à Neptuno» «si el radio cura ó no el cáncer» «si el hombre es ó no libre». Me admira que tratando de **hablar con claridad**, ponga este **último** ejemplo, cuando (después de ponerle muchas cortapisas) duda en el principio de la pág. 50 si es **problema real**. — De cuestiones normativas (prácticas): pone entre otros el de **si debo ir á Chile **por mar** ó por tierra*. Es lástima que siendo ese **un ejemplo hecho ad hoc** (de los que achaca á la lógica tradicional), lo introduzca en la Lógica Viva, sin cuidar de hacerlo **verosímil**, poniendo los inconvenientes, **tales como son**, por una y otra parte.

32. La diferencia que media entre las dos clases de cuestiones

Comienzase por establecer que los problemas normativos **son de distinta naturaleza* que los explilcativos. No se dice en qué consiste esa distinta naturaleza, sino se supone tan **fácil de** conocer que **la muestra el más simple exàmen* (p. 48). Aplicando éste á los ejemplos citados **por el autor**, se ve, desde luego, que los dos problemas **explicativos, si la luna tiene atmósfera y si el Radio cura el cáncer**, difieren **bastante**. Del **primero** no aparece que se pueda hacer aplicación á la práctica; del **segundo**, por el contrario, fluirán luego aplicaciones prácticas importantes. El primero es puramente **explicativo**; el segundo es **teórico-pràctico**. — El mismo

simple exámen, aplicado á los ejemplos de cuestiones normativas (p. 48), hace ver inmediatamente que varias de ellas son y aun deben ser teórico-prácticas, y algunas no pueden resolverse **bien** en la práctica, sin resolver antes la cuestión teórica. Así el socialismo, el libro cambio, el proteccionismo. están en las mismas condiciones que la cuestión de si **el Radio cura ó no el cáncer.**

La razón, pues, de distinguir los problemas explicativos y normativos, no ha de ponerse tanto en su naturaleza, cuanto en el **objetivo** del problema. Bien lo reconoce el autor, cuando en la página 55, después de analizar los ejemplos antedichos y el problema moral, nos dice: **ahora no crean Vds. que este sofisma sólo se observa en las cuestiones teóricas y sólo se traduce en efectos especulativos* se resuelven pues, cuestiones teóricas y son efectos especulativos los que él ha estudiado en todos esos problemas normativos.

Pero la gran diferencia parece que la pone en la solución.

33. Qué es solución en unos y otros problemas Vese desde el fin de la pàg. 48 el empeño de hacer resaltar **la diferencia** entre las soluciones teóricas y las normativas: **conviene darse cuenta de que la palabra **solución,** en uno y otro caso, tiene un sentido muy diferente (que es lo que generalmente no se comprende ó no se comprende con claridad)* .

Busca uno en lo que sigue la explicación de lo que es **solución**, para cerciorarse de que generalmente no se comprende etc.; pero busca inútilmente, porque lo único que halla es algo bastante embrollado sobre

el calificativo **perfecta** aplicado á solución.

Generalmente se comprende y con claridad que **solución** de un problema (sea explicativo sea normativo) es la respuesta á lo que en él se pregunta. **¿Hay atmósfera en la luna?—No ó sí.—¿Me conviene ir á Chile por tierra?—No ó sí.**—Para resolver ambos, se necesita conocimientos, se necesita principios, hay que pesar y valorar la fuerza de los argumentos ó razones en pró y en contra. En el problema de la luna, se estudia la fuerza de los argumentos que se fundan en la espectroscopía, en la refracción, en la nitidez de las sombras, en la ausencia de nubes, etc. En el problema de ir á Chile, como se trata de si **conviene,** comiénzase **por la constatación de las ventajas é inconvenientes de cada uno de los dos partidos posibles* para lo cual se toman datos de una persona que los sepa y quiera dar, no de una que fué el siglo pasado, cuando se tardaba más por tierra y era más incómodo (por no haber ferrocarril, ni buenas posadas, ni casi caminos, etc.), La solución de esta primera parte es tan **única** y **perfecta**, como la de **si la luna tiene atmósfera,** porque en la realidad ó tiene **más** ventajas el viaje por tierra, ó las tiene el viaje por mar, ó están equilibrados inconvenientes y ventajas. Eso sí, podrá suceder que nosotros no sepamos ó no acertemos la solución; pero lo mismo pasa en los problemas explicativos (pág. 49) — Hecho lo anterior, pásase **á la apreciación relativa de estas ventajas é inconvenientes, esto es, á la estimación que el que se propone el problema hace de aquellas ventajas é inconvenientes, dado su carácter, sus gustos, sus inclinaciones etc. Aquí como antes la solución es tan **única** y **perfecta** como en el problema de si la luna tiene atmósfera.

Lo que podrá suceder, después de ese estudio es que el interesado decida: «para mí el viaje por tierra es el más conveniente» y sea lo contrario, ó hubiese sido lo mismo el otro; pero ó uno de los dos es el más conveniente en la realidad, ó lo son igualmente.

Una cuestión normativa no difiere, pues, de una explicativa en los principios de lógica que se hayan de aplicar. **No hay lógica especial para las cuestiones prácticas ó normativas.** Lo que se requiere es una **ciencia especial** que dé ó presente á la lógica principios directivos ó conocimientos previos, à fin de que ésta, aplicando rectos raciocinios, lleve **á consecuencias** prácticas **buenas**. Lo que se requiere es un tacto especial para aplicar los varios principios que con frecuencia dificultan las soluciones; y una independencia mayor de las pasiones para no cegarse (como es, más fácil en las cuestiones prácticas).

34. Lo que se achaca á los hombres Por lo que ha precedido, se ve que, si **perfecta** se aplica á **solución** para expresar **la que responde á lo que se pregunta,** los problemas normativos tienen solución tan perfecta como los explicativos, si bien puede suceder (lo mismo en unos que otros) que no sepamos dar esa respuesta ó no estemo seguros de que sea verdadera la que damos.

Pero en los problemas normativos, fuera de ese sentido, solución **perfecta** puede significar **solución sin inconvenientes,** y ésto da lugar al autor para edificar un nuevo sofisma. Supone en **los hombres la tendencia de creer que es forzoso encontrarlas* (pàg. 51); y como esos problemas **no son susceptibles (ó por lo menos no lo son forzosamente, ni aun lo son comunmente) de una solución que tenga solo

ventajas*; síguese que los hombres tienen una tendencia paralogística.

Tal como se proponen estos problemas, la solución **ideal** se busca, si la hay; sino, se pone como **un objetivo** al que todos tratan de acercarse cuanto pueden. La tendencia á buscar soluciones sin inconvenientes es legítima... es la ley del progreso. Creer que es forzoso hallarlas, suponer que habría que encontrarlas siempre, no es un error tan común como se supone: pero al que caiga en él bien pronto lo desengañará su experiencia.

35. Y ¿hay razón para fundar un nuevo sofisma? No la hay 1.o en aquella tendencia, porque si el que la tiene arguye así: «Las cuestiolnes normativas deben tener soluciones sin inconvenientes; pero todas las soluciones propuestas tienen inconvenientes; luego no son las soluciones prácticas», cualquiera medianamente instruido **rechaza** la primera proposición como falsa, con lo cual no se sigue la consecuencia. Como si argumentase alguno así: «Las cuestiones explicativas deben tener soluciones á que no se pueda poner ninguna objección; pero todas las soluciones propuestas tienen objecciones;; luego todas son falsas» no sería necesario inventar un nuevo sofisma para las cuestiones explicativas.

Tampoco hay razón 2.o fundada en la tendencia que el autor supone nacida de la primera, á saber. **tendencia à no ver los inconvenientes ó á verlos menores de lo que son y á ver las ventajas... mayores de lo que son* (pag. 52). Precisamente si para algo ha de servir **toda buena lógica** ha de ser para apreciar en su justo valor las razones por una y otra

parte, sea esto en cuestiones explicativas sea en las normativas.

¿Qué es esta tendencia sino aquel **ritmo de exageraciones**, del que dice el autor (pág. 33) **con grande exageración:** **Difícilmente una idea ha llegado á imponerse, sin haber pasado antes por este período de la exageración...... Parece que una de las primeras condiciones para que una teoría llame sobre sí la atención, se imponga á la discusión y hasta se haga célebre y se conserve es la de presentarse exagerada*. No tuvo para nada que recurrir á un nuevo sofisma, cuando desde la pàg. 18 látamente vá combatiendo la exageración.

36. Aclaración de otras confusiones Pónese otro ejemplo de problema normativo (pág. 51). **Discuten los hombres sobre el divorcio: es un problema de hacer, un problema de la segunda clase: si debe ó no permitirse el divorcio: es de la misma clase que el problema de si debe, ó de si conviene, ó de si me conviene á mi en un caso particular, ir á Chile por mar ó ir por tierra.*

He aquí que el autor, **sistemáticamente,** bajo el rubro sencillo de problema **normativo** equipara el problema del divorcio al de ir á Chile y hace las mismas consideraciones: **ventajas é inconvenientes por uno y otro lado; pesar, apreciar valorar estas ventajas é inconvenientes y si es el caso decidirnos por una de las dos soluciones.* Nadie puede dudar que el problema de ir á Chile cambiaría de naturaleza si se preguntase una persona «¿me es lícito ir á Chile?» como preliminar al de «me conviene màs ir por mar ó por tierra? Y este es el caso del divorcio en que antes hay que preguntarse «si es lícito el di-

vorcio».

El mismo autor reconoce la diferencia grande que **el punto de vista moral** introduce en las cuestiones. Así en la pág. 42 al analizar la cuestión «Bruto, el que condenó á sus hijos ¿fué un filicida?» después de decir que es una cuestión predominantemente de palabras — de la aplicación del calificativo, admitiendo los mismos hechos — añade: **Pero es evidente que también anda aquí envuelta una cuestión moral la de saber si obró bien ó si obró mal... De manera que con la cuestión de palabras está fundida una cuestión que no es puramente verbal*. En la pág. 53 (al fin) nos dice que la Moral es un orden de conocimientos **quizá el más importante de todos*.

En la pág. 113 se hace notar la diferencia entre el problema pràctico de realizar el divorcio y el que lleva entrañado «si es lìcito el divorcio».

Y en la página 120: **Una cosa notarán Vds., que no he querido tratar hasta este momento; y es que estas cuestiones (son todas normativas) además de tener un aspecto psico-lógico y lógico... tienen tambien un aspecto moral. Estoy seguro de que todos ustedes se han preguntado hasta qué punto es **legítimo** usar, por ejemplo, ciertos procedimientos para llevar la convicción á otras personas... y habrán notado que es un problema moral muy difícil. Por ejemplo: yo quiero hacer triunfar un proyecto bueno. Estoy bien seguro de que es bueno. ¿Tengo derecho á usar procedimientos de esa clase?* Donde se ve que al problema práctico **¿Qué medios emplearé para hacer triunfar mi proyecto? precedió uno moral «¿Mi proyecto es bueno?» que se resolvió: «Estoy bien seguro de que es bueno»; y al mismo pro-

blema se mezcló otro, no simplemente **normativo** que se resolviese por ventajas é inconvenientes, sinó normativo **moral** en que averigua el autor si tales y cuales medios son legítimos, son lícitos.

Fuera de esto, resolver las cuestiones morales por ventajas é inconvenientes es ya proceder por sistema **utiiitarista**, como lo hace aquí y en la cuestión del socialismo (que lleva consigo muchas cuestiones morales) y en el de la propiedad de la tierra, etc.

37. Se llega á una conclusión importante Todo lo que, en esta materia de cuestiones explicativas y normativas, ha dicho el autor, hasta el fin de la pàg. 53, **prepara** la afirmación con que ésta se termina: **Es tan común esta falacia, que hay un órden entero de conocimientos y de investigaciones, quizá el más importante de todos cuya historia no es mas que una ilustración de ella: me refiero á la Moral.* Porque, si es sofístico **buscar** en las cuestiones normatvas soluciones que no tengan inconvenientes; como **el problema moral es el problema normativo por excelencia* (pág. 54); sera sofistico buscar en él soluciones sin inconvenientes. Ahora bien dice el autor **si Vds. repasan la critica que se ha hecho de todos los sistemas morales, encontraràn que fatalmente esa crítica consiste en demostrar que el sistema ó el autor criticado **«no funda la moral satisfactoriamente»** La moral ¿en que sentido? Una moral perfecta: una moral que no presente inconvenientes, que no tenga ninguna deficiencia* Y como se supone que todos los sistemas de Moral se encuentran en ese caso, resulta que ó hay que suprimir la moral normativa como lo ha hecho una escuela contemporánea ó tomar cada uno la

moral normativa que le parezca. Esta conclusión segunda la va á sacar el autor en la pág. 105: ahora deja puestos los antecedentes para que cualquiera que no advierta los sofismas que encierra su argumentación la saque.

38. Errores y sofismas de la argumentación del autor ¿Es cierto que la crítica hecha á todos los sistemas morales consiste fatalmente en demostrar que el autor ó sistema criticado **«no funda la moral satisfactoriamente»** esto es una moral que no presente inconvenientes, que no tenga ninguna deficiencia? Es cierto que la crítica se hace porque ciertos sistemas no fundan **satisfactoriamente** la moral; pero no en el sentido que el autor da enseguida á las palabras. Tomemos un texto de los **habituales.** (1)

La crìtica que ha hecho Kant del utilitarismo contiene entre otros los siguientes puntos: 1.o «Es contrario á la conciencia moral de todos los hombres el confundir el bien moral con lo útil y la virtud con el interés personal.» Como se ve esta crítica para nada tiene en cuenta que la moral utilitaria **presente ó no presente** inconvenientes, sino que la muestra contraria á la conciencia de todos los hombres. **¿O es que el autor de Lógica Viva tiene por una simple deficiencia,** fallar en la naturaleza del bien y de la virtud, que es lo primero que se ha de suponer al plantear el problema moral?—2.o El **interés** aconseja, la **moralidad ordena.** Nadie tiene **obligación** de ser hombre hábil; pero **si de ser** honrado.» ¿Donde

(1) P. Janet—1890—traduc. de la 4.a edic. franc. pág. 616 y sig.

se hace aquí mérito de inconvenientes? á no ser que tenga por un simple inconveniente que esa moral no sea obligatoria, sino voluntaria y al gusto del que la tiene.—3.o «El interés personal no puede dar lugar á ninguna ley universal y general aplicable á los demas como á nosotros mismos, pues la felicidad de cada cual depende de su manera de ver.» De modo que poner en cuestión si Bruto, condenando á sus hijos, **obró bien** ú **obró mal** no se puede resolver por el interés personal, porque sería preguntar si le **convenía** á Bruto ó no le convenía **aquello,** que es lo mismo que no preguntar nada, para saber la moralidad de una acción, pues lo que para él **convenía** para otros no conviene.

Vese por lo dicho que se critica el sistema utilitario no porque no funde una moral sin inconvenientes sino porque **no funda moral.** Tomemos más críticas.

V. Consin combate la moral del sentimiento. 1.o porque esa moral—(fundada en la satisfacción que se siente al hacer el bien y en el remordimiento que se experimenta despues de haber obrado mal)—presupone que de antemano sabemos que tal cosa es buena, que tal otra es mala; esto es, el sistema moral que quiere explicar la razón de **bien** y de **mal,** supone que ya conocemos en que está esa razón. 2.o La moral debe ser universal y obligatoria, sino, no es moral. Ahora bien el selntimiento es variable y dependiente de cada uno .

¿Donde hay aquí crítica por inconvenientes y deficiencias, cuando lo que se prueba es que con la moral del sentimiento no hay moral? Y no continuamos por no ser interminables. Si pues es falso que las

crîticas hechas á los sistemas consistan fatalmente en que estos no fundan una moral sin inconvenientes; falsamente se deduce que haya la falacia señalada por el autor para las cuestiones normativas y falsamente se concluye que la historia de la Moral no sea màs que una ilustración de esta falacia.

39. Nuevo sofisma de la exposición del autor Demos que el argumento de cada crítico sobre los sistemas de los demás fuese el que supone el autor: «Los demás sistemas tienen inconvenientes y deficiencias; pero el que yo sigo, no» ¿Sería lógico deducir, **hállanse todos en sofisma?** ¿Así sin más, ni más, podemos deducir que todos los sistemas morales tienen inconvenientes y deficiencias? ¿Qué lógica es ésta que sin examinar las razones, porque unos disputan con otros, deduce que en todos los sistemas hay inconvenientes? Es lo mismo decir que **todos los críticos hallan inconvenientes** y decir que **todos los críticos tienen razón?** ¿Para qué tenemos el entendimiento sino para apreciar las razones?

Pero hay aquí algo más admirable. Dice el autor (pág. 54): **El coronamiento, el desenlace (màs adelante lo llama **lógico**) de esta actitud de la crítica ética, ha sido el advenimiento de una escuela contemporánea que procura suprimir la moral normativa*. El advenimiento de esa escuela no es contemporáneo sino cuanto á los sujetos: las doctrinas son muy antiguas y han sido el refugio de los que hallaban más cómodo que la moral siguiese los vaivenes de la moda. Y ¿cómo se prueba que esa escuela es el coronamiento, el desenlace **lógico** de esa crítica ética? Pues con este argumento: **Varios escritores

modernos...... sostienen...... que la moral informativa no debe existir...; y el argumento fundamental de que sacan esta consecuencia negativa ha sido **el resultado negativo** de los esfuerzos hechos hasta ahora para fundar la moral*. Es decir ellos dicen: nadie ha podido fundar la moral normativa; luego no hay moral normativa. La primera proposición es falsa: porque aunque **esos autores pasen en revista las tentativas de todos los sistemas y de todos los filósofos* no demuestran (nótese bien!) no demuestran que han sido vanas las tentativas de todos los filósofos para fundar la moral, que es lo que tendrían que demostrar para sacar como consecuencia que debemos renunciar á fundar la moral. Los que se encuentran incapaces de responder á ese argumento son los utilitaristas, que como lo resuelven todo por ventajas é inconvenientes, no daràn nunca con una moral **que dé reglas tales que lleven á una conducta que no tenga inconveniente alguno*: lo bueno siempre **cuesta,** siempre tendrá **inconvenientes** de esta clase.

La falsa precisión

40. Qué es la falsa precision? **El espíritu humano desea la precisión en el conocimiento y se satisface con ella. La precisión es buena; es el ideal, cuando es legítima; pero en cambio, cuando es ilegítima ó falsa, produce desde el punto de vista del conocimiento, efectos funestos: oculta hechos, desfigura ó falsea interpreta-

ciones, detiene la investigación, inhibe la profundización, produce, en una palabra, una serie de efectos perjudicialísimos que pueden condensarse fundamentalmente en estos dos adjetivos: efectos falseantes é inhibitorios.* ¡Magníficos exordio! Y ¿qué es la precisión? ¿qué es la falsa ó legítima precisión? No lo vamos á poder saber, si no lo adivinamos. Porque 1.o la **precisión** unas veces es **concisión,** reducción de lo que se quiere decir á las ideas y palabras **necesarias** sin defecto ni redundancia. En ese sentido es **falsa precisión** la que omite algo de lo necesario o añade detalles inútiles.

Esa abraza el autor, cuando truena contra las fórmulas **simplistas,** que en breves palabras quieren encerrar cosas muy complejas. Un poco de este **simplismo** hay con frecuencia en Logica Viva, como hemos ido viendo y veremos muy pronto.

2.o Otras veces la precision es **exactitud,** y es falsa presicion, cuando se quiere aplicar un criterio de exactitud matemática á cosas que distan mucho de la exactitud matemática. En ese sentido el autor es razonable al rechazar las precisiones de Herbart. de la Psicofísica y de la Psicometría. Pero quien no quiere caer en falsa precision de la primera especie. reconoce que hay en esos trabajos algo legítimo, como son ciertos experimentos interesantes, ciertos hechos nuevos (que ese estudio ha hecho resaltar) y ciertas relaciones que ha podido comprobar. El error ha estado en querer deducir que se pueden **medir,** consecuencia que no fluye de las premisas.

3.o También es precisión la separación de los diversos aspectos que en realidad presentan las cuestiones, pero que pueden estudiarse con independencia.

41. Prosigue el ritmo de las exageraciones Entusiásmase el autor con la **falsa precisión** que descubre en Herbart y Fechner y generaliza: **hay sistemas científicos, teorías enteras (y hasta ramas del conocimiento) que pueden considerarse como ilustraciones de esta falacia* (pág. 60). ¿Quiérese mejor ejemplo de una aserción más **simplista,** que **bajo un rubro tan sencillo*—**ilustraciones de esta falacia** — comprende cosas de tan diversa importancia, à saber, sistemas científicos, teorías enteras y hasta ramas del conocimiento? Los ejemplos que se traen son todos **particulares,** como es la pedagogìa del doctor Berra: ¿porqué **generalizar** á ramas enteras del conocimiento? Mas no para aquí: hay que **darse cuenta de que casi por todo el conocimiento humano flota esta falacia* (pág. 65). Y ¿qué prueba se trae de esta afirmación tan simplista? Se cita la autoridad de Bacón — que era gran simplista — y... se pasa á otra cosa con estas palabras **pero, sin continuar buscando ejemplos en la ciencia pura, vamos á observar algunos de orden práctico*. Y sigue el ritmo de exageraciones en la pág· 70: **Pero dentro de los casos de falsa precisión, podríamos citar otros **infinitamente** más amplios. Y citaré éste sollo: **toda** la enseñanza primaria y secundaria, puede decirse, està (y ello es hasta cierto grado inevitable) afectada de falsa precisión. **Todo** lo que nosotros aprendemos en la escuela y en el liceo está simplificado, simetrizado* etc., etc. Nada de esto se prueba: son afirmaciones, en que he subrayado lo agudo del ritmo de exageración. ¡Qué fórmulas tan simplistas, tan simetrizadas: por **todo** el conocimiento, **toda** la enseñanza, **todo** lo que

aprendemos! ¡Qué ejemplos tan claros de falsa precisión! ¡Qué bien se ve que hay hombres de los que se puede decir, como de Rousseau dice el autor (p. 106): **Era, este Rousseau, un exagerador formidable; cada vez que veía una idea, atropellaba hacia ella, y se llevaba todo por delante*

42. Comparación para establecer el ideal **Ninguna comparación puede servir tan bien aquí, para establecer lo que yo reputaría el ideal, como la siguiente, que empleo muy á menudo: cuando se observa el cielo á simple vista, las constelaciones tienen una forma determinada; se puede, por ejemplo, hacer pasar sobre ellas dibujos, que son los que les han dado sus nombres tradicionales*. Nótese bien que no puede decirse que **tienen** esa forma, sino que se la imagina el observador pasando esos dibujos que son producto de la imaginación, y no ha habido nadie que haya visto en la realidad del cielo una silla, un pez, un león, un carnero; — Prosigue el autor: **Cuando á esa región del cielo se aplica el anteojo, todo se confunde, la constelación deja de ser una silla, un pez, un león, un carnero; es una confusión luminosa, cada vez más confusa á medida que es más luminosa, cada vez más confusa á medida que vemos más*. ¡Qué singular anteojo el que ha empleado el autor! Los otros anteojos no dejan ver aquella **forma imalginaria**, no porque todo se confunda sino porque en el campo del anteojo ya no puede entrar más que una parte mínima de la constelación, por lo cual no es posible establecer aquella comparación que pide todo el dibujo. — ¡Singular anteojo! «la constelación aparece como una confusión luminosa.» En los anteojos que

se usan, aquellos puntos luminosos que servían para **imaginarse** una silla, etc., **se ven más claros**, no se confunden; eso sí, **se ven puntos** que antes no se veían; no es una confusión, más confusa á medida que es más luminosa; al contrario cuanto más luz y aumento, más se va desdoblando y aclarando.

De suerte que aunque **toda la enseñanza primaria y secundaria podría compararse á una observación astronómica en que no se dispusiera más que de la simple vista* (pág. 72), si **la primera impresión que se experimenta cuando se sale de esta enseñanza, cuando se sale de los textos de clase es **de** confusión*, si en la enseñanza superior se halla que **aquello** de la inferior **es otra cosa** (pàg. 70), y con esto se quiere decir que se halla que **aquello ya no es verdad** (no que **aquello** se ve más claro, con más detalle), eso depende ó de que en la segunda enseñanza se enseñaron errores ó de que en la enseñanza superior se ha tomado un mal anteojo ó se ha enfocado mal. Todo ello puede suceder: y estas anotaciones van á probar que hay de los dos males. Y para citar ejemplos ya estudiados, **los errores de falsa oposición, enfocados con dilemas, están mal enfocados** y por eso se ven mal se ven abultados se ven donde no los hay. Las cuestiones normativas vistas como independientes de solución teóricamente tan perfecta como la de las explicativas, están fuera de foco: hay confusión, porque una cosa es tener principios ciertos para obrar y otra distinta apreciar en cada caso la aplicación de esos principios. Se ha aplicado el anteojo á esa variabilidad que es cierta, que depende del conocimiento y de la prudencia de cada uno, y se ha creído ver **principios variables** donde solo hay **aplicaciones variables**.

Falacias verbo-ideológicas

43. Huyendo de la precisión No se sabe qué **intento** puede tener un profesor al poner un nombre vago á una cuestión **de tanta proyección práctica.**

La precisión no es su fuerte: pues al tratar el principio de Lógica tradicional sobre el que discutieron Stuart Mill y Hamilton, se queda á medio camino. Porque ya que cita el principio de la Lógica tradicional, debìa haber advertido que ésta al decir que **una proposición** tiene que ser verdadera ó falsa advertía de antemano:

1.o Que para esto se requiere **que la proposición tenga sentido.** Si el autor hubiera notado esto no hubiera podido presentar como una invención ó respuesta **de gran profundidad** de Stuart Mill, que una proposición puede no tener sentido, en cuyo caso ni es verdadera ni falsa. Precisamente el ejemplo que pone Stuart Mill: «Abracadabra es una segunda intención» es el que ponìan los antiguos y tanto es así que solo uno que haya estudiado la filosofía antigua sabrá en qué sentido se toman esas palabras **es una segunda intención.**

2.o Que los términos de la proposición deben ser claros y perspicuos, no de doble sentido.

44. Cual fué la invención de Stuart Mill? No inventó Mill que las proposiciones vacías de sentido (no se llaman **proposiciones** sino conjunto de palabras ó voces) no son ni verdaderas ni falsas. A él, á lo más, se le puede

atribuir la gloria de haber querido probar que **podían carecer** de sentido todas las proposiciones que á él no le pareciese bien admitir. Pone un ejemplo en dos proposiciones **la materia es divisible hasta el infinito** · **la materia no es divisible hasta el infinito** y dice que podría ser que ni la una ni la otra, fuese ni verdadera ni falsa, porque podría ser que ambas careciesen de sentido inteligible. Analicemos las dos razones de esta posibilidad de carencia de sentido que cita el autor de Lógica Viva.

1.a razón — «La materia puede no existir; y difícilmente se diría que una no - entidad debe ser ó infinitamente divisible ó no infinitamente divisible». Arguyamos en consonancia: «Stuart Mill puede no existir y como difícilmente se diría que una no-entidad haya escrito ó no haya escrito una lógica resultará que por falta de sentido las proposiciones **Stuart Mill escribió una lógica** y **Stuart Mill no escribió una lógica,** pueden no ser verdaderas ni falsas por carencia de sentido. Y nótese bien que las palabras de Mill: **la materia puede no existir,** quieren decir que hay quien duda de la realidad de la materia. Con que, si un cualquiera — de esos que van á transformar el modo de discurrir de la humanidad viene y niega que en las cosas hay un **algo** distinto del sujeto que las contempla, **algo** en que estriban las propiedades accesibles á nuestros sentidos, eso basta para negar la realidad de ese **algo** (que se ha llamado materia, como se podía haber llamado con otro nombre), ya se puede imaginar que ese **algo,** la materia, puede no existir. ¡Singular manera de discurrir! No se sabe de una manera inteligible si Stuart Mill era divisible en partes; porque para que no fuese era necesario que hubiese **algo** en él que se supie-

se ser divisible; pero como Stuart Mill era una no-entidad para los que niegan que haya algo fuera del sujeto pensante; no es ni verdadero ni falso que fuese divisible en partes. Más aún: no se sabe de nada que sea divisible ,porque con igual razón que los otros niegan que Stuart Mill exista, Stuart Mill puede negar que los otros existan; todos serán no-entidad; no se sabrá pues que nada sea divisible. Y sin embargo, los hombres están persuadidos de que ese **algo**, que llaman la materia, es divisible y no se ponen al alcance de la espada de su enemigo. Pero ya comprendo; esa observación de los hombres es á **simple vista,** si tomasen el anteojo y profundizasen verían otra cosa, verían que ese algo no es nada.

2.a «En segundo lugar, dice Mill, aunque la materia, considerada como la causa oculta de nuestras sensaciones exista realmente, eso que se llama **divisibilidad** puede sin embargo ser un atributo solamente de nuestras sensaciones de la vista y del tacto y no de su causa incognoscible.» De modo que cuando la espada separa la cabeza de lo restante del cuerpo (en esta razón éste sería un modo de hablar no una realidad) talvez la materia no se ha dividido, porque talvez no le conviene ese atributo, sino que, lo que, según estos señores, ha pasado es que nuestra sensación se ha dividido. Ahora bien, como en esta razón que analizamos se concede que la materia existe ¿donde está? en la cabeza? en el tronco? ó en los dos? Estos señores, para poder llevar adelante sus observaciones con anteojo de larga vista, tienen que sostener que los sentidos y el entendimiento de todos los hombres se engañan y sin embargo creo que tendràn buen cuidado que no se les vaya á dividir la sensación á sus enemigos y estos vean la ca-

beza de aquellos separada del tronco. ¡Pobre humanidad! lo que ahora está pasando en la desastrosa guerra no es más que división de sensaciones: ese **algo** á que apuntan unos y otros no se sabe que se divida, no se sabe si es divisible.

¡Admirables inventos! muy parecidos á los del movimiento continuo.

45. La falacia de nombre bastante vago Le ha pasado á Stuart Mill, como á otros inventores, que ha aplicado su invento en un solo órden ;y sin embargo **si se observa la **manera** de pensar, de expresarse y de discutir de los hombres, se ve que aquella cuestión tenía un alcance infinitamente más grande y sobre todo un alcance práctico que en aquella época talvez fué insospechado* (p. 73).

Antes de entrar en cuestión debo hacer notar que el autor en la pág. 74 es injusto, al cargar à cuenta de la **filosofía antigua** la discusión de si la virtud era cuadrada y otras análogas. Los antiguos tenían tambien el instinto ó el buen sentido necesario para evitar esas cuestiones, á que se entregaban ciertos espíritus (ninguno notable) desequilibrados que había entonces como hay ahora.

Y vengamos á la falacia. Consiste **en discutir cuestiones que ó no tienen sentido ó tambien sobre cuestiones mal planteadas, pero en que la inadecuación sea mucho menor: que no carezcan en absoluto de sentido, pero en que el atributo no sea total, clara y univocamente adecuado al sujeto.* (p. 74).

Aquí continua el autor en el ritmo de sus exageraciones (p. 74) cuando dice:* Lo cierto es, efectivamente (se acoge al perecer de Mefistófeles) que los-

hombres creen generalmente, cuando oyen proposiciones que por fuerza han de ser estas verdaderas ó falsas, etc.* Ya hemos visto que eso no se puede achacar á la filosofía antigua.

Los ejemplos que á raiz de esto se amontonan son de muy distinta naturaleza. La cuestión de **si la gente tiene más peso que fuerza** es ejemplo de enigma — cuestión engañosa ó mal planteada. Su poca importancia la reconoce el autor en la pág. 74, cuando dice: **¿Quién no se ha encontrado, alguna vez como desconcertado, indeciso... ante ciertas cuestiones que se ofrecen en la conversación de personas ignorantes ó ante ciertas preguntas de los niños?* El manifiesto de la Liga internacional (pág. 75) y el recorte de artículo publicado en una revista (pàg. 77), son delirios de fantasías calenturientas, que los antiguos despreciaban con el nombre de cuestiones **de lana caprina.** Ellos exigían que los términos tuviesen una significación clara no ambigua y, en caso contrario, pedían que se explicasen (si la cosa valía la pena); exigían que los términos se tomasen en el sentido determinado por el uso y aún se atendiese al sentido usual para las asociaciones de esos términos. Es lo que hemos convenido con el autor al tratar de cuestiones de palabras (pág. 46).

Más ¿cómo confundir esos esperpentos nacidos de la ignorancia que lleva á muchos á estampar sobre el papel frases cuyos términos ni ellos mismos entienden, cómo digo confundirlos con las discusiones que **la humanidad** ha sostenido sobre **las últimas realidades?** ¿No es esto una precisión y **precisión falsa** que **bajo un rubro sencillo** (falacias verbo-ideológicas) **comprende cosas de tan distinta importancia?**

46. **Descubrimiento de un mundo nuevo** (Pág. 78). Entusiásmase el autor con la aplicación **insospechada** que él ha hallado **de la falacia que Stuart Mill descubrió como se descubre un mundo nuevo*. El ritmo de las exageraciones se ofrece aquí con variantes. Primero es **toda la metafísica* después **toda la filosofía tradicional* que es **talvez**, un inmenso ejemplo, una inmensa ilustración del paralogismo que estamos estudiando* algo así como si todos los hombres no hubiesen sabido nunca donde tenían la mano derecha. Después es **la gran mayoría de las demostraciones clásicas de las tesis metafísicas que son un caso de esta falacia*.

Finalmente formula el autor su descubrimiento con estas palabras: **La gran mayoría de esas demostraciones metafísicas clásicas, consiste sencillamente... en admitir una tesis y darla por probada con la demostración de qu la tesis contraria nos lleva á absurdos, á contradicciones, à inconsecuencias, á imposibilidades, sin tener en cuenta que posiblemente las dos tesis están en el mismo caso.* ¡Lástima grande que siendo todo esto **tan sencillo,** nadie (antes del autor) ha caido en la cuenta! De seguro que son observaciones **à simple vista.** Veamos lo que él ha hallado con su anteojo. Porque es claro: conoce que se necesitan pruebas y vá á darlas.

47. **Primer paralogismo en que cae el autor** **Una cuestión como ésta: **Dios ¿existe ó no?** es de las que no pueden reducirse á un dilema fatal y forzoso. Es posible que la cuestión no tenga sentido ó no tenga sentido claro, aun-

que parezca tenerlo para nosotros (lo que solo puede compreder el que ha analizado un poco á fondo esas ideas y el que se da cuenta de toda la oscuridad que hay en ellas)* (pág. 78). Aquí lo que se nota desde luego es que se confunde **la oscuridad en el conocimiento de la esencia de Dios con la oscuridad en el conocimiento de su existencia.** ¿De modo que desde el momento que analizando à fondo una idea se da cuenta de que hay en ella oscuridad, ya se deduce que es posible que la cuestión no tenga sentido, ó no tenga sentido claro y que la cuestión hay que echarla á un lado? Pues ¿cómo los físicos, profundizando la idea de la naturaleza de la electricidad y dándose cuenta que es oscurísima, no deducen también que la proposición **la electricidad existe** carece de sentido? Es que todo ser racional sabe distinguir las cuestiones que versan sobre la esencia de las cosas y las que versan sobre su existencia. Para las cuestiones de existencia nos bastan manifestaciones claras de que el ser en cuestión produce efectos. Las manifestaciones de Dios se imponen á la inteligencia humana. La cuestión de su esencia presenta grandes dificultades ¿quién lo duda? De ellas se arguye rectamente nuestra deficiencia para conocer la esencia de Dios; pero no, para conocer la existencia. De que no conocemos la naturaleza de las nebulosas no se deduce que no tiene sentido el afirmar su existencia.

48. ¿Sin sentido la «existencia de Dios»?

Diderot: no puede creer que haya materialistas ó ateos de buena fé. Los ateos sólo lo son para entregarse sin trabas al vicio.—**D'Alembert:** el deseo de arrojar el freno hace más incrédu-

dos que los sofismas. — **Bayle:** el ateismo más fundado no es más que un tejido de extravagancias y contradicciones ridiculas. — **Rousseau** (hablando de las pruebas de la existencia de Dios): Un libro hay abierto para todos y es el de la naturaleza: **nadie tiene disculpa sino lee en él, porque habla un lenguaje** inteligible **para todos.** — **Voltaire:** Aquel que nos creó á todos debe estar manifiesto á todos y **las pruebas más comunes son** las **mejores. Para ver el día no hace falta álgebra sino ojos.** ...Y contestando á unos que se decían incrédulos: por mi parte, cuanto más lo medito menos puedo pensar que este reloj marche sin relojero.

Y nótese que no he citado ningún seguidor de la **filosofía tradicional.**

49. Segundo paralogismo en que cae el autor Es un paralogismo en parte ingertado sobre el primero, consiste en plantear **oscuramente** el valor de la argumentación por absurdo. Comentemos por orden sus palabras (pág. 76): **También de aquí resulta la siguiente consecuencia, que es como un sofisma ingertado en otro: cuando se plantea **una de esas cuestiones,** hay tendencia... á basar la demostración de cada una de las dos fórmulas contradictorias, en lo absurdo de la otra y **surge** esa clase de demostración llamada **por absurdo,** aplicada á los casos **en que es más peligrosa y más falsa de todos***.

He subrayado **una de esas cuestiones** para hacer notar que la demostración por absurdo se da como sofisma cuando se aplica à proposiciones **que no tienen sentido.** He subrayado el verbo **surge** y

las últimas palabras, porque un lector no bien prevenido 1.o pudiera pensar que la demostración **por absurdo** ha brotado de esas cuestiones sin sentido y 2.o como aquí se rechaza por estar aplicada á los casos en que es **más peligrosa** y **más falsa** de todos, pudiera deducir que en los demás casos también es peligrosa y falsa, aunque no tanto. Ambas cosas serían erróneas. Porque, si, como dice el autor (pág. 49) los problemas explicativos, **suponiéndolos bien planteados y eliminadas las cumplicaciones sobre falta de sentido, equívocos é inadecuaciones verbales... tienen una solución **única y perfecta** es evidente que quien demostrase lo absurdo de cualquiera proposición (con las condiciones arriba dichas), por el mismo caso demostraría la verdad de su contradictoria.

Cuando, pues, el autor supone que la cuestión—**existe ó no existe Dios?** — no tiene sentido claro, comete un paralogismo (como hemos demostrado en los dos números precedentes); y cuando quiere deducir de ahí, que las pruebas por absurdo no prueban la verdad de ninguna de las dos tesis, ingerta otro paralogismo.

50. Tercer paralogismo del autor

El autor pone luego en parangón las argumentaciones de los que sostienen la existencia de Dios y de los que niegan con una **ecuanimidad digna** de atención cuando dice: ****los dos tienen razón,** razon completa, mientras se limitan à afirmar el hecho de que la tesis opuesta produce toda clase de dificultades, **pero caen en la falacia que estamos estudiando porque dan por demostrada su tesis una vez probada a inadmisibilidad de la contraria...*

Ahora bien: si ambos tienen razón al afirmar que la tesis opuesta produce toda clase de dificultades, esa tesis opuesta debe tener sentido, pues si no lo tuviese no se podría afirmar ni con sombra de razón que conduce á absurdos, que sería lo mismo que probar que es falsa, puesto que una tesis sin sentido ni es verdadera ni es falsa.

¡Qué ecuanimidad tan grande! Nos dice en la pág. 80: **Se comprende **fácilmente** cómo el contrario podría hacer otra argumentación que tuviera el **mismo** valor que ésta: le bastaría, **simplemente**, empezar por el otro lado, y decir, al revés: es inconcebible un primer término que no sea movido por ningún otro; luego debe haber existido un número infinito de motores.* Cierto que es fácil comprender que se pueda hacer esta argumentación y que es muy simple volver los conocimientos del revés; lo que no es tan fácil ni tan simple es probar que ambas argumentaciones tienen el mismo valor. Para ver que no puede darse una cosa movida, sin que haya habido motor, no se necesita más que sentido común. Para ver que si todo el universo es movido, debe haber un motor que lo puso en movimiento y que no necesita ser movido, tampoco se requiere gran agudeza, basta un poquito de mecánica donde tan claramente se demuestra que solo la fuerza centrípeta no explica el movimiento del universo, sino que se requiere la **centrífuga** y **ésta siempre es exterior al sistema en movimiento**. En cambio decir que es **inconcebible un primer término que no sea movido por ningún otro* es contradecir al más elemental sentido común (sin razón plausible), que reconoce que en una serie **existente** (nótese bien existente) de motores que se mueven unos á otros, debe haber un

primero, y éste como primero no puede tener quien lo mueva y por lo tanto es muy concebible un primer motor que no sea movido por ningún otro. La ecuanimidad es, por lo tanto, un paralogismo del autor de Lógica Viva.

Vuelve otra vez á su **ecuanimidad** en el fin de la pág. 80.: **los ateos argumentan al revés* (creo efectivamente que lo hacen al revés)* exactamente con la misma facilidad* (facilidad tambien se les puede conceder; pero que su argumentación tenga siquiera visos de probabilidad ya es otra cosa). Veàmoslo.

Dicen que la idea de Dios está llena de contradicciones. 1.a que no se puede ser al mismo tiempo absoluto y creador, porque absoluto es el que tiene en sí mismo la razón de su existencia, en tanto que, para crear, se necesita crear algo; luego, el que crea tiene relación con algo; luego no es absoluto. — Respóndese. Bien se ve que los otros argumentan **al revés:** si se da esa definición de **absoluto,** cualquiera ve enseguida que **son dos cosas muy ,compatibles tener en sì mismo la razón de su propia existencia y dar existencia á otras cosas** y así no hay contradicción en ser Dios y ser Creador.—2.a Que no se puede ser absoluto y consciente; porque ser consciente es tener conciencia de algo y por consiguiente tener relación con algo; la conciencia es, así, una relación; luego, el ser que tiene conciencia no es absoluto, sino relativo ...—Respóndese. Ser **absoluto** no es carecer de toda relación, sino **no depender** de otro. El rey absoluto no puede ser rey sino por relación de los súbditos, pero es absoluto por su independencia. Ser **consciente** es darse cuenta de lo que se hace. Por donde no hay incompatibilidad alguna en no depender de las criaturas (ó ser absoluto) y ser consciente

Prescindo de la falta de sentido que tenen algunas de las otras afirmaciones de los ateos.—3.a Demuestran que no se puede ser infinitamente justo é infini. tamente misericordioso.—Respóndese. ¿Qué enten. derán los ateos (generalmente muy ignorantes de la explicación que dan sus contrarios) cuando tratan de hallar oposición entre esos dos atributos? De seguro que se imaginan un dios cruel, implacable etc. y ése, claro está que no existe. Pero ¿qué oposición puede haber en que Dios juzgue con toda rectitud, pesando las acciones buenas y malas sin error y sin pasión y dando à cada uno lo que merece (que eso es ser infinitamente justo) y en que ese mismo Dios ejercite la misericordia perdonando con toda facilidad al arrepentido, despues de haber enviado á su Hijo al mundo? Si entre nosotros puede haber jueces muy justos y muy misericordiosos, sin género alguno de oposición ¿porqué la ha de haber en Dios?

Parecidas críticas pueden hacerse á la otra parte que el autor toma de la Metafísica. (p. 81). Ese descubrimiento de un mundo nuevo que hizo Stuart Mill del que halló el autor una aplicación, entonces talvez insospechada, queda reducido á unas ilusiones de óptica que han tenido al enfocar su anteojo astronómico. De los últimos golpes que se dan contra la Metafísica al fin de la página 81, volveremos á tratar màs adelante, porque lo vuelve á repetir sin pruebas.

51 El conocimiento humano como un mar

He aquí la comparación (p. 82): "Podemos representarnos el conocimiento humano como un mar, cuya superficie es muy fácil ver y describir. Debajo de esa superficie, la visión se va

haciendo, naturalmente, cada vez menos clara; hasta que en una región profunda, ya no se ve: se entrevé solamente (y, en otra región más profunda, dejará de verse del todo)* Con todo eso el buen investigador ó llevará al fondo del mar una luz potente que lo ilumine ó traerá á la superficie los misteriosos seres del fondo; pero nunca dirá **jamás sabremos, nadie puede saberlo porque** yo con mi poca luz y penetración no lo sé.

Es falsa toda la imputación que se hace, á continuación, á la Metafísica tradicional, como probaré más adelante. Esta es la primera en reconocer las dificultades: no tiene la precisión que le supone el autor: pero arguye para esas capas profundas con los mismos raciocinios que para las superficiales. El autor es como uno que se obstinara en negar la posibilidad de investigar esas capas, porque no se puede llevar allí el sol... la misma luz eléctrica que aquí nos alumbra ¿ha de ser engañosa allí abajo? y sobre todo, porque no vemos con tanta claridad como en la superficie ¿podemos decir que allí es distinto, que allí no hay nada ó que las cosas son de otra manera?

Pensar por sistemas y pensar por ideas para tener en cuenta

52. La tacha de apasionado y sistemático

Es un hecho observado frecuentemente, que casi no se entabla discusión algo acalorada, sin que al poco tiempo no salga á relucir por una ú otra parte ó por ambas que **el adversario está apasionado**, que discute **por sistema,** que es **sistemático**. La prevención contra estas tachas preocupa á los autores cuando tocan cuestiones discutidas y así se defienden de ellas desde el principio, como lo hace el autor que anotamos en el prólogo al decirnos que su libro **no está destinado á demostrar ni á aplicar ninguna doctrina **sistemática***. Por eso prometen esos autores imparcialidad y se comprometen á llevar la razón por única guía. Es indudable que si pudiéramos restar todo mal apasionamiento y toda sistematización ilegítima de nuestras disputas, éstas serían en menor número y la verdad no encontraría tantos obstáculos para penetrar. Con razón los autores de Lógica dedican un buen artículo á persuadir que se luche contra el apasionamiento y las sistematizaciones ilegítimas, como lo hace el de Lógica Viva por sí y con la citación de Balmes. Es este un consejo de sumo interés que ningún autor puede dejar de lado.

53. Valor que tiene esa tacha Pero puesto en una discusión ¿qué fuerza tiene la tacha de **apasionamiento** de **sistemático** lanzada contra el adversario? Con la palabra **sistemático** ha pasado como con tantas otras que signicando en un principio «el que sobre alguna materia sigue ó adopta un conjunto de reglas ó principios enlazados entre sí» ha ido poco á poco degenerando hasta significar «un hombre raro en sus opiniones, terco, incapaz de mudar su parecer ni de doblarse ante argumentos evidentes». Esa palabra así usada sirve como arma que esgrimida en la argumentación **produce el efecto de una buena prueba.** Digo **produce el efecto** y me refiero al efecto que el autor llama más adelante **psicológico** (pág. 109) y que describe con acierto, cuando dice: el valor de mi comparación **lógicamente** no sufría nada... pero yo sentí inmediatamente que en aquel momento yo **perdía posición** etc.

El argumento de apasionado ó sistemático lanzado contra un autor **por sí no prueba nada lógicamente** ó sea en el terreno de la verdad. La lógica debe demostrar la inconsistencia de los argumentos y en último término de los principios en que estriba el sistema. La pasión por la verdad no puede ser censurada, sino en sus estravíos; únicamente las sistematizaciones ilegítimas pueden ser rechazadas en recta lógica.

54. Empieza de nuevo el ritmo de las exageraciones ◇ ◇ ◇ ¿Qué es un sistema? Si nos hubieramos de formar idea de ello por el que nos presenta en primer término el autor, no hay duda que comenzaríamos á sentirnos prevenidos contra todos los sistemas. En efecto: que-

dada un reflexión exacta ó una observación justa, se saque de ella, consciente ó inconscientemente, un sistema destinado á aplicarse en todos los casos* un sistema de una observación **sola y destinado para **todos** los casos, es un colmo en materia de sistemas: es un modo horroroso de formar sistemas.

El primer ejemplo comprobatorio que se aduce es el de uno al que se ha ocurrido **la reflexión de que es conveniente en la higiene, en la medicina, en la enseñanza, en otros muchos órdenes de actividades ó de pensamiento seguir á la naturaleza*. Examina luego dos ó tres hechos más ó menos contestables, todos relativos á la higiene é inmediatamente forja un sistema naturista: **siempre, en todos los casos, tenemos un guía infalible en la Naturaleza*. A quien así procediese se le podría argüir, sin necesidad de grandes consideraciones psicológicas, lo 1.o que de su observación no se puede deducir legítimamente que **siempre y en todos los casos se ha de seguir;** lo 2.o que no ha tenido en cuenta más que lo que favorece á su sistema; lo 3.o que en materia de higiene, donde concurren tantos factores una muy somera experiencia muestra ser imposible la inflexibilidad; y lo 4.o (y acaso esto debía haber sido lo primero) se le podría preguntar, si conoce suficientemente las materias de higiene y de medicina y de enseñanza etc. Porque no es raro que se **establezcan** ó se **rechacen** sistemas, sin conocer la materia.

55. Deducción ilegítima del autor ¿De un caso tan **morboso** en materia de sistemas, se podrá deducir algo contra los sistemas naturistas y mucho menos contra los sistemas en general? Y sin embargo el autor saca una consecuencia

general y que se pone como doctrina fundamental. Oid sus palabras: ** Pero en la práctica (fíjense en esto, que es fundamental), el que se ha hecho, consciente ó inconscientemente, su sistema, se ha condenado fatalmente à la unilateralidad y al error.*

Si se objetara que el autor no pretende generalizar, sino que quiere deducir el efecto dañoso de ese caso particular, respondo: 1.o que sus palabras no suenan **sino generalización**, (por lo que debía haber sido bien explícito poniendo lo que quiere deducir) y además la advertencia de ser esto **fundamental**, fortifica la idea de doctrina que se quiere generalizar; 2.o que todo este capítulo lleva por objetivo que es mejor pensar por sistemas; y 3.o que si esa proposición se reformase dejándola reducida á lo único que el ejemplo propuesto demuestra, diciendo: «el que se ha hecho un sistema general con una ó pocas observaciones en un solo órden de fenómenos, sin tener en cuenta los hechos en contrario, se ha condenado fatalmente al error» ...... esa proposición digo de nada servirá al oyente ,pues no prueba que es mejor pensar por sistemas descabellados, como ni tampoco se han de tener en cuenta ideas evidentemente descabelladas.

No es, pues, el buen uso de los sistemas el que debe condenar, sino el abuso. Cuando vemos que Leverrier por las perturbacones de las revoluciones de Urano **sospechó** la existencia de otro planeta no observado, y por un sistema dedujo teóricamente sus particularidades que luego la experiencia comprobó ¿cómo no establecer diferencia entre sistemas y sistemas?

Pero no para aquí la falsa extensión que se quiere dar al ejemplo analizado. Porque si bien en la

pág. 86 habla de **«sistematizaciones ilegítimas»** quiere de un solo ejemplo y tan burdo deducir que la **humanidad (nótese la extensión de esta afirmación) echa á perder la mayor parte de sus observaciones exactas y de sus razonamientos.* Si esto no es generalización ilegítima, no sé cuál será.

56. Doble peligro para el estudiante Antes de estudiar la psicología de la falacia debo hacer notar la inconveniencia de estos ejemplos para la demostración que se quiere formar. En efecto, las cuestiones debatidas tienen que ser bastante oscuras y para poder siquiera tratarlas, se necesita conocerlas bastante á fondo y para poder rechazarlas mucho más y esto no se consigue sin estudiarlas. ¿Qué puede hacerse para poder ponerlas, como ejemplos, sino darlas resumidas, como lo hace el autor? El discípulo habrá de creer por la palabra del maestro. Tales ejemplos encierran un doble peligro, á saber, el de hacer reflexiones inseguras y no bien inteligibles y el más frecuente de engendrar pedantería y un espíritu pronto á condenar sin conocer.

Vense estos dos peligros en el caso que el autor analiza á continuación: es otro caso de higiene. Presupónese que el discípulo está al corriente de la **teoría de los microbios** y se pinta el sistema ridículo del **que lo desinfecta todo, que no quiere tocar nada que pueda tener microbios, ni comer verduras, ni comer frutas ni beber agua...* (Sigue con los casos morbosos, con los casos de la exageración). A continuación **supone** que á los discípulos **frecuentemente** en presencia de ese sistema, se les ha ocurrido: **y no será conveniente ingerir microbios permanente-

mente con el objeto de producir una especie de vacuna atenuada etc.* Yo creo que lo que se ha ocurrido á todos los discípulos, ha sido no llamar á eso sistema **sino manía, chifladura,** etc. Pero notemos que todas aquellas ocurrencias requieren estudio, y no es fácil que se ocurran á jóvenes inexpertos, sino à maestros avezados y con ideas ya bastante claras sobre esas cosas.

57. Psicología de la falacia Entremos en el análisis psicológico que hace el autor de esta falacia. **Supongamos que estamos pensando: **inmediatamente** sentimos tendencia á crear una teoría, la teoría de la vacuna permanente* ... **Pero,** si esta tendencia es irracional 1.o por falta de preparación científica del que discurre; 2.o porque echa á un lado observaciones muy justas, que un científico (planeando un sistema) no las olvidaría y 3.o porque cosas simplemente probables las convierten en ciertas. Contra esos sistemas está bien puesta toda la batería del autor, sistemas que son nefastos, cuando un cualquiera sin más que cuatro conocimientos mal adquiridos ó forja un sistema ó tira por tierra, con pretensiones de gran pensador, sistemas que á veces ignora del todo... Las hipótesis que formó ó adoptó un sabio, no las puede destruir el primer ignorante que se presente.

Mucho más claro aparece esto en el tercer ejemplo, tomado de la pedagogía, materia en que los alumnos no pueden ser competentes, porque **difícilmente** se hallarán maestros que lo sean, según se desprende de las afirmaciones del autor en la pág. 19 donde dice: **la Pedagogía puede decirse que hasta hoy ha sido casi totalmente un ejemplo de este so-

fisma* (habla del de falsa oposición) y en la pág. 21 **la historia de los procedimientos pedagógicos, de su boga, de su desuso, de las discusiones á su respecto, no es en el noventa por ciento de los casos más que una historia de este sofisma **(el de falsa oposición). ¿Qué entenderá, pues, el alumno de una exposición tan genérica de **cierta pedagogía contemporánea, demasiado refinada, que **tiende** á dar **todo** digerido al niño, á preparar **demasiado** el material asimilable*? Se irá predisponiendo con esas palabras (**tiende**, á dar **todo** y **demasiado**) á creer, bajo la palabra del maestro, que **esa pedagogía **exageradamente** simplificada ha tendido á producir **realmente** un debilitamiento mental*. Sugiere luego al alumno consideraciones como las siguientes: **del mismo modo que el organismo **parece** necesitar sustancias no totalmente digeribles, así también **parece** que el espíritu necesita, como un fermento, lo parcialmente inteligible...* (Yo creía que el fermento es el digestor no el digerible, que en la comparación sustituye á inteligible). Prosigue, abandonando la comparación de la medicina: **no todo debe **ser** totalmente inteligible: es bueno que haya algo que no se entienda completamente: que subsista el esfuerzo que subsista la penetración.* Y como todo eso es muy probable que no sea muy claro para los alumnos, añade para asentar el convencimiento: **esta idea es indudablemente una idea buena*. No lo niego, ni lo afirmo, por no ser materia de mi atingencia, ni estar en esto el punto de la cuestión. Veamos lo que va á revelar el autor: los alumnos que deben ser ó muy arrojados ó muy cerrados de ingenio, sin fijarse que él les ha dicho que **parece** y que **no todo** debe ser totalmente inteligible **descubren

en sí mismos una tendencia psicológica falseante que se produce enseguida* con que tenderán al extremo contrario. Y ¿de un caso tan neciamente irracional, surgirá como consecuencia que es mejor pensar por ideas para tener en cuenta que pensar por sistemas?

58. Sistemático â su pesar He aquí que el autor con motivo de esto va á planear varios sistemas con esas ideas que guardaremos para tener en cuenta: **Si se nos habla (dice él) de la enseñanza de la Literatura, diremos: aquí sí; este es el momento: evitemos presentarlo todo digerido, todo preparado, simplificado en algun texto pequeño, fácil, con definiciones simplistas y casilleros. Se nos presenta después el caso de las Matemáticas y entonces diremos: No, aquí es poco aplicable nuestra idea: en las Matemáticas es mejor ir ordenadamente* (como si en la Literatura se pudiera ir desordenadamente), llevando todo por sus términos: la penetración, lo parcialmente inteligible, aquí tiene poco que ver; es posible que tenga que ver en algunos casos, pero no va á ser aquí la idea directriz, predominante*. He aquí que ha puesto casilleros. Este último es el del que él llama **peptonismo pedagógico,** por lo que las matemáticas (según la observación que hizo poco antes) **tenderán á producir un debilitamiento mental* (!). El otro casillero es para la Literatura. Y termina: **de esta manera pensamos bien, resolvemos bien **cada caso*** ¿no es esto ser muy simplista al mismo tiempo que sistemático, como si la enseñanza de las Matematicás y de la Literatura fueran **un caso,** algo así como el beber ó no beber agua hervida en tiempo de epidemia? ¡Tan

cierto es que es imposible que el hombre observador no forme sistema cerrado ó abierto, positivo ó negativo, probable ó cierto! ¿Qué haría el hombre que se viese forzado á acumular ideas sin trabazón, ni orden? ¿Es eso siquiera concebible? El mismo autor ¿no se ve á su pesar obligado á clasificar las falacias? ¿no da en cada una de ellas una resolución común al tacharlas de **errores?** ¿no establece con frecuencia principios generales de una comprensión y universalidad asombrosa? No está, pues, el mal en establecer sistemas, sino en establecerlos mal y utilizarlos peor.

59. Ventajas de los sistemas «Al agrupar un gran número de hechos, que de otra manera quedarían aislados, al asignarles una causa y una ley probables, **los sistemas** dan una satisfacción provisional á nuestra necesidad de unidad y á nuestra necesidad de explicar las cosas. Los sistemas sirven de objetivo para nuevas investigaciones y de aguijón para nuevos esfuerzos y, merced á las discusiones que promueven, contribuyen eficazmente á preparar las soluciones definitivas.» (P. Lahr, t. I, p. 599).

Para poner esto bien en claro, voy á intentar analizar la psicología (como dice el autor) de un sistema, tomando por guía el buen sentido. Me permito, lector, invocar tu atención y **prevenirte** contra mí: nótalo bien! **prevenirte cotra mí.** No voy á tratar de engañar, no, voy à sistematizar.

Para estudiar toda la psicología de un sistema, hay que seguirlo 1.o en el autor del mismo, 2.o en los que lo estudian en su fuente original y lo exponen, atacan ó defienden, de palabra ó por escrito y

3.o en los que lo reciben de estos últimos.

60. Génesis del sistema en la mente del autor Un fenómeno, á veces baladí, que se había presentado doscientas mil veces, despierta la atención de un hombre. ¡Cuántos se habían bañado antes de Arquímedes y cuantos se han bañado después, sin fijarse en que un cuerpo sumergido pierde de su peso y que esa pérdida es igual al peso del volúmen de líquido desalojado! En los fenómenos que llaman la atención, es lo mas connatural al hombre buscar la causa. No voy á hablar de los ignorantes cuya investigación tiene casi siempre la misma fortuna que sus inventos. El sabio, **si ve con claridad la causa,** la asigna y va así agrupando un conjunto de hechos **ciertos** alrededor de una **causa** cierta: forma un sistema legítimo, que no pierde nada por ser sistema.—Cuando no ve con claridad la causa, trata de formar una hipótesis, si las conocidas no explican el fenómeno. El descubrimiento de satélites con verdadero **movimiento** retrógado ha producido ese efecto en el sistema de Laplace. Si es verdadero sabio y no es arrojado por naturaleza ó carácter, examina con toda diligencia el fenómeno observado y la causa hipotética que él asigna.

Es claro (y aquí te prevengo de nuevo) que para este estudio **no debe,** digo más, no puede despojarse de los conocimientos que posee, esto es de cierto número de verdades ó que él considera verdades y de cierto número de hipótesis que antes ha formado, sean conocimientos sistemáticos ó no lo sean. Podrá suceder (y este es el caso más interesante), que la explicación del fenómeno contradiga á algo que él tiene por cierto ó por hipótesis admitida ó que

otros tienen por verdad ó por hipótesis probable. Es el caso en que su sinceridad científica se encontrará más comprometida; teniendo que optar entre abandonar verdades ó hipótesis largo tiempo acariciadas, ó buscar explicación de la contradicción que juzga aparente. En realidad tiene que defenderse de la vanidad que excita á ser novedoso, del orgullo que le impide confesar su pasado error, en suma del **apasionamiento ilegítimo.** Si despues de consultar (los sabios desconfían de sus luces, sobre todo cuando tienen en contra el parecer de otros sabios bien informados), si despues de consultar da á la publicidad su hipótesis ó sistema ú observaciones ó ideas, el juzgar de su sinceridad es asunto de su **conciencia y de la moral**—La lógica, armada de ciencia, en el mismo órden de conocimientos en que él ha manifestado su opinión solo ha de estudiar la legitimidad de sus observaciones, pruebas, conclusiones, etc.

61. Difusión del sistema entre intelectuales esto es, los que estudian con ciencia propia ese sistema ó lo exponen, critican ó defienden de palabra ó por escrito.

Suprimo tambien aquí los ignorantes, para quienes basta el nombre del autor ó el pié de imprenta ó la aprobación eclesiástica, para rechazar indignados el libro, sin perjuicio de criticarlo despues sin conocerlo. Los que aman la verdad, llevan á ese estudio y **no pueden menos de llevar** (fíjese en esto) todo el caudal de conocimientos ciertos ó probables que poseen. Los tales se encuentran en las mismas condiciones que el que inventó la hipótesis, tesis ó sistema, en el caso que cualquiera de estos contradiga á sus ideas adquiridas. Al examinar con diligen.

cia las explicaciones del sabio y después de estudiar la cuestión, la defenderàn ó la impugnarán con error ó con verdad—será muy prudente consejo exhortarles á que se prevengan contra el apasionamiento ilegítimo—pero nadie puede imponerles que renuncien á lo que conceptúan verdad, nadie que dejen de rechazar la hipótesis, si juzgan y (á su parecer) **demuestran** que contradice á verdades por ellos admitidas y no basta la tacha de sistema preconcebido, **si no se** demuestra que es **ilegítimo.**

A los que han de exponer, criticar ó defender un sistema se les exije: 1.o perfecto conocimiento del sistema y fidelidad en presentarlo—hablo de fidelidad lógica y de fidelidad que podríamos llamar **psicológica** (no abusando del epíteto que prejuzga, ni separando frases incompletas etc.) 2.o oponer cosas **ciertas** si se trata de impugnar lo que es tenido por verdad, ú oponer más fuertes probabilidades, si se quiere demostrar mayor probabilidad.

Al que expone delante de un público generalmente no-preparado le nacen nuevos estados psicológicos de la presencia de ese público. En efecto: si éste le es adverso, el expositor se encuentra en las mejores condiciones, pues tendrá que probar sus aserciones. Si el público le es favorable, corre peligro que el aura popular le lleve tras sí, esa aura que sopla favorablemente en favor de las opiniones **nuevas**, de las que destruyen lo existente.

62. Los sistemas entre los estudiantes En estos la psicología tiene algo de especial, sobre todo si son jóvenes. Raros son los que llegan á los estudios de segunda enseñanza y mucho más raros los que llegan á la carrera, sin al-

gunas ideas propias ó que ellos llamen propias. El periódico, la revista, la conversación y toda la enseñanza preparatoria los ha encaminado en una dirección, generalmente en la que es más conforme á su gusto. El joven es fogoso, ama la libertad, se complace en la destrucción más que en la paciente edificación, no es naturalmente amigo del órden... ni de la profundización... De estas cualidades nace para el que le enseña el peligro que antes he indicado para el profesor que tan fácilmente puede ahorrarse trabajo y agradar al alumno con una de esas frases gruesas que echan por tierra todos los sistemas de pedagogía ó de estética, ó de ciencias físicas ó de filosofía ó de teología. Nosotros reconociendo los peligros que en sí entraña tal procedimiento, pediremos, examinaremos y discutiremos las pruebas que se presenten.

63. **Alternativas de los sistemas** 1.a se **demuestra** (nótese bien) que la observación era engañosa, la hipótesis ó sistema se desmorona... aunque muchos ignorantes y aun tenidos por sabios sigan explicándola.

2.a Bien constatado el hecho, se demuestra que la hipótesis es incompleta... se modifica, se trata de perfeccionar... y si las otras tienen menores probabilidades, sigue formando parte del bagaje científico en espera de explicación mejor ó de explicación cierta.

3.a La hipótesis ó sistema adquiere un día certidumbre... es una verdad adquirida para la ciencia. Desde ese momento las hipótesis contradictorias perden el carácter de probables...

4.a Se presentan otras observaciones al parecer

en contradicción con la tesis verdadera. El sabio no admite por de pronto que una cosa simplemente probable destruya ó debilite una verdadera; pero estudia si puede aclarar esa contradicción. Si las observaciones nuevas llevan también á una verdad, procura descubrir la causa de esta falsa contradicción y confiesa en último término la cortedad de los medios de observación ó la deficiencia del raciocinio.

64. Sigamos en su marcha una de esas hipótesis felices. (P. Lahr). Eran conocidas de antiguo las bombas. Teniendo que construir los fontaneros de Florencia una bomba para una profundidad desmesurada, notaron que les era imposible subir el agua á más de 18 brazas (32 piés), cualquiera que fuese la sección del tubo empleado. No dando con la causa, llevan el asunto ante Galileo. Hace éste experimentos con diferentes líquidos. Observa que la altura obtenida está en razón inversa con la densidad del líquido empleado, pero no se apercibe de que la ascensión del líquido no se verifica más que cuando la superficie del receptáculo está en comunicación con la atmósfera y no da en la verdadera causa del fenómeno. Esta gloria estaba reservada para su discípulo Torricelli, confidente de sus últimos pensamientos y continuador de su método, que mediante una serie de experimentos evidencia las condiciones esenciales del fenómeno de subir los líquidos á alturas que están en razón inversa de las densidades, á saber, que la superficie de la masa líquida esté en contacto de la atmósfera y que el aire no pueda introducirse en el pistón.

Luego una **hipótesis** de genio le sugiere que bien

podría sed la causa del fenómeno la presión ejercida por la atmósfera en la superficie libre y que el líquido se elevaba para equilibrar esa presión. A su vez esta hipótesis le sugiere un experimento admirable por su sencillez: lo conocen todos: el que dió orígen al descubrimiento del **barómetro.** Pero Torricelli hizo su experimento sólo con mercurio en un tubo de un metro de largo, en el que quedó fija la columna de mercurio à 76 cm. Pascal trató de generalizar y repitió el experimento con un tubo de 15 m. que llenó de agua un poco enrojecida. Al invertirlo sobre la cuba, el líquido bajó y se mantuvo fijo á 10,5 metros. Ahora bien esas alturas 0.76 y 10,5 son inversamente proporcionales á la densidades del agua 1 y del mercurio 13,59. La presión atmosférica era la causa que explicaba porque no podía subir el agua á más de 32 piés como habían observado los fontaneros de Florencia, por que la altura à que subían los líquidos en ese caso era inversamente proporcional á las densidades como había experimentado Galileo.

Pero no es esto todo. Si el peso de la atmósfera hace subir el agua y el mercurio y los demás líquidos debe seguirse que, cuanto menos pesada sea la atmósfera, menos se elevarán los líquidos, y como en la cumbre de una montaña hay menos peso de atmósfera que en el valle, debe haber una disminución de altura barométrica tanto mayor cuanto mayor sea la altura. Esto es lo que comprobó **Perier** por orden de Pascal en el Puy de Domc.

Ahora bién ese sistema que forman la presión atmosférica, el principio de Pascal, el principio de Arquímedes y la ley de Mariotte **es un sistema cerrado.** En cualquier orden de conocimientos que se lle-

gue á **observaciones** contradictorias de cualquiera de esos principios, habrá que revisar esas observaciones, habrá que buscar explicación de la contradicción aparente, pero **nunca echar por tierra ese sistema.**

65. Sube de punto el ritmo de exageraciones

¿Cómo confundir en una condenación común los sistemas legítimos con aquellos tres ilegítimos, que el autor presenta como comprobatorios de que **el que se ha hecho su sistema, se ha condenado fatalmente á la unilateralidad y al error*? El mal repito está en el abuso, no en el buen uso. Si hay apasionamiento, por uno ú otro lado, ó por los **dos,** la lógica no es la que ha de curarlo. A ella toca señalar **los defectos de raciocinio,** á la ciencia **los de observación,** que tiene que tener **todo sistema ilegítimo,** defiendase con apasionamiento ó sin él.

Con razón me admiro que, tras ese estudio de tres sistemas descabellados, se asegure que **la **tendencia** parologística que analizamos ha sido observada, sobre todo, en los casos en que, exagerada, lleva á los grandes sistemas generales, cerrados, cristalizados, tales como se observan en la ciencia y sobre todo en la filosofía.* Yo creía que ahora iba á tomar uno de esos sistemas cualquiera, uno científico, por ejemplo, ó uno filosófico é iba á analizar su lógica y su psicología, mostrando esa tendencia. Pero previene que **el objeto de sus lecciones no es precisamente analizar la lógica y la psicología de estos grandes sistemas, ni mostrar el estado en que ellos ponen al espíritu* lo cual no le impide afirmar que **esto ha sido ya hecho y bien hecho*, dando así la cuestión por resuelta. Y recalca su afirmación: **Si

tuviéramos tiempo, les haría lecturas que les mostrarían hasta qué punto degenera y se pervierte el espíritu humano por pensar de este modo (por sistemas y no por ideas para tener en cuenta): hasta qué punto (lo que parece imposible) nos hacemos incapaces de observar... la misma realidad, aunque nos rompa los ojos.*

Procedimiento por cierto muy **retórico,** que los antiguos llamaban **por preterición** y que delante de cierto público produce el efecto de una prueba, es la **ilusión de prueba.**

66. **Un resumen falaz** Va sin embargo á resumir una cuestión científica en la que va à probar que el **pensar por sistema y no por ideas para tener en cuenta** pervierte el espíritu humano hasta hacerlo incapaz de observar. Las afirmaciones por donde llega à la prueba son:

Casi todos los naturalistas, biologistas y filósofos de hace unos 50 años **negaban el instinto anima.* — después nos dice que **muchos biologistas, naturalistas, filósofos, etc. seguían el movimiento materialista*. — Demos por averiguado que **casi todos** y que **muchos,** pues sería largo entrar en pormenores. Y como el autor nos cita las obras de Buchner, de Lewes y después la **Vida de los animales de Brehm,** veamos este último.

Brehm no niega pura y sencillamente el instinto animal, sino quiere que sea un grado de inteligencia capaz de cierta perfección. Con estas palabras termina Brehm el párrafo titulàdo «Inteligencia» de la Introducción, donde trata lo que nuestro autor llama «problema del instinto»: «Me sería necesario escribir todo un libro, si quisiera extenderme en porme-

nores acerca de la inteligencia de los animales. Lo que ya he dicho basta para cualquiera que no tenga ideas preconcebidas y ni aún los más fervientes y orgullosos adoradores del hombre podrán negar que es verdad.»

67. Una explicación inventada ad hoc

Entremos en la explicación de **porqué esos autores procuran negar la herencia del instinto.** Notese que en poco rato se ha cambiado la cuestión: antes negaban **el instinto,** ahora niegan **la herencia del instinto.** **Esos errores estupendos de observación, dice nuestro autor ¿saben Vds. porqué se cometían?* La respuesta debe ser lo que se propone inculcar, á saber: porque pensaban por sistemas y no por ideas para tener en cuenta. Y esto se prueba así: Como hasta aquel tiempo no se había explicado el instinto sino únicamente por la intervención del Criador — tales sabios se veían forzados ó à admitir á Dios ó á negar el instinto — lo primero no lo admitîan, luego negaban el instinto. **Si hubieran conocido las doctrinas evolucionistas no hubieran caido en esos estupendos errores de observación.**

Pero: ¿en qué quedamos? ¿El evolucionismo no es un sistema? ¿De que mal curaría que aquellos autores conociesen las doctrinas evolucionistas si lo malo según el autor es pensar por sistemas? ¿O es que ese sistema está exceptuado y el otro, por la intervención del criador, **no,** de modo que con el evolucionismo no se cometen errores de observación y con el otro sistema, sí?

Es, pues, esa explicación una invención del autor para llevar adelante su tema de que, los que admiten la tesis de la existencia de Dios, se condenan fa-

talmente al error. La falsedad que entraña se va á explicar en el núm. 69.

68. Brehm se defiende de la acusación de sistemático A esta pequeña incongruencia de la demostración se agrega otra, á saber, que Brehm dice y asegura que él no procede por sistema, antes desecha todo sistema: y como según nuestro autor «Brehm seguramente era **sincero**» habrá que creerle bajo su palabra. Oid á Brehm: (en la introducción al estudio de las aves, p. «Inteligencia») (1). Dice primero que no hay porqué negar inteligencia á las aves y añade: «Largo tiempo se ha afirmado lo contrario, atribuyendo los fenómenos de tal órden al influjo de una fuerza natural inconsciente, el instinto, lo cual se dice sólo por el hecho ciertamente, de no haber observado cada cual por sí mismo ó no haber comprendido las observaciones de otros.» **Notad aquí de paso como unos se inculpan á otros... El autor dice que hay defectos de observación de Brehm y Brehm dice que son sus adversarios los que no han observado ó no han comprendido las observaciones de otros. Sigamos con Brehm. Despues de citar algunos hechos dice: «En cuanto á la explicación de tales hechos, oscuros todavía, en vez de esforzarnos para dar alguna teoría incompleta, parece mucho más razonable confesar sin reserva nuestra ignorancia actual. Quede para nuevas observaciones ulteriores la explicación de estos misterios aparentes y sírvanos el negarlos hoy como tales de estímulo para estudiarlos más á fondo.»

Y en el párrafo **Inteligencia** de la **«Introducción**

(1) Edic. de Barcelona, t. III, p. X (2) Ib. t. I. p. IX.

al estudio de los animales»: (2) «Diversas preguntas que se me han dirigido me obligan... á decir algunas palabras sobre la doctrina, no justificada según mi opinión, relativa al intitulado **Instinto de los animales** y sobre el orígen de ella... Nuestras averiguaciones nuestro estudio, nuestro análisis no se dirigen al **«porqué»** sino al **«cómo»** del cual casi siempre resulta el **porqué,** sin perder el tiempo en tentativas de explicaciones inútiles.»

No puede á mi parecer, estar más claro que Brehm no quiere pensar por sistemas sino por ideas para tener en cuenta. Luego si del ejemplo aducido puede sacarse alguna consecuencia es, no que el pensar por sistemas conduce á esos estupendos errores de observación, sino que à ello conduce el pensar por ideas para tener en cuenta. Es decir que el mal no está ni en el sistema ni en la carencia de él, sino en el apasionamiento ilegítimo y en la sistematización ilegítima.

69. Una afirmación falsa de Lógica Viva A riesgo de fatigar la atención quiero volver sobre las palabras del autor. **El instinto **hasta entonces** se había explicado por la intervención del Criador: Dios habría dado á cada animal, los instintos necesario para guiarlos — **y no se conocia otra explicación: todavìa no habìan surgido las de Darwin,** etc. **En el primer momento sospeché que lo subrayado no podía ser así: Brehm debió conocer la obra de Darwin. En efecto; averigué que Brehm publicó la obra en 1863 y Darwin 4 años antes (en 1859). Pero ¿quién sabe si esta no había llegado á noticia de aquel? Voy á Brehm y poco después de la introducción, al tratar de los monos encuentro: «En nuestro concepto, los monos no son màs que verda-

deras caricaturas del hombre; nos desagradan y los rechazamos cuando nos descubren sus defectos. Por esto se explica, á lo menos en parte, la aversión mezclada de miedo, que todos aquellos que tienen pocos conocimientos en la ciencia natural y los que han concebido de ella falsas ideas, sienten hácia las deducciones de la doctrinaa de Darwin.» Conocía, pues, á Darwin y no tenía porqué optar entre admitir á Dios y negar el instinto. ¿Qué fuerza, **pues**, puede tener para persuadir en contra de los sistemas, sobre todo de los que el autor llama **grandes sistemas generales, cerrados, cristalizados, tales como se observan en la ciencia y sobre todo en la filosofía,* qué fuerza puede tener una argumentación que como he probado 1.o se vuelve contra él, 2.o và en contra del pensar por ideas para tener en cuenta y 3.o se funda en una iexactitud histórica y bibliográfica tan palmaria?

Termino este punto haciendo notar que todo esto no es más que análisis de una página de **Lógica** Viva, no de las ideas de Brehm, muchas de cuyas aserciones son muy combatibles. Pero esto no **es** el objeto de estas anotaciones, que solo son sobre Lógica Viva. Quiero sin embargo llamar la atención sobre la conducta de Brehm. Se le ha oido como no quería estudiar el **porqué**, ni meterse en sus **explicaciones** y sin embargo en su obra procede como si ya hubiese demostrado que tienen inteligencia y en este supuesto discurre y acumula hechos.

70. Afirmaciones efectistas para cierto público — **Y les mostraré otro ejemplo, dice el autor. El tipo de los sistemas, en cuanto á sus efectos, son **indudablemente** los sis-

temas religiosos; son los más cerrados de todos, los que más esclavizan la mente*. Con este exordio se prepara el ánimo para hallar una argumentación sólida y clara como expresa el **indudablemente,** probando que el sistema religioso de los católicos **los lleva fatalmente al error.** Lo de sistema cerrado no nos va á preocupar por ahora, pues más adelante tendrá su explicación.

Para probar su aserto và á hacer algunas lecturas de Balmes de quien afirma, **que tiene precisamente el mérito de haber sido el primero que emprendió y que realizó en alguna parte lo que nosotros estamos haciendo modestamente aquí, esto es, crear una lógica viva, una lógica sacada de la realidad y con prescindencia de los esquemas puramente verbales de la lógica tradicional.*

De esto he hablado en las anotaciones al prólogo de Lógica Viva. Comencemos donde comienza sus pruebas de que **el sistema religioso que profesa Balmes es el que indudablemente lo lleva fatalmente al error.**

71. Primera afirmación falsa ◇ ◇ ◇

Y bien: este libro tiene una composición, un plan, sumamente curioso. El autor va haciendo reflexiones sobre muchas cuestiones teóricas y prácticas, reflexiones por lo general sumamente sensatas, que indican, sobre todo, muy buen criterio; esas reflexiones, en seguida, se le aparecen como peligrosas para el sistema religioso que profesa y entonces se detiene antes de concluir cada capítulo para hacer salvedades y procurar probar al lector, con razonamientos que en ese caso se vuelven **lógicamente horribles que lo dicho antes, no se aplica, como puede habérsele ocurrido á algún

lector de espíritu crítico, al catolicismo*. Volví á leer este párrafo donde dice que Balmes «**se detiene á cada capítulo para hacer salvedades**» y pensé que ese **á cada capítulo** debía ser error de imprenta. Pero no: el autor de Lógica Viva refuerza esta idea (al insertar un ejemplo en prueba de su aserto) con estas palabras: **puede decirse que toda la obra sigue ese plan.* Yo no podía creer que el autor de Lógica Viva se hubiese imaginado que sus discípulos y futuros lectores no habrían de tomarse el trabajo de leer á Balmes, porque su Criterio no es una obra larga, ni tan rara que no sea facil consultar, Atribuílo todo á obcecación.

El Criterio consta de 22 capítulos. De ellos uno (el 21) que tiene 15 párrafos está destinado al estudio de la religión. A nadie puede parecerle extraño que en un libro donde se van haciendo reflexiones sobre muchas cuestiones teóricas y prácticas, se destine uno al estudio de la religión: porque si bien á algunos puede parecer esa cuestión de poco interés no piensa así la gran mayoría de los autores, entre ellos el de Lógica Viva que aquí de propósito y en varias otras partes de pasada la toca. En los restantes 21 capítulos (nótese bien que la obra tiene 22) en que se desarrollan 166 párrafos, **no hay salvedad alguna á favor del sisema religioso de Balmes, sino es** en el capítulo IV, donde si no se hubiesen puesto, Balmes habría pasado por un pensador superficial, pues, leídas las reflexiones que hace él, á cualquiera persona medianamente instruida, sea amigo ó adversario, se le habría ocurrido. **¡Un solo capítulo** de 21 (la obra tiene 22), le basta al autor de Lógica Viva para decir que Balmes se detiene **á cada capítulo** para hacer salvedades!

72. Una aplicación práctica de cierta doctrina del autor Viendo el modo de exponer las enseñanzas de Balmes, que usa el autor de Lógica Viva, trastornándolas à su capricho, me vino à la memoria lo que él mismo dice pocas páginas más atrás (p. 70), inculpando en globo y á carga cerrada **toda la enseñanza primaria y secundaria, como afectada de falsa precisión.—Cuando despues de haber estudiado, por ejemplo, una teoría filosófica en un texto, se va à leer esta misma teoría filosófica expuesta en la obra originaria encontramos **siempre** que es otra cosa.* Así hemos encontrado nosotros que las enseñanzas de Balmes son otra cosa en el texto originario de lo que se presentan en Lógica Viva.

Yo me temo que el autor, al enterarse de que Jaime Balmes es presbítero, guardó una idea para tener en cuenta y se dijo: ¡Un cura! ¿Qué puede decir un cura, fanáticos como son por su sistema religioso? Pues, sencillo, acabar cada capítulo con una salvedad en favor de su religión. Y tropezó con el capítulo IV, donde le pareció hallar lo que quería y nos dice que **Balmes **á cada capítulo** se detiene á hacer salvedades en favor de su sistema religioso.*

73. 2.a afirmación falsa ◇ ◇ Y ¿es cierto que ** esas reflexiones, en seguida, **se le aparecen** como peligrosas para el sistema religioso que él profesa y entonces... se detiene para hacer salvedades y probar que lo dicho no se aplica al Catolicismo*? De ninguna manera, y esto por dos razones: 1.a porque no hay tales **apariciones** de reflexiones peligrosas, sino una cosa la más natural y obvia y 2.a porque Balmes no sostiene que lo dicho

anteriormente no se aplique al Catolicihmo, sino al contrario. Desarrollemos algo estas razones.

1.a **Balmes responde à una objeción obvia.** — El estudia en todo este capítulo la posibilidad

El párrafo séptimo se titula **modo de juzgar de la imposibilidad natural.** «¿Cuándo, dice, podremos afirmar que un hecho es imposible naturalmente? En estando **seguros** de que existe una ley que se opone á la realización de este hecho y que dicha oposición no está destruída ó neutralizada por otra ley natural.» Se requieren pues dos seguridades una respecto à la ley que contraría el hecho y otra de la ley que lo favorece. Pone el ejemplo: ¿podrá el hombre volar? Atendiendo á la ley de la gravedad **no**; pero atendiendo al principio de Arquímedes aplicado á los gases, **sí.** Nosotros conociendo los dos principios vemos claramente que el hombre podrá remontarse por los aires y éste fenómeno estarà muy arreglado à las leyes de la naturaleza.» Pero como no siempre es tan fácil la averiguación de estas dos **seguridades** «es preciso andar con mucho tiento en declarar un fenómeno por imposible ñaturalmente. Conviene no olvidar: 1.o que la naturaleza es muy poderosa; 2.o que nos es muy deconocida» Pone despues el ejemplo del ferrocarril y termina el artículo: «Seamos en hora buena cautos en creer la existencia de fenómenos extraños y no nos abandonemos con demasiada ligereza á sueños de oro; pero guardémonos de calificar de naturalmente imposible lo que un descubrimiento pudiera mostrar muy realizable; no demos livianamente fé à exageradas esperanzas de cambios inconcebibles; pero no las tachemos de delirios y absurdos.» Con esto termina el párrafo y abre el 8.o con el título **«se deshace una dificultad sobre los mi.**

lagros de Jesucristo.

No creo que se pudiera terminar esa lectura ante un auditorio medianamente instruído sin que se ocurriesen no una sino muchas dificultades contra los milagros. ¿Qué razón hay, pues, para motejar que Balmes, en párrafo aparte, trate de deshacer esa dificultad aplicándola á los milagros de Jesucristo? Todo autor que estudia algo á fondo una cuestión trata de resolver las dificulades que nacen ó parecen nacer de la solución de la cuestión.

2.a Ahora bien: ¿Balmes hace una salvedad y procura probar al lector que esa doctrina no se aplica al catolicismo? Esto es ¿Balmes pone los milagros como excepción de lo que ha dicho antes?

Oigamos como proponen la dificultad los incrédulos: Los milagros son tal vez efectos de causas que por ser desconocidas, no dejarán de ser naturales: luego no prueban la intervención divina; y por tanto de nada sirve para apoyar la verdad divina;» ¿Y qué responde? ¿qué esa doctrina no puede aplicarse á los milagros sino á los inventos? No, Señor. Concede que «esta dificultad sería razonable, si se tratase de un hecho aislado, envuelto en alguna oscuridad, sujeto à mil combinaciones diferentes». Si en Montevideo se presentase un hombre que hiciese una cosa á nuestro parecer maravillosa—un hecho aislado — si ocultase sus procedimientos, si emplease medios complicados si fuese un sabio... tendríamos razón de decir **quien sabe:** más, todos los observadores dirían **sin duda conoce mejor que los demás las fuerzas de la naturaleza.** Pero aquí no se trata de un sabio y poderoso, se trata de «un hombre de humilde nacimiento que no ha aprendido las letras en ninguña

escuela, que en todo lo demás vive confundido entre el pueblo, que carece de todos los medios humanos... No se trata de un hombre que oculte sus procedimientos, ni emplee complicados medios, ni aproveche conocimientos especiales y sin embargo, con solo su palabra «los ciegos ven, los sordos oyen, la lengua de los mudos se desata, los paralíticos andan, las enfermedades mas rebeldes desaparecen de repente, los que acaban de expirar vuelven á la vida los que son llevados al sepulcro se levantan del ataud, los que enterrados de algunos días despiden ya mal olor, se alzan envueltos en su mortaja y salen de la tumba, obedientes á la voz que les ha mandado salir fuera.» Quien admita tales hechos (en esa suposición procede la dificultad que se suelta) ¿podrá razonablemente decir que talvez son efectos de causas que por ser desconocidas, no dejarán de ser naturales? ¿Porqué ningún médico intenta resucitar un muerto? — tiene más conocimientos que los que se tenían en tiempo de Jesucristo. ¿Porqué no buscan en el agua pura la virtud de curar instantáneamente las cataratas? ¿Porqué las teorías hidrostáticas é hidráulicas no buscan «en la mera palabra de un hombre, la fuerza bastante para sosegar de repente el mar alborotado y hacer que las olas se tiendan mansas bajo sus pies y que camine sobre ellas?»

Creo haber demostrado que el autor de Lógica Viva se equivoca en dos cosas que aduce para probar que «el pensar por sistemas conduce fatalmente al error» la 1.a que achaca á Balmes que hace **salvedades al terminar cada capítulo,** siendo así que en 21 capítulos solo lo hace una vez y muy à tiempo 2.a que esa vez que toma la defensa del Catolicismo, no hace salvedad que sea excepción de la doctrina

puesta antes, sino explicación muy razonable y muy defendible.

74. Cambio de tópico Con el exordio tan débil prosigue el autor: **Pues bien: yo les voy á hacer ver solamente dos ó tres pasajes entre tantos característicos*. Cualquiera pensaría que ese **pues bien** indica que los dos ó tres pasajes que va á hacer ver, vendrán en comprobación de que Balmes se detiene antes de concluir cada capítulo para hacer salvedades y probar que lo dicho anteriormente no se aplica al catolicismo. Cualquiera pensaría eso: pero se equivocaría, porque el autor va á abandonar ese tópico. — Primero va á traer dos pasajes que él dice «que son la sensatez misma.»

El primero es del capítulo XII párrafo II.

Nótese bien que Balmes dice «muchas cuestiones hay (no todas) cuya mejor resolución es manifestar que para nosotros son insolubles... y nótese también que dice que «para discernir entre lo asequible y lo inasequible se necesita conocer á fondo la materia de que se trata y haberse ocupado con detenimiento en el exámen de sus principales cuestiones». Mas adelante demostraré que la metafísica tradicional da frecuentemente esa solución y muy pronto demostraré que hay autores que dan por inasequible una cosa cuya materia no conocen á fondo. Defecto este último gravísimo, si es que ese párrafo es la **sensatez misma**.

El 2.o pasaje es el principio del párrafo VII del capítulo XIV. Llamo la atención sobre esas palabras: «El hombre dominado por una preocupación no busca en los libros (p. e. en El Criterio de Balmes) lo que realmente hay, sino lo que le conviene para apoyar sus opiniones» que parece escrito para los

que achacan á Balmes que «al concluir cada capítulo hace salvedades.»

Permíteme lector, que me detenga un momento y vuelva á prevenirte contra mí.

Sigo un sistema, en lo que me parece que es razonable.

Por poco que se haya seguido mi raciocinio se habrá visto que aunque es la **sensatez misma** que las precupaciones, los sistemas son causa de errores, Balmes que lo dice es sistemático y tiene preocupaciones y el autor de Lógica Viva que lo repite es sistemático y tiene preocupaciones y Brehm que lo echa en cara á sus contrarios es sistemàtico y tiene preocupaciones. De donde saco que ese es muy necio argumento contra una doctrina y que la mejor solución es: «bueno y qué? Soy sistemático, tengo preocupaciones: pruébeme Vd. que mi sistema es ilegítimo, que mis preocupaciones son erróneas; con eso no perderíamos tiempo.» Las frases de Balmes son sensatas; pero **qué es sistema, qué es preocupación?**

75. Lo que se ha de creer bajo la fe del autor de Lógica Viva. Cuando en la página 93, después de la cita de Balmes, empieza el autor: **Y bien: ahora Vds. no van à creer que leo al mismo hombre* me digo: ya va á aparecer la prueba ya vamos á ver dos ó tres pasajes característicos que van á probar que el pensar por sistemas lleva fatalmente al error. ¡Nuevo desengaño!

Comienza: **De la apología del Catolicismo* Balmes no pone ese título, sino que encabeza el capítulo 21 de su Criterio con la palabra Religión. Más: cualquiera que lea eso, verà enseguida que no es Apología, puesto que Balmes **expresamente** dice

al terminar el párrafo 12 (después de las palabras citadas en Lógica Viva) que todo el capítulo es una breve reseña del discurso con que **se habilita un católico no-instruido** (pero convencido) **para defenderse de los ataques** de los que tratan de pervertirlo en materia religiosa. Pero sigamos.

Tomo dos ó tres de una inmensa cantidad de argumentos.* No va á tomar más que un argumento y ese **secundario (nótese bien) **de dos** (no de una inmensa cantidad) que bajo el título «los protestantes y la Iglesia Católica» brevemente pone Balmes con el fin indicado en el párrafo anterior.

Y para que la **exigüidad** de la prueba **(un argumento** de una inmensa cantidad!) no hiciera pensar á sus discípulos que acaso ha tomado el más débil, añade: **argumentos que, **pueden creerlo bajo mi buena fe,** todos son más ó menos de la misma fuerza.* Y para corroborar esa buena fe termina: **Entre paréntesis, les hago notar que sólo cito estos argumentos (no va á citar más que uno) como documentó lógico y no quiero dejar de decir que creo que una defensa de la religión hubiera podido intentarse con argumentos infinitamente superiores á estos*. Mi religión yo no quisiera que me la defendiera él, por lo menos hasta que la conociese á fondo. Para un católico que no tiene tiempo para estudiar á fondo las cuestiones religiosas ni el modo de responder á las objecciones, Balmes pone dos respuestas breves y fáciles de comprender, que aseguren al católico contra los sofismas. Para un católico que quiera conocer á fondo la ventaja de su religión sobre la protestante ha escrito Balmes su gran obra «El protestantismo comparado con el catolicismo.» De todo esto podía haber dado noticia en este punto á sus discí-

pulos para que **le creyesen bajo su buena fe.**

76. Renuncia la Lógica Viva á criticar á Balmes. Uno lee al autor y espera la ansiada demostración y en vez de darla nos dice: 1.o entre puntos de admiración: **Imagínense Vds. una argumentación hecha toda en esta forma!* ¿Cuál? 2.o **No me refiero ya á su carácter lógico* pues ¿no decía que presentaba esos argumentos como **documentos lógicos?** qué mejor que presentar su deficiencia lógica? 3.o ** se trata de argumentos tan amorfos, diremos, que ni siquiera es posible criticarlos* antes los sistemas eran cristalizados, ahora los argumentos son amorfos. Pero si antes ha dicho que tenían una forma ¿cómo ahora los llama amorfos? una palabrita que puede hacer la ilusión de una prueba y se parece à la respuesta del portugués: Castellano, sacame del pozo y te perdono la vida.

Mas finalmente vamos á oir algo que quiere ser prueba: **Pero noten hasta **el estado de espíritu en que se ha puesto.** Como este hombre ha ido á buscar precisamente un punto en que su religión es inferior á la otra, el punto en que es **evidentemente** más estrecha y de esa inferioridad quiere hacer una superioridad. Si el protestantismo ha permitido á sus adeptos la amplitud de criterio necesaria para no creer condenados á los tormentos del infierno á los que por ignorancia ó por error no profesan su religión; si el catolicismo, desde ese punto de vista, le es inferior, para todo espíritu bien hecho, en cuanto considera (según el autor aquí) que serán condenados los que no lo siguen — de todo eso cualquiera cosa podría sacarse, menos un argumento à favor del catolicismo contra el protestantismo.*

77. El autor de Lógica Viva no conoce lo que critica. Vayamos por partes, para más claridad: 1.o el autor de Lógica Viva muestra no conocer ni el Catolicismo, ni el protestantismo en una cosa muy fundamental.—No conoce el catolicismo porque éste no condena á los que por ignorancia ó por error independiente de su voluntad no profesan esa religión. No conoce el Protestantismo porque éste no admite que pueda haber error ó ignorancia en seguir cualquiera religión, desde el momento que admite y en él es fundamental, que todas las religiones son buenas, que son diversos caminos para llegar á un mismo fin. Pero no hay duda que era un argumento **efectista**: la afirmación de la **amplitud de criterio** preparaba, y la cita **de los tormentos del infierno** agregaba un toque maestro al cuadro —no tiene mas defecto que el de suponer al Catolicismo una doctrina que no tiene. Con razón nosotros podríamos terminar este asunto con la admiración con que termina aquí el autor de Lógica Viva modificándola ligeramente: «Sin embargo éste es el mismo hombre que encuentra ser la sensatez misma las palabras de Balmes ; «el hombre dominado por una preocupación no busca ni en los libros ni en las cosas lo que realmente hay sino lo que le conviene para apoyar sus opiniones».

78. Ni conoce el intento de Balmes en su escrito 2.o Dejando por ahora de lado lo de **amplitud de criterio**, veamos si el argumento de Balmes es tan amorfo que ni siquiera pueda criticarse.

Yo creo que el autor de Lógica Viva admitirá que entre los católicos hay muchos **convencidos** si-

quiera **de buena fe;** sobre todo **sabiendo que la defensa de su religión se puede intentar con argumentos infinitamente superiores á los de Balmes*. A estos católicos convencidos se dirige Balmes, para que tengan razones con que defenderse de las dificultades que puedan proponer todos los adversarios de su religión (de esto trata en los 11 primeros párrafos de este capítulo 21) y en particular de los protestantes (de esto trata en el párrafo XII criticado en Lógica Viva); defenderse digo de esas dificultades ya que ó no pueden ó no saben ver la solución de las mismas.

Para convencerse de que esa es la mente de Balmes habría bastado al autor de Lógica Viva leer las ocho líneas que Balmes intercala entre los dos pasajes citados. Dicen aquellas líneas: «En esta breve reseña se contiene el hilo del discurso de un católico que conforme á lo que dice San Pedro, quiera estar preparado para dar cuenta de su fe y manifestar que ateniéndose á la católica, no se desvía de las reglas de bien pensar. Ahora añadiré algunas observaciones que sirvan para prevenir peligros, en que zozobra con harta frecuencia la fé de los incautos.» A nadie puede admirarle, que habiendo quienes bajo la palabra del autor de Lógica Viva **crean** muchas cosas que por sí mismos no pueden verificar, haya tambien católicos que ó por falta de tiempo ó por falta de instrucción suficiente **crean** á otros sabios. Ahora bien: habiendo de dar argumentos à un hombre poco instruido sobre un negocio importante en que puede peligrar **su candidez,** juzgo que ningún pensador sensato le pueda dar argumento más **cristalino,** ni menos **amorfo** que decirle: «mire Vd. que los que le tientan conceden que Vd. va acertado: no se

meta en asuntos que no conozca: en los que está tiene dos votos, el de ellos y el de Vd.; en los que le proponen, no tiene más que uno, el de ellos.» Con razón termina Balmes «aun cuando juzgáramos solamente por motivos de prudencia humana, ésta nos aconsejaría que no abandonásemos la fe de nuestros padres.»

79. Un conato de prueba. Y voy à terminar la cuestión de Balmes con la última cita y el último argumento que aduce Lógica Viva. La cita es el principio del párrafo 13 del mismo capítulo 21 y que dice así:

En el exámen de las materias religiosas siguen muchos un camino errado etc.

Leo el autor de Lógica Viva: **Y bien este es el mismo hombre que nos ha dicho hace un momento que hay ciertas cuestiones en que la verdadera solución es no resolverlas*. Esa frase **que nos ha dicho hace un momento** es una figura retórica. Balmes no nos lo dice un momento antes de estas palabras citadas, sino 128 páginas antes... pero como el autor de Lógica Viva lo hace revivir, es él que le hace decir hace un momento. Pero las figuras retóricas aunque perniciosas frecuentemente al buen raciocinio, no se han de desechar siempre.

Pero vengamos à la prueba. Aquí el autor quiere hacer un argumento de los dos pasajes de Balmes, para probar que el pensar por sistema lleva **fatalmente al error.**

Su argumentación tiene dos defectos capitales. 1.o que cae en lo mismo que censura en Balmes porque... resuelve una cuestión de la que dice que es un caso típico de las que no han de resolverse En efec-

to: según el autor, **si hay un caso típico de cuestiones que no han de resolverse son las cuestiones sobre las realidades primeras*—y sin embargo resuelve que **en esas cuestiones cabe la hipótesis, la posibilidad, la suposición, el sentimiento y la esperanza si Vds. quieren, pero nunca jamás la convicción absoluta y cerrada.* Si estos **nunca, jamás** no son absolutos y cerrados no sé que cosa pueda serlo. Balmes admite de ciertas cuestiones sobre las realidades primeras que pueden resolverse y las resuelve, diciendo que puede haber sobre ellas convicción—el autor de Lógica Viva dice que todas las cuestiones sobre las realidades primeras son irresolubles y las resuelve diciendo que sobre ellas no cabe la certeza ni la convicción ¿quien es màs cerrado y absoluto? el que dice que **algunas** no todas son resolubles ó el que dice que **ninguna** es resoluble?

Esas realidades primeras son: Dios, el espíritu, la materia, las causas eficientes y las finales etc.

80. 2 o defecto del argumento aquí aducido El argumento del autor despojado de toda retórica **es** el siguiente: Balmes dice que hay cuestiones en que la solución verdadera es no resolverlas; pero si hay un caso típico de esas cuestiones son las que versan sobre las cuestiones religiosas; luego Balmes debió ser llevado fatalmente á decirnos que en materia religiosa nada puede resolverse.

La primera proposición es verdadera. Balmes dice que hay cuestiones en que la solución verdadera es no resolverlas... hay cuestiones: **¿todas?** no, **algunas,** que eso significa en castellano hay **cuestiones.** Es pues la proposición de Balmes una proposición par-

ticular como lo sería ésta: **algunos hombres son calvos**. Pero cuales son esas cuestiones? Balmes en el lugar citalo, recorriéndolo íntegro, no especifica ninguna. Tiene pues, la argumentación dos proposiciones particulares, de las que no se puede sacar ninguna consecuencia. Para demostrarlo confrontemos dos argumentaciones idénticas, aunque en distinta materia.

Balmes dice que hay cuestiones en las que la mejor solución es no resolverlas;	N. N. dice que hay algunos magistrados que son calvos;
Pero, si hay un caso típico de esas cuestiones son las de las primeras realidades;	Pero si hay un caso típico de magistrados calvos son D. Fulano y D. Zutano;
Luego Balmes debió ser llevado fatalmente á decirnos que las cuestiones de las primeras realidades son irresolubles.	Luego N. **N.** debió ser llevado fatalmente á decírnos que D. Fulano y D. Zutano son magistrados calvos.

Cualquiera que se fije en la segunda argumentación ve **lo primero que**, aún suponiendo verdaderas las dos primeras proposiciones, no se sigue la tercera, porque podría **N. N.** ignorar la existencia de esos señores, en cuyo caso no se puede argumentar de sus palabras contra él—ve **lo segundo** que, si él no se refirió á esas proposiciones (y este es el caso de Balmes) no se puede argüir de una proposición particular à casos no comprendidos en ella—ve lo tercero (y es lo más importante) que la primera proposición es admitida por uno (la de Balmes) que rechaza la otra (que es del autor de Lógica Viva, el cual **la supone** verdadera, sin serlo), de modo que son dos proposiciones **particulares** distintas, sin ilación de la una á la otra.

81. Repetición de una diatriba contra la Metafísica Tradicional. **Y no les hablo de los sistemas metafísicos.* Así se expresa el autor de Lógica Viva, usando la figura retórica **de preterición**; pues, no queriendo hablar de esos sistemas, va á resolver en poco espacio, con resolución **cerrada**, mucho más de lo que resuelve la Metafísica Tradicional.

Porque, en primer lugar, nos repite lo que había dicho en la página 82, recalcando que **la Metafísica tradicional ha sido siempre la màs preocupada de disimular y de disimularse su ignorancia.* Quien lee esto, sin conocer las cosas, se imagina la Metasica tradicional como un depósito transmitido íntegro de generación en generación, sin que nadie se atreva á tocarlo, ni á ponerlo en duda... como lo describe el autor al fin de la página 97. Pues, **nada más contrario á la realidad.**

82. Demuestrase la injusticia de la diatriba 1.o Porque esa Metafísica confiesa que està llena de dudas, aunque **no todo** son dudas. Véase. Abro un libro de Metafìsica y leo: «En cuanto á la certeza propia de las verdades metafísicas es bastante delicada de caracterizar... esa certeza... está lejos de presentar **siempre** una exactitud y una precisión matemáticas. Aquí (en la Metafìsica) los problemas son tan comprensivos y al mismo tiempo tan sutiles, suponen observaciones tan delicadas y tan numerosas, deducciones tan lejanas que... la evidencia de la conclusión no tiene siempre esa claridad que obliga al asentimiento. Tanto más cuanto que esas conclusiones no son, à menudo, verificables ni por la experiencia directa... ni por lo ab-

surdo de sus contradictorias... Por todas estas razones **mucha conclusiones de la Metafísica** nunca serán màs que aproximativas.» (P. Lahr, Metaf. secc. II. art. II, párrafo 3). Y en el capít. IV de la secc. I: «El dogmatismo ingenuo y racional reconoce el alcance legítimo de la razón, sin perder de vista sus límites infranqueables. Afirma, que podemos llegar sobre varios puntos à una certeza verdadera y objetiva, pero que la duda es tambien en muchas circunstancias el único estado legítimo del espíritu humano: que allí mismo donde nos parece haber alcanzado la certeza, el conocimiento que tenemos de las cosas no les es nunca plenamente **adecuado**... sino solamente más ó menos conforme. De lo cual resulta que la ciencia humana es y será siempre una mezcla de conocimientos sólidamente demostrados y de ignorancias reconocidas como invencibles.» Esto lo dice un defensor de la Metafìsica Tradicional sin ninguna protesta de los que siguen esa misma Metafísica.

83. Se muestra màs claro la injusticia de aquella diatriba ◇ Pero podrá decirse: eso se dice ahora en vista de las demostraciones de los adversarios. Elijamos un autor de siglos atrás, uno de los ingenios que los seguidores de la Metafísica Tradicional, consideran como un genio... Suárez (del siglo XVI) Suárez á cada paso nos dice en la Metafìsica que «por lo que respecta à nuestro conocimiento sobre las determinadas propiedades del ser, tenemos pocas verdades ciertas, como enseña la experiencia.» Por eso en cada cuestión pone lo poco cierto que sabemos y discurre en lo demás advirtiendo que son opiniones. Y da la razón

de ello: porque «teniendo nuestro conocimiento su principio en el conocimiento sensible, más obscuramente y por lo mismo con menos certidumbre penetramos las cosas que abstraen de toda materia sensible.» (Metaphys. disput. I.) Y en la disput. IX sect. III. después de decirnos que algunos tenían por imposible adquirir la verdad, concluye que yerran si sostienen que es imposible al hombre adquirir la verdad de cosa alguna. Expone luego, como la gran dificultad proviene unas veces de la cortedad de nuestro entendimiento y otras de las cosas mismas y termina «y por esto casi en todas las cosas nos es difícil hallar la verdad. Agréguese que en cada cosa y en cada cuestión, la verdad es una, y las falsedades múltiples, porque hay muchos modos de apartarse de la verdad, y muchas cosas pueden tener la semejanza de una sin serlo. Y por eso es difícil la adquisición de la verdad y en cambio la defección al error más fácil y más frecuente.»

Subamos más en la tradición metafísica y en los primeros siglos de la era cristiana nos saldrá al paso Lactancio (el apologista llamado el **filósofo cristiano**) y nos dirá: «Entre los filósofos, los unos han pretendido que se podía saber todo: estos son insensatos; los otros que no se podía saber nada: estos no son más sensatos. Unos le han concedido demasiado al hombre, otros le han concedido muy poco. ¿Donde está la sabiduría? Esta consiste en no creer que se sabe todo, privilegio que solo corresponde á Dios, ni que no se sabe nada, lo que es propió del ser irracional. Entre estos dos extremos, hay un medio que conviene al hombre: es una ciencia mezclada de oscuridades y como templada por la ignorancia (Instit. Div. t. III p. 6).

84. Cuanta puede ser la ignorancia ó la obcecación ⟡ Y subiendo más, llegamos al que han llamado **príncipe de la Metafísica Tradicional**, à Aristóteles (384 años antes de Jesucristo). De sus 12 libros de Metafísica dedica uno entero à las muchas dudas que en esta materia se le ofrecían, fuera de las que insinua por todas partes en los demás libros. Propone en el primer capítulo varias cuestiones; en los demàs trae por una y otra parte las razones de dudar, **sin determinar cosa alguna.** Hago notar de paso dos cosas: 1.a que en el proponer estas cuestiones fué precursor del autor de Lógica Viva, porque no observa ningún método ni órden cierto, sino que parece haberlas escrito según iban ocurriendo—2.a que es precursor tambien (como muchos otros) en hacer Lógica Viva, pero Lógica aplicada en estos libros á cuestiones metafísicas, en los de Física à cuestiones físicas, en los de Psicologia á cuestiones psicológicas etc., etc......por lo que no parece muy cierto lo que dice el autor de Lógica Viva que **Balmes fué el primero que emprendió y realizó en alguna parte lo que nosotros estamos haciendo modestamente aquí, esto es, crear una lógica viva etc.*

Como juzgo sincero al autor de Lógica Viva, creo que ó ignoraba estos escritos y los muchos que podría citar desde Aristóteles hasta aquí, en que los metafísicos tradicionales confiesan lo mucho que ignoran, ó bien que estaba obcecado al decirnos que **la Metafísica Tradicional ha sido siempre la más preocupada de disimular y de disimularse su ignorancia.*

Y me admiro tanto más de su obcecación cuanto que al leer libros de positivistas caracterizados debía

hallar el argumento que hacen en favor de su sistema fundándose en el hecho de que «los metafísicos, después de más de veinte siglos de discusiones, no han podido ponerse de acuerdo todavía sobre un solo punto siquiera». «La filosofía, dice uno de ellos, Montaigne, es el más sublime esfuerzo de la ciencia humana; pero ¿qué produce ese esfuerzo? Un vano conflicto de opiniones igualmente inciertas, una lucha ruidosa y estéril, pura batahola.» Y digo: falso es aquel argumento de los positivistas, sumamente exagerado lo de Montaigne, pero es indudable que con esos testimonios aparece que los metafísicos no han disimulado su ignorancia.

85. Una comparación que se repite. La comparación del mar que repite aquí el autor, tiene varios aspectos que sirven admirablemente para iluminar toda esta cuestión.

Por de pronto, nótese cuan suavemente se cambian los términos de una proposición. Al empezar nos dice que **los conocimientos humanos** se pueden comparar á un mar. Después ya deja sola en el fondo á la Metafísica tradicional, allá donde sólo se entrevé y despues donde nada se ve; y à la ciencia (á la que él llama **ciencia**) donde hay la nitidez de la superficie. Y sin embargo, todos los conocimientos humanos se hallan en el mismo caso; aún los hechos que están sucediendo ahora.

Por otra parte la aplicación que hace el autor de esa comparación aunque es tiro dirigido contra la Metafìsica Tradicional, no da en el blanco, pues como acabamos de ver ella no **nos presenta las realidades del fondo con la misma precisión, con la misma claridad, con la misma nitidez de dibujo que las

realidades de la superficie.*

En cambio esa comparación nos servirá para poner de relieve los contrasentidos de ciertos filósofos anti-tradicionales. Porque en primer lugar aunque no se vea con esa claridad que se ve en la superficie, negar **que exista una realidad** (como hacen los excépticos) es irracional. En segundo lugar los cortos de vista, lo que dicen que no ven, no tienen derecho á negar que los demás vean. En tercer lugar es muy conforme á la ciencia, investigar aún en lo que no se ve á simple vista, buscando instrumentos y luz artificial para ignorar menos.

86. Una neutralidad que no se observa. El postivista dice que quiere permanecer **neutral** y no pronunciarse acerca de las nociones de **causa, de fin, de sustancia, de materia, de lo absoluto, de Dios, del alma, del principio fin y esencia de las cosas.** Dice que estando estas cosas por su naturaleza misma fuera del alcance de nuestra inteligencia, **jamás** podremos saber nada con **certeza** y que desde luego el mejor partido es abstenerse ¡Vanos efugios. ¿Que únicamente lo cierto es objeto de nuestra inteligencia? ¿que porque no podemos todo mejor es no conocer nada? ¿qué hubiera sido de la física, química, astronomía, etc. si se hubiera seguido esa norma? ó es que la filosofía es excepción en el orden de conocimientos, precisamente porque todo el género humano comprende que ahí están las verdades más necesarias? Además para afirmar que esas cuestiones están por su **naturaleza misma** fuera del alcance de nuestra inteligencia se necesita conocer algo de su naturaleza y para decir que jamás podremos conocer nada con certeza, se necesita conocer eso mismo con certeza. Y he aquí

que los que pretenden abstenerse de metafísica se encuentran á cada paso haciendo Metafisica. Raciocinan, inducen, deducen, ponen proposiciones de pasmosa universalidad, envolviendo á todo el género humano como afectado de error y necedad inconcebible: usan á cada paso los axiomas de la Metafísica, parten del supuesto que todo tiene razón suficiente, que hay leyes, orden y plan en la naturaleza; se fundan en el principio de contradicción.

87. Lo que va á nacer sencillamente Pero no hay duda que el autor solo es enemigo de la Metafísica tradicional, de la Filosofía de los demás; pero él piensa "que la Filosofía será completamente distinta, habrá nacido de nuevo — ó **habrá nacido** sencillamente — el día en que los filósofos sepan darnos toda su alma, todo lo que piensan, y hasta todo lo que sienten, todo lo que psiguean, diré, para emplear un verbo más comprensivo." Y pregunto, en ese dia los que los lean ó escuchen ¿recibirán como verdadero todo lo que ellos digan y dudarán de lo que ellos duden? ¿cesarán las disputas? Si ahora que está por nacer esa filosofía, tantos **psiquean muchas majaderías** ¿qué será el día que **filosofar** sea **dar todo lo que se piensa y hasta todo lo que se siente?**

88. Muestras de la filosofía futura y algunas de sus cualidades He aquí la muestra que se presenta. "Un libro futuro. Parece de filosofía. Me es imposible leerlo, á través de tanto tiempo. Pero entreveo algo" Y va enseguida apuntando ideas que se le van ocurriendo en medio de un análisis que va haciendo. Por ejem-

plo: **al llegar á este punto ya no puedo pensar con claridad.* Muy bueno es confesar la ignorancia: todos los grandes metafísicos desde Aristóteles (y aún antes) lo han confesado...

Más abajo: **Ahora, sobre la otra cuestión, sí: me parece evidente* Aquí ya se parece á todos los libros: se ponen algunas cosas como evidentes; se refutan argumentos que se tienen por improcedentes: se cae en la cuenta que el contrario tiene razón en algo; se cambia de opinión... cosas todas que se encuentran en los buenos libros antiguos y modernos.

Más adelante: **No podría expresar por ningún esquema verbal mi psicología á propósito de ese problema etc.* La psicología del autor le importa poco ordinariamente al lector ú oyente, si no es para compadecerse del apuro en que le ve. La transcripción de anotaciones de que habla más abajo, **si no es fiel es artificio vedado;** si es fiel, equivaldrá á convertir el libro en un conjunto de cuestiones... para que las resuelvan los lectores ú oyentes.

Poco después: **Me trae el recuerdo de las antiguas épocas, cuando... la vanidad...* ¡Qué modestos eran los escritores en las antiguas épocas (como se ha visto en los núms. 82, 83 y 84). Ellos admitían de su adversario lo que les parecía admisible y combatían lo que encontraban erróneo; pero nunca en globo, ni á carga cerrada; nunca, sin dar razón de lo que afirmaban ó negaban. Ellos sobre todo no elevaban el **ritmo de las exageraciones** como ese libro futuro que dice: **Es cierto que la humanidad no había acabado de comprender todavía que desde los tiempos de Aristóteles, había estado confundiendo, durante más de veinte siglos, el lenguaje con el pensamiento*.

La 1.a cualidad de ese libro parece, pues, que será **su constancia en el ritmo de exageraciones.** Esta cualidad ya se recomienda por sí misma.

La 2.a será **una modestia** singular (recomendada en el fin de la pág. 98) con que digan á cada paso que «no saben esto ó aquello, que tienen dudas etc., etc.» por ejemplo «he observado un satélite, pero no sé si habrá otro». Un hombre de ciencia podía decir eso, pero no lo diría, para no parecer zonzo. No se espera de él lo que no sabe, sino lo que sabe. No parece cercana la adquisición de esa modestia mientras se repita mucho **que la humanidad se equivoca.**.

La 3.a será un **aprovechamiento** de los residuos de fabricación de los libros (p. 98), ese fermento riquísimo que es lo más precioso del pensamiento y que hasta ahora se desperdiciaba. Saber por ejemplo de Kant (pág. 100) **lo que dudaba, lo que ignoraba y, sobre todo, como ignoraba: cuàn provechoso nos sería esto, para **fermento pensante!**... Ese era el «libro futuro» y esa ha de ser la filosofía futura*. Y digo, si la humanidad, dando la producción que ha dado, está en error desde veinte siglos, si llega á utilizar todos los resíduos ¿qué hubiera pasado? **Empezaba á ponerse interesante*.

Las cuestiones de grados

89. Leo al autor de Lógica Viva ◇ ◇ ◇ ◇ **Pero sólo **he hablado incidentalmente** de los sistemas.* Ha empleado 18 páginas en combatirlos y en 8 que le faltan para terminar lo que ha titulado «pensar por sistemas y pensar por ideas para tener en cuenta» seguirá combatiéndolos. Como un nuevo argumento contra ellos, nos dice: **Noten quizá lo más importante que hay que observar á este respecto. Cuando se piensa como yo les he recomendado, por ideas para tener en cuenta, no por sistemas, surgen inmediatamente, en la inmensa mayoría de los casos, las cuestiones de grados. Mientras se piensa por sistemas, no*. Este **surgen** qué significa? ¿Que allí **donde había** grados los hace **notar**? ó bien ¿significa que hace **nacer** grados en una cosa que nadie admitiese que los tenga? Si lo primero, será una observación importante que se imputará á gloria del pensar no por sistemas, sino por ideas para tener en cuenta; pero el autor habrá de mostrar que el pensar por sistemas en general no deja ver los grados y el pensar por ideas para tener en cuenta los hace notar. Si lo segundo, toca al autor mostrar que hay cuestiones que, siendo de grados, no son tenidas por tales en los sistemas legítimos.

90. ¿Qué son las cuestiones de grados? ◇ ◇ ◇ Esto de **cuestiones de grados** tiene varios sentidos. Puede significar que en unos casos particulares prevalece una razón

(por ej. exámenes rigurosos) y en otros otra razón (exámenes benévolos)... y en tal sentido no hay inconveniente en admitir que hay muchísimas cuestiones de grados; pero hemos de tener en cuenta que el autor dice **en la inmensa mayoría de los casos.** (exageración!) para que no se vaya después á deducir que en **todos** los casos.

Una cuestión de grados puede significar que en la apreciación de un caso para unos prevalece una razón y para otros otra, de modo que unos lo resuelven en un sentido y otros en otro... y en esto tampoco hay inconveniente, porque las cuestiones de grados son **prudenciales** y las reglas fijas de la prudencia quedarán siempre sin escribir.

Una cuestión de grados puede significar que en un caso particular la verdad está por ambas partes, que no hay verdad aboluta sino sólo relativa... y en esto ya hay inconveniente, pero no lo trataremos hoy, porque el autor vuelve sobre ello más adelante y con más extensión. Aquí sin embargo se ponen las primeras semillas de que en la inmensa mayoría de las cuestiones no hay verdad absoluta sino solo relativa.

91. ¿Cualquier cosa es sistema?

Sigamos con el autor que parece va à dar razón de lo que ha dicho «mientras se piensa por sistemas, no surgen las cuestiones de grados» **se tiene un sistema hecho, y se lo aplica en todos los casos, porque solo se tiene en cuenta **una idea** y se piensa **con esa idea sola.*** Aquí hay una afirmación neta: «que los sitemas en general piensan siempre con una idea sola.» Se le exige que lo pruebe y él lo va á probar, presentando unos

sistemas (así los llama él) que no piensan más que con una idea, porque no admiten más que un grado, y claro, entonces la consecuencia es una perogrullada. «un sistema que no admite más que un grado no admite las cuestiones de grados». Eso no necesita prueba. Para el autor parece que cualquier cosa es sistema, p. e. el aferrarse á una idea fija: «es siempre bueno elogiar á los escritores incipientes» ó al contrario «es siempre bueno criticarlos severamente.» Pero en el sentido admitido por todos un sistema es algo màs que una idea fija, es un conjunto de reglas ó principios que versan sobre una cuestión. Para que el autor probase lo que intenta era menester no que tomase ideas fijas, que la más simple lógica demuestra que son ilegítimas, sino algún **sistema legítimo** ó ¿es que de antemano están todos condenados como ilegítimos?

92. **Unas cuantas ideas para tener en cuenta** ◇ Antes de entrar al anàlisis de los ejemplos aducidos por el autor, recojamos unas ideas sencillas para tener en cuenta.

Y sea la primera que siempre en las cuestiones prácticas que se quieren resolver se mira de propósito ó inconscientemente al fin que se pretende, y ese fin (sea el de la cosa en sì misma sea el que nosotros nos proponemos) regula los medios. Precede pues en todas las cuestiones prácticas un principio de razón suficiente, principio metafísico no negado por nadie.

Sea la **segunda** que las materias que escoje el autor para ejemplos, son materias **prudenciales, que** ningún hombre sensato puede regir por principios **inflexibles.** Aunque se establecieran principios (nadie puede dejar de tener ciertas normas), estos, al

llegar á la práctica, deberían regirse por la prudencia. No puede, pues, formar sistema inflexible, sino el hombre de pocos alcances ó el imprudente. Pero estos tales, aunque se pongan á pensar «teniendo en cuenta todos esos efectos posibles buenos y malos», **no acertarán** á tener en cuenta una idea, **cuando se debe.** Su imprudencia no prueba en contra de los sistemas en general, porque los **defectos particulares de aplicación** nada prueban contra el **principio.**

Sea **la tercera** que, para criticar los ejemplos aducidos, no se necesita tener en cuenta, si la cuestión es ó no de grados; basta mirar que pecan sencillamente contra la lógica y muy burdamente. En efecto. Respecto de los escritores incipientes, debe decir el primer sistema (pág. 101): **«es siempre bueno elogiar á los escritores incipientes y nunca criticarlos severamente.»** Llamo la atención, para que se note que el autor no lo pone así, pero debe sobreentenderse porque si no tiene esa inflexibilidad del **siempre** y del **nunca,** ya hay ideas para tener en cuenta y el ejemplo no le serviría al autor. Ahora bien ¿se prueban, **lógicamente** ese **siempre** y ese **nunca en** los argumentos fáciles que se aducen? Veamoslo: **Cierto es **que** lo que producen **vale poco** (este principio ya es un argumento en favor de la crítica, que es lo contrario de lo que se quiere probar) **lo que importa en estos casos es, sobre todo, el estímulo* (si eso es lo que importa sobre todo, hay otras cosas que importan aunque no sobre todo, como sería el criticarles los defectos—con lo que ya el **siempre** y el **nunca** no quedan probados) ****quizá** si se hubiera criticado con severidad á la mayor parte de los grandes escritores (que han empezado por producir obras débiles)

se los hubiera inhibido... **tal vez**... (esos **quizá, tal vez** ya expresan una duda que lógicamente no deja concluir ni el **siempre** ni el **nunca**)...

Veamos el razonamiento opuesto que el autor dice que puede hacerlo tan fácilmente. Debe probar, que **siempre se debe corregir severamente á los escritores incipientes**. Advierto otra vez que se debe poner el **siempre** **De esta manera impedimos que en esa época de la juventud irreflexiva, se pierda el espíritu por vías erradas. **El **siempre** y el **se debe** indican que es un medio **necesario**, luego la argumentación debió decir **únicamente de esta manera impedimos** etc. lo cual es falso...

93. Lo que hace uno que está en sus cabales ⟡ Un entendimiento sensato solo formulará como respuesta á las preguntas «es bueno elogiar etc.» «es bueno corregir severamente etc.», **en tanto se ha de elogiar á los escritores incipientes y en tanto se les ha de corregir en cuanto convenga para que no se desanimen (si tienen disposición), y para que se corrijan de sus defectos.** Si à esta formulación se la quiere llamar **sistema**, llámesele enhorabuena. Será sistema **cerrado**, porque no permite elogiar sin medida, ni corregir sin prudencia; pero ni el ser **sistema**, ni el ser **cerrado** impedirá **elogiar más ó menos, según los casos y los momentos* y no **según el juego **libre** de dos ideas* sino conforme á los fines que se pretenden, á saber, animar à los noveles que dan esperanzas, y hacer efectivas esas esperanzas por el buen cultivo. La dificultad no estará en la teoría sino en la **práctica**, que es **prudencial** y depende de la idea que se tenga de **lo bello, de lo bueno, de lo verdadero.**

Las **cuestiones de grados** (para dar un nombre á esas cuestiones que la prudencia mas elemental no permite resolver prácticamente sino con aproximación variable), las cuestiones de grados lo mismo surgen si se tiene sistema legítimo, como si no se tiene (ó se dice que no se tiene).

94. Critícase otro ejemplar de sistema ilegìtimo

Vengamos al 2.o ejemplo: **Los liceos ¿deben ser muy exigentes en los exámenes de ingreso de los alumnos ó al contrario deben ser benévolos?*

Dice el autor: **Pensando con una sola idea, yo puedo probar **aparentemente** cualquier cosa*. ¿Qué significa este **aparentemente**?...

Con gran facilidad probaría que es bueno ser rigurosamente exigente en esos casos* Nótese que el problema no es **si es bueno, sino si los liceos **deben ser**, que es cosa bastante distinta. Veamos la fuerza lógica del argumento: **Si las instituciones de enseñanza recibieran alumnos **mal preparados**, resultaría inconvenientes para todas las aulas*. Dedícase à probar los inconvenientes en el caso de llegar los alumnos mal preparados —lo que se prueba bastante bien. Pero la falta de la argumentación no està en esa proposición sino en la que ha de suplirse para completar dicha argumentación que es: **pero no siendo rigurosamente exigentes en los exámenes de ingreso las instituciones de enseñanza recibirán alumnos mal preparados**, proposición que dista mucho de probarse y bastante de resolverse, dependiendo la solución de lo que se entiende por **mal preparado**... por **exámenes rigurosamente exigentes**... y dependiendo también de si el exámen tiene principal in-

fluencia sobre la preparación ó el programa (cuanto à la materia, la extensión, el orden) y otras circunstancias... Cuestiones todas que distan mucho de estar resueltas en teoría y mucho más en la práctica. Discurriría pues **mal** el que formase tal sistema y tan imprudente se mostraría que aunque se encontrase con ideas para tener en cuenta no las aplicaría debidamente.

Nótese aquí como siempre que la ilegitimidad de estos sistemas puede lógicamente demostrarse; por donde no se puede sacar consecuencia contra los sistemas legìtimos.

Nótese también la influencia de **los fines** en las cuestiones pràcticas.

Cualquiera que lea la argumentación con que se quiere probar que «los Liceos **deben** ser benévolos (p. 102), ve enseguida que **no se prueba ese deber**: 1.o porque la afirmación primera es por lo menos improbable, el que las aptitudes de la primera edad tengan poco que ver con las de más adelante; 2.o porque la razón que se añade se sale de la cuestión, pues no es benévolo (sino justo) no rechazando al que **no ha sabido bien ó no ha sabido algo.** Luego nótese cuantas ideas **tiene en cuenta**, que, si él las examina dará en la justa medida con bastante probabilidad de acertar.

Quien en tal caso buscase fórmula, sería un insensato; y con todo, al pesar esos razonamientos, debe tener en vista **una ó varias normas** (según los fines que se propone) — no matemáticas, pero sí de exqusita prudencia.

No analizo el 3.o y 4.o ejemplos, por ser muy parecidos à los anteriores. Dejo también para más adelante lo del sentido común hiperlógico.

95. No cumple el autor lo que había prometido ◇ Se había propuesto mostrar que «cuando se piensa por sistemas no surgen las cuestiones de grados, sino que se resuelven las cuestiones geométricamente». Ahora bien: ¿qué han probado los ejemplos aducidos, que el autor da en llamar sistemas? Que eso sucede en **sistemas irracionales** (el mismo usa la frase falsa sistematización: pág. 106); pero del abuso no se puede sacar consecuencia contra el buen uso. En buena lógica, tendría que haber presentado un sistema de esos que ha aceptado la **humanidad** y mostrado en él, a) **que conduce fatalmente al error** (á un error demostrable como tal, no à contradecir una idea fija del que lo critica) b) que en ese sistema hay tales y cuales cuestiones de grados (demostrando que son de grados) c) que esas cuestiones en tal sistema se resuelven con fórmulas geométricas, no teniendo en cuenta más que una idea. Pero el hacer esto es mucho más difícil que el asegurar que **la humanidad ha echado à perder sus buenas observaciones por la falacia de falsa sistematización.*

96. Como se ensartan falsas apreciaciones ◇ ◇ ¿Qué más han conseguido los ejemplos que el autor aduce como sistemas? Ingerir una idea falsa en el ánimo del oyente, cual es la que termina la pág. 102... **para esto (para equilibrar esas ideas) ni yo ni nadie es capaz de dar una fórmula* (como si todos los sistemas pretendieran dar una fórmula) **la solución más o menos justa, más ó menos sensata, se encuentra, en los casos de la vida pràctica, **tomando en cuenta** todos los razonamientos* (como si los sistemas que

han hallado aceptación entre los sabios, no tomasen en cuenta todos los razonamientos y porque los han tomado vienen á ser reprendidos por el autor en la pág. 106 à quien parece mal que se discutan los grandes sistemas)... **No puede eximirse nadie de la tarea de pensar; no se puede dar sistema hecho donde hay cuestiones de grados* (como si algún sistema de los aceptados eximiese de la tarea de pensar, ni de tener en cuenta, ni de dejar muchas cosas que son de grados al buen sentido de los que aplican los principios generales).

97· Cómo se quiere hacer pasar una consecuencia grave ·◇· ·◇· ·◇·

Con estas afirmaciones lanzadas como de paso sobre todos los sistemas, presentando de trecho en trecho argumentos contra sistemas ilegítimos (que frecuentemente se exageran), el autor de Lógica Viva deja el ánimo del lector **prevenido,** para que sus sentencias sobre la Moral pasen casi como verdades que no es necesaario demostrar. Quédase uno admirado al ver la candidez con que ante un pasado abundante en hombres de talento, de sabiduría, de prudencia reconocidos como tales en todos los campos, se afirma sin sombra de duda, teniendo en cuenta una sola idea que **la Moral ha sido hecha **hasta ahora** por sistemas **cerrados*** (he aquí la idea única que se tiene en cuenta) **cada uno de los cuales se ha condenado à no tener en cuenta más que uno **solo** de los factores posibles de conducta* (como el autor parece que se ha condenado á no tener en cuenta más que reprobar lo sistemàtico). Quédase uno admirado al tener noticia de esa panacea universal, en que ninguno de esos sabios había caído **si pensa-

mos, no por sistemas, sino por ideas para tener en cuenta — vean ahora como se nos agrandó nuestro asunto! — entenderemos que el hombre sobre la tierra tiene que **tener en cuenta** el progreso, la expansión de la vida etc., etc.... quien sepa pensar así, aunque sin fórmulas, será quien tenga más probabilidad, será quien tenga por lo menos alguna probabilidad de que la enseñanza de la moral le muerda en el alma.* Pero esta panacea era conocida de todos esos sabios y muy de antiguo. Sabían que el que trata de apoderarse de lo ageno, **tiene en cuenta** la expansión de la vida y el progreso y la utilidad colectiva y el placer personal y el deber y à veces la voluntad divina — é ignorando muchas veces todos esos sistemas (que debe ser el mejor modo de no pensar por sistemas cerrados) — ese tal, **teniendo en cuenta todo eso, se atiene al placer personal, que** se le sigue de apoderarse de lo ageno, y ese es el modo como «la enseñanza de la Moral le muerde el alma». ¿Que no obra bien? Y ¿por qué? ¿Porque debía haber primado la **utilidad colectiva?** Eso, á lo más, sería para el que tuviese por sistema que «la utilidad colectiva prepondera sobre el placer personal.» **¡Cómo se nos ha agrandado el asunto!*

98. Cómo se cae en falsa precisión Quien lea esta pàgina 105 del autor y la 54 del mismo, no puede menos de admirarse de la **explicación tan simplista** con que Lógica Viva resuelve el **problema Moral... quizá el más importante de todos* (pàg. 53).

En relidad, cualquiera que se proponga tratar de Moral, no como de una cuestión **verbal** (ó puramente de palabras) sino como algo real «capaz de morder

el alma», tiene que comenzar por admitir **la libertad humana.** El autor de Lógica Viva en la pág. 50 **duda si el problema** «el hombre es libre ó no?», es un problema real. Pero, si se duda que realmente haya libertad ¿qué moral se puede hallar que llegue á morder el alma? Si no somos libres (en el sentido admitido por la humanidad pasada y presente) ¿cómo nos puede morder el alma lo que hagamos, **si no podemos dejar de hacerlo?** El problema moral no es, pues **tan simple.**

Una vez admitida la libertad, en el sentido que la admite la humanidad, es necesario ver qué se entiende por **lícito é ilícito, por bueno y malo.** Como en toda discusión, ha parecido à los hombres hasta ahora que era necesario ponerse de acuerdo sobre el significado **concreto, exacto** y **fijo** que se había de dar á esas palabras **lícito, ilícito.** Y unos han puesto la razón de bien ó de licitud en la expansión de la vida, otros en el progreso, etc.

Después de resueltas esas cuestiones tan importantes queda otra que no lo es menos y es la razón de **obligación universal** que en sí encierran las decisiones morales, por la cual **no podemos hacer** lo que es ilícito, **debemos** hacer lo que es obligatorio, etc. Esta razón es la que el autor llama **factor de conducta.** Razón es esta sobre la cual todos reconocen que es necesario **tener principios fijos,** porque de otra manera la importante cuestión moral, se reduce á cuestión de palabras.

99. Varias confusiones sobre el factor de conducta. El autor, en la página 105, dice que **la Moral ha sido hecha hasta ahora por sistemas cerrados* (¡qué simplista es todo

esto!), que esos sistemas **se han condenado á no tener en cuenta más que uno de los factores posibles de conducta* (adolece todo esto de **prevención** contra los sistemas) y finalmente da à entender que los que proceden por esos sistemas presentan la Moral como formulada en números y letras. Aquí hay varias confusiones.

1.a Para no fatigar tu atención, recorriendo todos los sistemas que el autor aquí caracteriza con dos palabras (¡qué precisión y que simplismo!), voy à tratar solo de la Moral Católica. A ella **tengo que suponer** que hace referencia el autor cuando dice. **Ha surgido una teoría y ha dicho: «El único factor que debe ser tenido en cuenta, es la voluntad divina, los otros, no* y más abajo **entendemos que el hombre sobre la tierra tiene que **tener en cuenta**... todas las hipótesis, posibilidades ó esperanzas que se relacionan con lo desconocido* (es decir, Dios, el alma, la otra vida, etc.). He dicho **tengo que suponer**, porque aquí ya hay una confusión. El factor de conducta y de moralidad es la **conveniencia** con la recta razón (acciones buenas) ó su **oposición** á ella (acciones malas). Ahí para nada interviene la **voluntad divina**. Esta concurre al imponer la obligación de hacer el bien y evitar el mal: es el factor de la ley. Manda solamente lo que ya es moral, lo que es conforme á la recta razón; no puede mandar nada contrario à ella.

100. Una segunda confusión engañosa ◇ ◇ De aquí surge la fijeza de los principios **espe-culativos**, que toda Moral debe tener, si no quiere ser un nombre vano. Pero, al venir à la práctica, está muy lejos de parecerse

á una formulación con números y letras, como falsamente supone el autor cayendo en una segunda confusión. Sigamos á un tratadista competente: (P. Lahr, Curso de Filosof. t. II p. 6 y sig.) Se comienza por admitir que la moral **práctica** (llámese Viva, si se quiere) es un **arte** de aplicar las leyes ideales (que se enseñan en la **especulativa)** á las diversas situaciones de la vida». Añádese después que «la virtud no se enseña directamente como el álgebra ó la historia». «El sentido moral, que es innato en cada uno de nosotros, sabe, sin duda, **formular los primeros principios de la moralidad** y sacar de ellos las consecuencias más inmediatas» (nótese bien los primeros, los más sencillos principios, las consecuencias inmediatas) «pero se extravía fàcilmente en extensas deducciones, resulta incapaz de resolver los casos complejos», **si no profundiza en la ciencia moral.** Además no basta conocer le ley, frecuentemente es necesario interpretarla, aplicando las prescripciones á las circunstancias más diversas, **conciliándolas y atemperándolas...»** ¿Quiérense palabras más claras para probar que es falso que la Moral se haga por sistemas cerrados, con formulaciones matemáticas y no teniendo en cuenta más que una cosa? Y en ese modo de hablar y de tratar las cuestiones convienen todos los moralistas católicos.

101. Tercera confusión falaz

Pero hay más (y es la respuesta á la tercera confusión del autor) tan lejos se está de tener en cuenta un solo factor que añade el citado P. Lahr: «No se puede saber lo que el hombre **debe ser,** sin tener en cuenta lo que es... La moral particular y práctica no podría dar un paso

sin la psicología; porque los diversos deberes que impone, abrazando al hombre por completo, no pueden ser fijados hasta tanto no se conozcan en particular las facultades y las tendencias que debe regular. En este complejo conjunto de **inclinaciones, de instintos, de facultades, de necesidades, de aspiraciones**, si hay que vigilarlo todo, ordenarlo, comprobarlo, si hay que reprimir muchas cosas, en cambio, no hay que suprimir nada; todo debe hallar su lugar y su desempeño legítimo en una síntesis armónica.» Cualquiera pensaría que este párrafo ha sido escrito para probar, contra el autor de Lógica Viva, que hay un sistema moral que lo tiene todo en cuenta. Se escribió mucho antes que la Lógica Viva viese la luz.

La lógica y la psicología en las discusiones

Como no hay cosa de especial importancia hasta la página 124, paso inmediatamente à ella.

Los planos mentales

102. Un exordio llamativo Largamente trata el autor esta cuestión à la que introduce con este exordio: "Voy á indicarles algo sobre otros hechos tambien «psico-lógicos» de órden màs sutil y dificil, pero cuyo conocimiento no les va á ser inútil; me refiero á lo que podríamos llamar (por llamarlos de algún modo) **los planos mentales (pág. 124)** .

A primera vista esta denominación se aplica solo á los **estados de espíritu** de los argumentantes, pero luego se cae en la cuenta que tambien **hay planos en las tesis**. En efecto: se nos habla frecuentemente de **tesis inferiores** defendidas en planos inferiores y de tesis inferiores defendidas en planos superiores, esto es, en estados de espíritu que **psicológicamente** son superiores.

103. Tratemos primero de los planos de la tesis. ¿Qué sentido se da al calificativo de **inferiores?** A veces tesis inferior significa una vulgaridad, una proposición sencilla, elemental, primitiva que cualquiera, hasta un niño puede formular.

Tal calificativo no tiene importancia **lógica** para las **verdades.** Cuanto más simples, más claras son sus consecuencias. Pero esa división, como en **castas**, de las tesis tiene para el autor de Lógica Viva una importancia **psicológica** grande. Siente repugnancia en descender hasta ellas desde el plano elevado en que está. **"Para decir esto** (una tesis que él llama inferior), **tenemos que hacer un esfuerzo:** cuesta decirlo, porque parece que nos ponemos en plano inferior" (pág. 137). "Hay que elevarse todavía sobre ese plano (el de los Eucken, James, etc.) y volver à pensar y á decir, en plano superior algunas de las mismas cosas que **cualquiera** dice en planos inferiores. Ahora bien: **no hay cosa màs difícil y que más moleste después que uno se ha elevado** (pág. 144). Y en la pàgina 145: "Las tesis más verdaderas y más justas, en virtud de su tendencia à vulgarizarse, acaban á veces, hasta por repugnar á los espíritus selectos. etc...... nos parece que estamos en un plano inferior, cuando enunciamos esas vulgaridades que estàn al alcance de todo el mundo." ¡Pobres verdades sencillas! Lanzadas, en la época moderna, de los aristocráticos salones, en que alternan los espirítus selectos ¿à donde irán?

104 Pero ¿cuales son las tesis inferiores? ¿quién las señala? ◇ ◇ ◇ "No se puede formular... no se puede probar.. yo lo pienso ó siento... me hacen el efecto de tesis inferiores... las religiones positivas profesadas literalmente están sin duda en un plano inferior". Un modo de clasificación defendido con esas pruebas **tan sólidas**, es lo màs cómodo para el que así se expresa, pero deja de ser racional, para convertirse en **arbitrario.** ¿El adjetivo

inferior aplicado á las tesis tiene una significación tan clara que todos convengan en ella? Es admirable que el autor de Lógica Viva no haya tenido en cuenta lo que reprocha en la pàg. 160 como defecto de la Lógica Clásica, á saber, haber dado por supuesto y cierto **que la connotación de cada palabra es suficientemente precisa, fija, permanente y clara en sus límites, como para que pueda decirse en todos los casos si los seres entran ó no entran en las clases que determinan esas palabras*. Si tanta dificultad encuentra allí para decir que «lo bueno es amable» ¿cómo, sino arbitrariamente, puede hacer admitir que tales y cuales tesis son **inferiores?**

Mas demos que haya tesis ínferiores y superiores: **¿qué consecuencia** puede **sacarse de ahí respecto à su verdad y falsedad?** A ratos parece que ninguna porque hay tesis inferiores que según el autor son **verdaderas** (p. e. la de Ingersoll, pág. 137) y hay tesis inferiores **falsas ó malas** (como la del crítico de Ingersoll, en la misma pág.) (Estas tesis son verdaderas ó falsas según el juicio del autor: después veremos si tiene razón). Otras veces decir tesis inferior es como decir tesis mala; de modo que en afirmando que es tesis inferior, ya se concluye que es mala ó falsa. Esta aplicación de un calificativo tan vago como es la palabra **inferior,** ya no sería solamente **inútil y arbitraria,** sino que daría un arma traidora contra la verdad. Vamos á mostrar màs tarde esa confusión.

105. Vengamos á los planos de los argumentantes-Pero antes notemos cosas, muy elementales si se quiere, pero que no conviene perder de vista. Hay pruebas tan sencillas

que no suponen conocimientos profundos ni extensos; así como hay otras que suponen grandes conocimientos y bastante penetración — no habría especial dificultad en admitir planos esquemáticos para esas pruebas, tanto más elevados, cuanto mayor conocimiento requieran. Hay argumentantes de tan pocos conocimientos ó de tan poca penetración que solo alcanzan como la corteza de las tesis y sus más sencillas consecuencias; mientras que otros de más cultivada inteligencia ó de mayor penetración, abundan en ellas, viendo con más claridad lo que ven los otros y alcanzando consecuencias más sutiles y delicadas. No habría inconveniente en suponer esquemáticamente planos de distinta elevación para tales argumentantes. Notemos, sin embargo, que nada nos fuerza á admitir que la tesis sostenida por el de plano superior no sea la misma y en el mismo sentido que la sostenida por el de plano inferior y en caso de no serlo hay que probarlo. Un estudiante y un sabio que enuncian el **principio de Arquîmedes**, defienden lo mismo y en el mismo sentido. La verdad por inferior que sea, sostenida en cualquier plano sigue siendo verdad — el error sigue siendo error.

Para analizar los planos esquemáticos de los argumentantes, introducidos por el autor, consideremos 1.o su naturaleza, 2.o sus leyes, 3.o sus aplicaciones.

106. Naturaleza de los planos del autor ⟡ ⟡ Presenta primero dos esquemas después de cuya exposición (pág. 126) dice: **á propósito de cosas importantes, reales y vitales, sucede **algo** cuya **comprensión** va á ser facilitada por esos esquemas*. Es el primero el juego de

pares ó nones con bolitas y segundo, la adivinanza de una carta sustraída á un personaje. Aquí lo que aparece claro es que algunos forman **más largos** discursos — pero se supone que los tales **son más inteligentes**. Se trata de **acertar**, es decir, de una cosa que **nada tiene** que ver con la verdad. Si con un largo discurso no se acierta (lo que sucederá muchas veces) diremos que se ha pasado de listo. Pongamos 1.o, 3.o y 5.o plano que dicen impares: si no lo son, apesar de su elevación no aciertan.

El autor clasifica en su esquema los planos y termina: **lo interesante es que en el tercer plano se vuelve á creer lo que se creía en el primero etc...*. ¿qué interés puede tener la observación, si los planos esquemáticos han sido arreglados por él en ese orden.

Preséntase **la cuestión de los partidos tradicionales, en un país como el nuestro, hay tradicionalistas y antitradicionalistas que están en distintos planos*. El autor á cada uno que contradice y trae otra razón lo pone en plano **superior** al anterior... Si el anterior no conocía esa razón y ésta es ó cierta ó verdaderamente probable, algún motivo se ve para colocarlo en plano mental **más elevado**... pero si su razón no es cierta ni verdaderamente probable no se eleva á ningún plano superior... por donde comienza á verse que para establecer los planos hay que estudiar las razones: la fuerza de estas, su conocimiento, su verdad ó mayor probabilidad es lo importante. Los planos quedan, pues, en una pura imaginación, sin valor lógico ni psicológico. El científico después de haber estudiado una cuestión, por ejemplo, tal género de laboreo de la tierra, podrá gloriarse de que conoce las razones de tal procedimiento y de que sabe deshacer las de sus adversa-

rios, pero reconocerá que el colono que ya practicaba eso (aunque sin saber dar razones, ó dándolas falsas, como pasa á veces hasta á los científicos), **estaba en la verdad.** Los que discutían por muchas razones que tuviesen estaban equivocados.

Y termina el autor: **Héme aquí otra vez antitradicionalista en otro círculo aún más alto (el 6.o círculo), en cuanto á **observación, penetración** y **sentido práctico***. Cuanto á observación y penetración puede ser, si ha observado y penetrado todas las razones de los anteriores; cuanto á sentido práctico puede ser que no, á no ser que admitamos que el que discurre más, tiene más sentido práctico — lo cual aparece falso aun en el juego de bolitas.

107. Repartición de planos á gusto del autor. **Sea otro caso tomado de la realidad hace poco se discutió si debían ó no retirarse los Cristos del Hospital de Caridad*. Y claro está: el plano **inferior** toca al religioso fanático (esta es una idea que se guarda siempre para tener en cuenta — no es sitemático!) ¿Cuando habrá encontrado el autor en la realidad un religioso fanático que sostenga que **los que no son católicos, no entren al Hospital?* ¿Porqué se le acaban tan pronto los planos de los católicos y no dice que otros creyendo y probando que su religión es verdadera y ese Cristo imàgen del verdadero Dios tienen derecho á que nadie pueda echar la imágen de su Dios, como no permitiría el autor que el retrato de su padre fuese arrancado de su oficina? ¿Porqué no dice que esos ángeles de caridad, que jamás preguntan la religión del enfermo, para atenderle ó no atenderle tenían derecho á tener ante sus ojos à aquel cuyo

ejemplo les da fuerza para soportar gustosas las penalidades que voluntariamente han abrazado?... ¿Porqué los católicos no tienen más que un plano? porque si después trae como razón en plano superior á la del «liberal» apasionado y absolutista la de que los Cristos deben quedar, no como símbolo estrecho de una religión cerrada (es la misma idea para tener en cuenta — no es sistemático!), pero sí, como símbolo general de la Caridad... Este está sobre plano superior al religioso fanático ¿porqué? porque al autor le parece... porque él dice que las religiones positivas están en un plano inferior. Y viene otro muy singular: que dice: **está bien: no condeno esa tolerancia (de los crucifijos)... pero... deben sacarse... Es lo de aquel «Vd. tiene razón, pero... no se la doy» y porqué? 1.o porque los Cristos eran utilizados para procurar convertir á los enfermos... ¡Qué plano tan elevado el del que discurre así! Sostiene el derecho á propagar sus ideas, seguramente, pero... sólo los católicos no tienen derecho á procurar que otros sigan su religión, creyendo como creen que es el medio seguro para obtener el perdón de sus pecados, para merecer el auxilio necesario para soportar debidamente los males de esta vida, para asegurar la eterna... 2.o los Cristos á veces eran utilizados para martirizarlos... Y esto es de un plano superior á los anteriores! Tan profundo psicólogo como intenta ser el autor ¿eleva un dislate tan improbable á la categoría de una razón superior?

108. Una cosa que no se muestra

Con esta preparación y esta exposición tan arbitraria, donde basta que uno dé otra razón de una cosa para subir à un plano

superior, créese facultado el autor para concluir: **Ahora bien: esto **muestra** ante todo como hay relaciones psicológicas y lógicas entre los hombres, que son mucho más complicadas que la simple agrupación en dos tesis opuestas*. Cualquiera que haya seguido las exposiciones precedentes ó que conozca cualquiera discusión, no ve sino que lo expuesto muestra dos cosas: 1.a que esas relaciones psicológicas y lógicas no impiden que sea una la tesis de los unos «se han de sacar los Cristos» — y la de los otros «se han de conservar los Cristos»; 2.a que pueden diferir los adversarios entre sí, y lo mismo los defensores en las razones y en el conocimiento de la materia. Si á esto se le quiere llamar diferencia de altura de los planos, **no hay inconveniente, pero** téngase en cuenta que el establecimiento del orden de planos es **arbitrario** y que lo que importa son las razones que se aducen: una razón falsa por elevado que sea el plano en que se la suponga, habrá de ser pospuesta á una verdadera por bajo que sea el plano en que se la coloque. Lo demàs es **inventar** un modo cómodo de desacreditar las tesis é inventar un esquema á que no puede responder ninguna realidad.

109. Dos notas que quieren ser razones Pero veamos las razones en que se funda el autor para establecer que los ejemplos aducidos ****muestran** como hay relaciones psicológicas y lógicas entre los hombres que son mucho más complicadas que la simple agrupación en dos tesis opuestas*. Lo hace por medio de dos notas. La primera es: **Ya han notado Vds. como, á veces se vuelve en un plano superior á la tesis en que uno se había encontrado alguna vez en plano

inferior* lo han notado, porque el autor los ha clasificado así à su gusto... pero para poder **mostrar** las relaciones psicológicas y lógicas, que son una cosa real, no basta establecer un puro esquema y un esquema arbitrario... El modo de proceder científico exige que primero se demuestre y después se represente por un esquema y no viceversa... del esquema no se puede sacar ningún argumento real...

La 2.a nota es: **han notado que dos hombres pueden coincidir en tesis y encontrarse, sin embargo, mas alejados en altura psicológica que dos hombres que sostengan tesis contrarias*. Si es el autor el que señala la altura psicológica y si la altura psicológica es la abundancia de pruebas ó pretendidas pruebas... podrá suceder eso, pero... y, si otro, con igual razón que el autor por lo menos, invierte, traspone, señala más puntos de contacto... Lo que el autor sostiene puede ser verdadero cuanto á las razones... un liberal puede sostener la misma tesis de un católico por una razón que el católico no puede aceptar... y otro católico sostener la tesis contraria á la de aquel católico por razones que éste no admite, no por anticatólicas, sino por falsas...

Así por ejemplo... un católico del plano elevado coincide en tesis con un católico del plano inferior* (el autor no pone ejemplo de ningún católico de plano elevado) ***probable es sin embargo, que estén más cerca las almas del católico superior y del liberal superior...* ¿de dónde deduce ese probable?...El católico superior y el inferior defienden lo mismo, pero uno conoce más íntimamente las razones de su creencia, el otro menos; aquel sabe exponer sus razones con una forma exterior menos ruda, el otro no; aquel sabe recurrir á razones que sus ad-

versarios no pueden menos de admitir, el otro no... etc. pero el católico sea inferior sea superior, si defiende tesis contraria á la de su adversario, difiere de él como el sí del no...

110. La explicación de los esquemas Y llegamos, por fin, con el autor de Lógica Viva á conocer la naturaleza de lo representado por esos esquemas. **Entiendan que lo que llamamos **planos,** son **estados de espíritu** —estados de espíritu sumamente complejos, en que hay mucho de psicología no formulable y de sentimiento y que no se pueden reducir à tesis simple.* (p. 131). No se necesitaba tan larga preparación para venir á saber que **una tesis se defiende ó se combate en un estado de espíritu determinado**—esto es, con más ó menos conocimiento de la materia, con ideas ya formadas sobre ella, con razones más ó menos poderosas, á veces con intenciones inconfesables, en fin, con toda una psicología, donde pueden tener su parte la educación, las pasiones, los sentimientos y los deseos. Esos **estados de espíritu** pueden tener sobre el entendimiento una fuerza tal, que le oscurezcan la verdad ó no le dejen ver el error; pero ese defecto es del resorte de la Moral, no del de la Lógica, si no es cuanto á la verdad ó falsedad de los juicios.

111. Un coro en el ritmo de exageraciones Dice el autor de Lógica Viva (p. 131): **Talvez no hay dos hombres que sostengan exactamente lo mismo*. Consuena el neofilósofo Jouffroy. «Lo que nos falta es la solución á una media docena de cuestiones á las cuales el cristianismo respondía (?) y á quienes ahora nadie

responde.. El estado en que nos encontramos es una anarquía intelectual completa... Es imposible ya entenderse consigo mismo, ni con los otros.» (**Cours de** droit naturel. Du Scepticisme actuel). No desentona el neo-kantista Renouvier. Y en el mismo tono canta Pedro Leroux: «Filósofos, desde mi infancia he abierto vuestros libros; en esas fuentes he bebido por espacio de veinte años. Babel no vió jamás tanta confusión, ni discordia. De todos nuestros sistemas nadie deduce otra cosa cierta, sino excepticismo universal». (La Revue Independiente t. 1). (1).

Estos hombres no conocen màs que lo que se dice ó escribe en **cierto círculo**, cuya primera promesa es «vamos á enseñar á la humanidad, vamos á corregirla de sus infinitos errores»; y la última palabra es: «imposible ya entenderse consigo mismo, ni con los otros». Todavía, sin embargo, **los hombres** nos entendemos: los que no se entienden son los **neo-filósofos**.

112 ¿Difieren las tesis porque difieran los estados de espíritu? Por de pronto, de los ejemplos aducidos por el autor se saca todo lo contrario. En esta cuestión de los crucifijos (por ejemplo), la tesis sostenida por unos «han de sacarse los cristos» es exactamente la misma para todos ellos; las razones en que la fundan son las que difieren la instrucción, etc.

El autor para sostener su opinión de que las tésis difieren según los estados de espíritu, ha tenido que **inventar** unas tesis que no son las que los autores defienden. Según él: **Renouvier...ha toma-

(1) Para evitar muchas citas advierto que éstas y otras de las que siguen se hallan reunidas en el precioso libro *«Haces de luz»* de B. Gentilino, presbítero salesiano.

do la mayor parte de las tesis religiosas, por ejemplo, la «caída» del hombre primitivo...y las ha sostenido con tanto talento...que las saca, puede decirse, de su plano y las presenta como cosas elevadísimas*. Ahora bien: todo el que lea á Renouvier ve muy claro, que éste no **toma** las tesis religiosas sino asienta **otras** muy distintas. En efecto: los católicos defienden que la caída de Adán fué **real**, Renouvier defiende que es un **mito**. Leamos á Renouvier (Historia y solución de los problemas metafísicos p. 10): «El caràcter de **mito** es muy visible en la mayoría de los rasgos de la historia de Adán, de Caín y Abel y de la descendencia de Caín... y entre tanto las narraciones **simbólicas** de esta cosmogonía, y las que se refieren al paraíso terrestre y á la caida del hombre... no forman una teoría metafísica (para Renouvier **metafísica** es **real**), sino que **representan** solamente el **espíritu** etc.» Defender que la **caida** del primer hombre, **entendida á la letra, es una cosa real**, y defender que es un **mito**, un **símbolo** que no se ha de tomar à la letra, son dos tesis, enteramente distintas, como lo serìan defender que Napoleón con los caracteres que le atribuye la historia existió realmente y defender que Napoleón fué un **mito**, encarnación ideal de una porción de caracteres y sucesos, imaginada por un escritor para dar unidad á una explicación que él forjaba de los sucesos.

Lo que he dicho de Renouvier aplícase igualmente á Renán y á los modernistas, pues todos ellos y los Eucken y James y Bergson, coinciden en atribuir caracter de **mito** ó de **símbolo** à lo que los católicos defienden como **real.** Y en aquello (dicho sea de paso) no tienen ni el mérito de la novedad: parecen **nuevos** á los que conocen muy poco la historia de

las objecciones contra la Biblia y contra la filosofía tradicional. Ya los **gnósticos**, que aparecieron en los primeros siglos de la Iglesia, introdujeron la mitología en la Biblia. **Marción** (en el siglo II de nuestra era) proponía ya casi todas las objecciones de inmoralidad y absurdo contra la Biblia (en su libro «Antítesis»). **Apeles**, discípulo de Marción (en su libro «Silogismos») trata de fábulas todas las Escrituras antiguas. En ese mismo siglo, **Celso** dice que los primeros capítulos del Génesis... son otros tantos mitos ó cuentos... las historias del diluvio, del arca, etc... son otras tantas fábulas infantiles etc. etc.

Antiguallas debían, pues, llamarse las afirmaciones de los Renouvier, los Eucken, etc. y no venirnos, como dice Lógica Viva, con que **en nuestro tiempo** han surgido*... con que **algunos se han colocado en un punto de vista **especial**... con que **las religiones positivas están tomando formas **nuevas** (la de los modernistas) (pàg. 142 y 143); ni asegurarnos que esa es **la forma de presentación única que da probabilidades de subsistencia* á las tesis católicas. Así discurrieron hace 18 siglos... y sabemos de cierto (no con probabilidad) que han subsistido.

Por lo tanto, en **estados de espíritu** (en planos) muy distintos, pueden defenderse tesis idénticas. Veamos ahora las relaciones de esos planos con la verdad. Es lo que parece que quiere deducir el autor. Para ello establece **unas como leyes** ó **axiomas**, en que apoya su argumentación.

113. Primer axioma de los planos de Lógica Viva **El que está en el plano superior, comprende al que está en el plano inferior y el que está en el plano inferior no comprende al que está en el plano superior.*

Observemos 1.o El autor dice frecuentemente que él se eleva a un plano superior y sin embargo **no comprende** lo que entienden un religioso sencillo, respecto de la salvación fuera de la Iglesia, como se demostró en el número 77. **Falla,** pues, el **axioma** por esa parte.

Notemos 2.o que de nada sirve ese axioma, si **no** se conoce que se está en plano superior. Ahora bien, el **conocerlo,** es muy **difícil** (p. 141); el **probar** que se está en ese plano, es **imposible** (p. 134); el **exponerlo, imposible** también pues dice (pág. 142) **Vds. notarán que me cuesta bastante exponer cual sea esta posición y es efectivamente que reducida á razones es imposible exponerla*. Por eso, si uno pregunta ¿porqué razón coloca el autor á unos en plano elevado y á otros en inferior? se acoje él á que **eso se siente** y que produce la **impresión**... por ejemplo pág. 42. **Yo no sabría decirles como piensan James y Eucken: hay que leerlos. Pero pueden **creerme:** (!) leidos producen la **impresión** de que están por arriba de nosotros... Yo no podría explicar á estudiantes porqué, ni explicarles cómo es el talento y el sentimiento de tales escritores; pero **creanme** (!) que producen claramente esa **impresión.*** Tanta súplica y petición de fe, persuade que el **axioma esta inventado** casi únicamente para utilidad del autor, en el que parece ser cualidad inherente elevarse sobre los planos de todos con una simple afirmación, como se ve en la pág. 136 respecto de Ingersoll y del orador que le critica, en la pág. 139 respecto del profesor de Filosofía del Derecho, en la página 144 respecto de los James y Eucken etc. etc. De modo que su lema parece ser: «siempre más arriba».

114. La nota más interesante sobre el axioma. Después de tan grande esfuerzo para elevarse, á su aparecer, sucede que, **los demás no están de acuerdo con él** — lo cual le resulta **bastante desagradable, y triste á veces** (pág. 134). Pero eso lo remedia con decir que, **los demás no lo entienden**, desde que no están contentos con su clasificación de planos. Así en la pág. 133 dice: **El que escribe un librito decadente malo* (es decir, ya clasificado por nuestro autor como malo) **si se lo censuran, **creerá** que su público es incomprensivo, imbécil etc.*... Más claro en la pág. 130: **Procuren imaginar la impresión que sentiría este autor si, desde un plano más alto (señalado por el autor de Lógica Viva) se le combatiera su tesis. El **no se daría cuenta** de que se la combatiríamos **de vuelta** ó por arriba de él...* Dice en la página 141 que el combatido **no lo entiende**, y en la pág. 144 lamenta que **naturalmente, así **nos confundimos,** para el que mira de afuera, con los que hacen crítica en planos inferiores*.

115. Consecuencia que se impone * * * * Vese por lo dicho que la determinación de la altura del plano (cosa esencial en el axioma para participar de su primera parte y no caer en la segunda), **es arbitraria** ó es **inútil** para la demostración é investigación de la verdad. — 1.o es **arbitraria**, porque cada uno señala según su **sentir** y su **impresión** la elevación de los planos. En tal caso ¿quién querría considerarse en plano inferior, si de eso se quiere deducir un argumento contra su tesis? Se ha visto ya que el autor de Lógica Viva repugna sobremanera que se le considere

en plano inferior. Mas si la determinación es **arbitraria** ¿qué fuerza puede tener para la persuasión? — 2.o si no es arbitraria, es **inútil**, porque se habrá de fundar en el estudio lógico del sentido de las proposiciones, en la inteligencia perfecta de lo que sostienen sus adversarios, en la posesión de la materia, en la penetración de la fuerza y valor de los argumentos y en el conocimiento del grado de ilustracion del argumentante, **hecho todo lo cual ya no tiene importancia el plano** en que esté el autor, para la adquisición y demostración de la verdad. Pero todo eso ya era conocido de antiguo...

116. 2.a ley de los planos mentales * * * * Es presentada por el autor en la p. 135: **Ahora, quiero que sepan que tener conciencia (quiere decir **darse cuenta**) de esta existencia de estados de espíritu en diferentes alturas, tiene importancia, sobre todo en la época actual, porque flotan muchos estados (por el alma y por os libros de los más grandes pensadores) que estarían representados por este esquema: **una tesis inferior** en planos elevados;* Ahora viene la ley: **no hay nada más peligroso para el pensamiento y para el sentimiento que la lectura y la propaganda de esa clase de autores: **la tesis mala presentada ó sostenida en estados de alma superiores.** La superioridad psicológica del autor... presenta (la tesis) revestida del más seductor colorido*.

Si el autor se hubiese contentado con decirnos: «no hay nada más peligroso para el pensamiento y para el sentimiento que la tesis mala presentada ó sostenida en estados de alma superiores» entendiendo por tesis **mala** la que moralmente es mala (ense-

ña una cosa ilícita) ó lógicamente es **mala** (enseña una cosa falsa) y por presentarla en estados de alma superiores, presentarla con estilo agradable y sugerente y con razones aparentemente elevadas, habría establecido una ley admitida por todos en principio, y que daría razón á la Iglesia al prohibir para sus hijos ciertos autores que tienen esas cualidades por la razón que sensatamente representa nuestro autor respecto de la tesis «amor al nacional y odio al extranjero» cuando dice en la pág. **140**: **Noten ...la acción de esta enseñanza sobre los espíritus, especialmente sobre los espíritus jóvenes. Si á la juventud de cualquier país se le presenta **simplemente** (nótese este adverbio) la apoteósis de una política de fuerza y de engaño como una cosa deseable, harán resistencia muchas fuerzas intelectuales y afectivas. Pero si se le presenta esa política en un plano superior... como algo que está por encima de cierta psicología ingénua, generosa y «blanca» entonces esa teoría tiene muchas más probabilidades de ejercer su acción.*

Pero de seguro que si el autor hubiese puesto aquella tesis clara con esta aplicación que es tan clara, se habría consideraso en un plano inferior, en ese plano de estrechez mental, donde no se puede pensar todo lo que se quiere (sino solamente lo que es verdadero), ni se puede querer todo lo que se piensa, (sino solamente lo que es lícito). Quizá por esto al formular su ley parece á cualquiera que lea que es lo mismo **tesis inferior** que **tesis mala**: pues **por una parte** se dice que **flotan por el alma y por los libros de los más grandes pensadores estados que estarían representados por este esquema **una tesis inferior en planos elevados; por otra parte** se dice

que no hay nada más peligroso que la lectura y la propaganda **de esa clase de autores** que se caracterizan así: **la tesis mala presentada ó sostenida en estados de alma superiores*. Esta confusión de tesis inferior y de tesis mala perdura hasta el fin.

117. ¿Cual es el valor de esa segunda ley? ◇ Al autor de Lógica Viva le sirve para despreciar ó rechazar toda tesis inferior y toda tesis defendida en plano inferior.. Ahora bien, **tal consecuencia es completamente ilógica.**

1.o Porque las tesis y los planos mentales se califican **arbitrariamente** de inferiores; y como de ese calificativo se saca **la razón** para rechazar las tesis: esta **razón** no tiene valor alguno lógico. — Pruebo que la clasificación es **arbitraria**, con cualquier ejemplo: sea el de Ingersoll (p. 135). Dice el autor de Lógica Viva primero que el comentario es de un **distinguido** escritor (se prepara el plano elevado); viene enseguida la transcripción de un trozo y añade: **el autor de quien transcribo está en un plano elevado: el orador, á quien él se refiere, estaba **evidentemente** en un plano **inferiorísimo***. Todo esto no es más que **afirmar sin probar**... Pero, no, se va á dar una razón y es que **efectivamente es necio é inferior reprochar eso á la Biblia, si se considera á la Biblia como un monumento humano*; pero si Ingersoll precisamente reprocha eso á la Biblia como inspirada por Dios (pues esa es su tesis) y no como monumento humano; luego arbtrariamente lo pone nuestro autor en plano inferior.

Además Lógica Viva afirma que **sostiene en tesis lo mismo que Ingersoll,** pero desde un plano más elevado: ¿porqué? Sustenta la misma tesis, con los

mismos argumentos: ¿no es una pura ficción imaginarse que se está en plano más elevado? ¿Cómo conoce á Ingersoll, sino por las palabras del crítico? y ¿porqué se ha de dar más crédito á éste que presenta á Ingersoll como un pedante despreciable?

Luego admitir los planos no tiene valor lógico.

2.o La tesis inferior, la vulgaridad, **si es verdad, nada pierde** con que se presente en un plano superior y con estilo vivo y sugerente; con tal que no se falsifique, **ningún peligro encierra.** ¿Qué peligro encierra para la moralidad, para el órden civil, para la formación de la juventud, para el progreso legítimo, una religión positiva como la católica?—Es falsa, pues, la 2.a ley de los planos, si por tesis inferior se entiende una tesis verdadera, aunque sencilla y de fácil comprensión.

3.o La aplicación que de esa ley se hace á Renan, Taine, James, Eucken y los modernistas, parte del **falso supuesto** que éstos defienden **las mismas tesis** que la Religión Católica. Hemos demostrado en el número 112, que ese supuesto es falso. De nada, pues, sirve para desvirtuar la tesis católica.

118. La tacha mayor de esa ley. * * * **Quita á la razón su dominio para dárselo al sentimiento ciego.** En efecto: la tesis y el plano serán **inferiores ó superiores**, según el **estado de espíritu** del que los juzga.—Mas **quitar ese dominio á la razón** y dárselo al sentimiento, es un medio **muy cómodo**, no se puede negar, de rehuir la fuerza de los argumentos; pero es, tambien, el medio más apropósito, para errar en nuestras investigaciones y discusiones. Es el mal que tan gráficamente describía Leibnitz, al decir: «Si la Geometría

se opusiera tanto á nuestras pasiones y á los intereses presentes, como la Moral, no la combatiríamos menos...no obstante todas las demostraciones de Euclides y de Arquímedes.»

119. La Biblia mal entendida por el autor Vengamos ya á las **aplicaciones** de los anteriores principios ó leyes y comencemos por la primera afirmación contra la Biblia (pág. 137): **Vemos esta verdad, una vulgaridad, es cierto, pero completamente una verdad: que el hecho de que la Biblia nos **presente** al sol girando al rededor de la tierra es una prueba bastante seria de que no es un libro de origen divino.*. Ya nos advierte el autor de Lógica Viva que esto lo afirma desde un plano elevado: **tenemos, dice, que levantarnos sobre el plano psicológico del autor que ya hablaba en plano elevado etc.*

¿Es una verdad lo que afirma el autor de Lógica Viva? Comencemos por leer lo que dice la Biblia. (Lib. de Jos. c. XII vs. 12 y 13) **Entonces habló Josué en aquel día en que entregó al Amorreo á merced de los hijos de Israel y dijo en presencia de ellos: Sol no te muevas de encima de Gabaón; ni tú Luna de encima del valle de Ayalón. Y paráronse el sol y la luna.**

Como ve cualquiera, la Sagrada Biblia no presenta **al sol girando alrededor de la tierra,** como dice el autor de Lógica Viva... narra un hecho y lo narra con el lenguaje usual inteligible para los hombres de entonces... Nuestro autor viene á suponer que si Dios hubiera inspirado al que escribió esas palabras debía haber manifestado que son la tierra y la luna las que giran alrededor del sol y por lo tanto debía

haber puesto una nota-disertación de que ese lenguaje **parose el sol** era impropio, debiendo decirse: tierra no te muevas ó quizá tierra no gires al rededor de tu eje.» ¿De donde esta obligación en un libro que no tiene porqué ser un tratado de Cosmografía? Si el hablar el lenguaje corriente é inteligible para todos es indicio de **carencia** de ciencia en un libro no destinado á tratar de esa ciencia, si indica ignorancia imputable al autor ¿qué dirá de los tomos de «Connaissance des temps» escritos por científicos bien conocedores del sistema de Copérnico y que siguen diciendo imperturbables: **el sol sale, el sol se pone?** Verdaderamente es reprochable á un autor de plano tan elevado como lo es el de Lógica Viva, que haya descendido á uno tan inferior (el de la falsedad debe ser el más bajo de todos) atribuyendo á la Biblia lo que no ha dicho.

120. Una objeción que sólo ponen los ignorantes. La sencillez de las narraciones bíblicas ha sido defendida por un autor nada sospechoso. Voltaire, refiriéndose al Génesis (cuya simplicidad critica el autor de Lógica Viva), dice: «Sabemos que Dios habló así á los judíos para proporcionarse á su inteligencia todavía grosera. Nadie lo hubiera entendido si hubiera dicho: **en el principio imprimí á la materia una fuerza centrípeta y otra centrífuga. He ordenado que la luz brotase de todos los soles y atravesase el éter, espacio no resistente á razón de 18 millones de millas por minuto. He querido que los astros ejerciesen atracción los unos sobre los otros en razón inversa del cuadrado de la distancia, etc.»** Si se hubiese expresado así nadie, durante muchos siglos, habría entendido una palabra

de estas expresiones.»

La objección sacada del dicho de Josué tiene bastante más de un siglo de existencia. El autor de Lógica Viva, quizá no tiene conocimiento de las refutaciones tantas veces hechas, porque sino, no se concibe como, desde su plano elevado, no ha presentado á sus discípulos las opiniones de los demás, por lo menos con carácter de ilustración. Podía haberles traido la autoridad del astrónomo Kepler (éste debe ser de plano elevado y supongo que desde su plano podrá atacar la tesis inferior defendida por el autor de Lógica Viva). Kepler dice: «La Escritura, al enseñar verdades sublimes, se sirve, para ser comprendida, de locuciones usuales. Sólo incidentalmente trata de los fenómenos de la naturaleza y, cuando lo hace, emplea las palabras de que se vale el común de los hombres. Nosotros mismos, astrónomos no cuidamos de perfeccionar el lenguaje al propio tiempo que la ciencia astronómica, pues, como el pueblo, decimos: los planetas se detienen, los planetas retroceden, el sol se levanta, el sol se pone, asciende hacia la mitad del cielo, etc., etc. Como el pueblo, expresamos lo que al parecer se realiza bajo nuestros ojos, aunque nada de ello sea verdad... La Escritura... abandonando el lenguaje ordinario para adoptar el de la ciencia, solo lograría confundir á los sencillos fieles, sin alcanzar el fin sublime que se propuso (Reusch, La Biblia y la naturaleza). Hasta aquí Kepler.

Una noche, hablando de Josué en casa de Cuvier, un célebre astrónomo se burlaba de aquel caudillo hebreo que en su inspiración ordenó al sol que se detuviera, cuando en calidad de sabio debía conocer que sólo la tierra es la que se mueve. «Amigo mío».

le preguntó Cuvier «¿á qué hora amaneció hoy?» Respondió el astrónomo: «hoy ha salido el sol á las siete y cincuenta minutos y se ha puesto á las cinco y once minutos de la tarde. — «Salir! ponerse!» exclamó Cuvier. «¡Cómo! Eres un astrónomo célebre, te tienes por más que un profeta, y con todo eso dices que el sol sale y se pone, cuando es la tierra la que se mueve...» «Ah! empleo como todos las expresiones consagradas por el uso, interrumpió el astrónomo». «Entonces» replicó Cuvier, no te burles más de Josué que hace como tú.» — (Haces de luz página 177).

Está pues muy lejos de ser prueba seria de que la Biblia no es un libro de orígen divino el que la Biblia nos presente etc.

Ese pasaje, pues, del crítico de Ingersoll no es traicionero, ni lleva de lo inferior á lo superior, (ni de lo verdadero á lo falso...) No prueba, pues, lo que pretendía el autor á saber: que no hay nada más peligroso para el pensamiento y para el sentimiento que la lectura y la propaganda de autores que presentan tesis malas en estados de alma superiores...

121. Unas lecciones de sensatez ✧ ✧ ✧ Y entra el autor de Lógica Viva en el ejemplo de las religiones positivas, diciendo: **Las religiones positivas profesadas **literalmente** están **sin duda** en un plano inferior. Leer la Biblia y creer en ella; por ejemplo, admitir **literalmente** la creación tal como la Biblia la narra, la anécdota de Adán y Eva y la maldición divina ó la detención del sol por Josué, etc., todo esto solo puede ocurrir en un plano inferior, absolutamente ingé-

nuo ó de estrechez mental. La razón nos eleva después sobre ese plano, y nos decimos que todo aquello es elemental, primitivo; que esas anécdotas hoy parecen cuentos de niños...* Ya hemos visto que no solo **hoy**, sino hace 18 siglos no se da como razón de esas afirmaciones de inferioridad sino el decir **yo lo siento** y esto que digo **no se puede probar**; y hoy como hace 18 siglos en una cuestión en que se trata exprofeso la materia, se omiten las soluciones de los adversarios. Montaigne (impío) decía en sus Ensayos, lib. III, c. XI: «es una necia presunción desdeñar y condenar por falso lo que nos parece inverosímil: **es este un vicio general en los que creen tener alguna superioridad sobre los demás.**» Balmes con su sensatez y su elevación de espíritu (el autor de Lógica Viva pág. 91 dice que sus «reflexiones son por lo general sumamente sensatas») se expresa así: «Si tiene el espîritu del hombre un concepto demasiado alto de sî mismo, estudie su propia historia; en ella verá, palpará que, abandonado á sus propias fuerzas, tiene muy poca garantía de acierto. Fecundo en sistemas, inagotable en cavilaciones, tan rápido para concebir un pensamiento, como poco apropósito para madurarle... abandonado á sí mismo, el espíritu humano presenta la imágen de una centella inquieta y vivaz que recorre sin rumbo fijo la inmensidad de los cielos, traza en su vario y rápido curso mil extrañas figuras, siembra á su paso mil chispas relumbrantes, encanta un momento la vista con su replandor, su agilidad y sus caprichos y desaparece luego en la oscuridad, sin dejar en la inmensa extensión de su camino una ráfaga de luz para esclarecer las tinieblas de la noche.» Esa es la historia de todas las objecciones

contra la Religión Católica, á la que **principalmente**, por no decir exclusivamente se apunta.

122. **Recojamos (por milésima vez en la historia)** las objecciones del autor de Lógica Viva, dichas desde su elevado plano. **Las religiones positivas profesadas literalmente están sin duda en un plano inferior... etc.* No sienten con el autor, en esa clasificación, muchos tenidos en el mundo por sabios. **Buffón** reconoce que «la descripción de Moisés es una narración exacta y filosófica de la creación del universo entero y del orígen de todas las cosas (Teoría de la Tierra, art. 2). **Ampere** dijo: «O Moisés tenía en las ciencias una instrucción tan profunda como la de nuestro siglo ó estaba inspirado.» (Caussette, El buen sentido de la fe, t. 2, l. 3, c. 7) — **Cuvier**, hablando de la Cosmogonía mosaica dice que «su exactitud se verifica de una manera notable todos los días. Las más recientes observaciones geológicas concuerdan perfectamente con el Génesis, en lo que se refiere al ordén en que fueron sucesivamente criados todos los seres organizados, (Cuvier, L'Université Catholique, Apr. 1830) — **Balbi**, aventajado etnógrafo y geómetra: «Ningún monumento, sea histórico sea astronómico, ha podido probar que hubiese falsedad en los libros de Moisés: por el contrario todos guardan la más notable conformidad con los resultados obtenidos por los más sabios filósofos y los geómetras más profundos.» — **Lenormand**, catedrático de Historia en la Sorbona, exclamaba: «Yo he pretendido contentarme con ser sabio para sustraerme al grito de mi conciencia, que me impulsaba á ser cristiano, pero el cristianismo, escondido en la ciencia, me salía al encuentro con su verdad triunfante; á cada

paso que daba en mi carrera, en el que sólo trataba de conquistar un nombre, el cristianismo se apoderaba de mí por el lado más vulnerable, mi amor á la verdad; y así me ha transformado, dándome alientos y una energía, de que sin él jamás hubiera sido capaz.»

123. Nuevas lecciones de sensatez El eminente matemático **Agustin Cauchy:** «Cultivad con ardor las ciencias abstractas y las naturales, descomponed la materia desplegad ante nuestros ojos sorprendidos las maravillas de la naturaleza; explorad, si es posible, todas las partes de este universo; hojead después los anales de las naciones, las historias de los pueblos antiguos, consultad sobre toda la superficie del globo los viejos monumentos de los siglos pasados. Lejos de alarmarme por estas investigaciones, yo las provocaré sin cesar, las alentaré con todas mis fuerzas, con todos mis votos; no temeré que la verdad se halle en contradicción consigo misma ó que los hechos y documentos recogidos por vosotros pueda jamás estar en desacuerdo con nuestros libros santos.» — **Vogt** se conduele de sus inútiles esfuerzos contra la verdad: He consagrado mi vida á arrojar piedras al jardin de la fe religiosa.» (H. pág. 202).

El Director de la Revue pratique d'Apologetique dirigió al ilustre geólogo francés **de Lapparent** la pregunta siguiente: «Vuestra fe católica ¿os ha servido alguna vez de impedimento en las investigaciones científicas? «Lo declaro con toda franqueza, respondió: jamás, ni en mis más delicadas investigaciones, he comprobado una contradicción entre el

dogma claramente definido por la Iglesia y la que yo llamo, con propiedad puramente relativa, «la ortodoxia científica» es decir lo que se dá por científicamente cierto.»

124. <u>**En un plano elevado se resuelve cualquier cosa**</u> Aquí el autor de Lógica Viva resuelve en cuatro plumadas todas las cuestiones religiosas, varias cuestiones históricas, otras exegéticas, otras científicas, etc. contra el parecer de grandes naturalistas, de reconocidas eminencias en geología, en historia, en lingüistica, etc. Para hacer tal con mediano acierto se requiere una ciencia comparable á la de esos sabios de plano tan elevado ó por lo menos mostrar con razones que se está sobre ellos.

Por otra parte esas cuestiones son las que el autor llama- «sobre las primeras realidades» (pág. 95) de las que dice que **la verdadera solución es no resolverlas* y en la pág. 80 sobre una de estas cuestiones (y él dice que es aplicable á las otras) concluye· **Efectivamente, no podemos comprender... (esa tesis)... ni podemos comprender, tampoco, la tesis contraria porque no podemos comprender nada en este asunto por lo menos con claridad*. Y sin embargo aquí las resuelve y tan perentoriamente que quien le crea, dará por demostrado el absurdo de la creación y de la inspiración de la Biblia, y la inmoralidad de ésta, etc.

Como sería inacabable tratar todas las cuestiones que aquí resuelve el autor, levantaremos primero las acusaciones de inmoralidad de la Biblia y luego trataremos de la Creación expuesta por Moisés

125. Algunas notas preliminares. * * * Prenotemos 1.o que la **Biblia no es un libro en que todo sea claro para todos.**—Nótese que digo **todo** y para **todos**. No creo que el ser así la Biblia pueda ser objeción contra ella. Si el autor que comentamos, después del título Lógica Viva, ha hecho poner **adaptación didáctica,** debe ser porque se supone capaz de escribir una obra Lógica, que no fuese clara ni en todo ni para todos. Y porque está persuadido de ello, ha escrito en el prólogo pág. VI:* y no sé bien, si convendrá escribir dos obras: una para estudiantes y para el público no especialista, y la otra para especialistas, ó bien sólo lo mejor sería acumular todo el material en una sola obra **penetrable** de la cual cada uno sacaría lo más que pudiera.* ¿Porqué, pues, la Biblia no podrá tener parte fácilmente **penetrable** y parte que es para público especialista? Así se sa reconocido siempre desde los primeros siglos de nuestra era y por esto la Iglesia se ha opuesto á que **cualquiera tradujese** la Biblia y á que se leyesen esas traducciones casi siempre infieles y por lo menos incapaces de ilustrar.

2.o la **Biblia tiene cosas claras** que con mediana instrucción se penetran y son todas **las cosas necesarias** para la instrucción del hombre respecto del fin que ese libro se propone que es dirigir al mortal en la consecución de su fin. Y así se contiene claramente expresado en el: la existencia de Dios, único, personal, real, criador de todas las cosas, de quien todas dependen, á quien todas (incluso los hombres) le están absolutamente sujetas, como á dueño á padre, á moderador, á legislador, á juez. Contiénese allí la maravillosa providencia de Dios, su amor de padre, la facilidad con que perdona al arrepentido

su compasión por la debilidad de nuestro entendimiento y voluntad. Contiénense allí las normas generales y universales de conducta etc. etc. Pero juntamente.

3.o **la Biblia encierra cosas dificultosas de entender.** A esta dificultad contribuyen la ignorancia de hechos concomitantes anteriores ó posteriores y del medio ambiente de aquellos tiempos (que darian la clave para descifrar ciertos pasajes), la imperfección inevitable de las traducciones, la pérdida del texto original de muchos Libros Santos, los caracteres propios de la lengua hebrea (lengua que tiene muy pocas palabras y una misma expresa ideas muy distintas) y errores de los copistas en nombres, fechas y números. En estos pasajes dificultosos disienten los intérpretes y comentadores y (nótese bien esto) casi siempre se aprovechan de ello los adversarios de la Biblia, siendo frecuentísimo, como probaré poco después, que tomen la explicación de los intérpretes por el texto y sentido de la Biblia, que son dos cosas muy distintas. Tanto el que ataca como el que defiende la Sagrada Biblia necesitan tener conocimientos nada vulgares de lingüística y filología comparada, de etnografía, de monumentos antiguos de los pueblos á que hace referencia la objeción, de geología y paleontología, etc. etc. ó conocer los autores competentes que sobre eso han escrito. Y supuestos esos conocimientos, debe revolver los libros de los que ya han respondido á esas objecciones y no venir después y con mucha seriedad sin prueba ninguna á decirnos: **es absurdo que Dios castigue los pecados de los padres en los hijos; absurdo é inmoral* (pág. 144) objección que ya se ponía en los primeros siglos de la Iglesia y á que se ha respondido hasta la saciedad.

Los textos que ofrecen dificultad

4.o **se han de interpretar no con un modo particular, sino con el modo general con que se interpreta cualquier escrito.** A saber: se han de tomar las palabras y frases en sentido propio, siempre que no haya motivo serio para dejarlo. Si un pasaje así entendido está de acuerdo con el contexto, es decir, con lo que precede y sigue, está conforme con la razón, ni contradice al testimonio de la historia, ni á los resultados ciertos de la ciencia, no puede caber duda sobre su verdadera significación. Pero si una ó varias de estas condiciones faltan, es señal de que el pasaje no debe ser interpretado literalmente y para hallar el verdadero sentido se ha de valer de las luces de la razón, de la historia, de la filología, de los monumentos, de otros pasajes claros y de todo género de verdadera ciencia.

126. Un texto de la Biblia modificado. Examinemos, pues, la 1.a afirmación del autor de Lógica Viva en la pág. **144:** **es absurdo creer que Dios castigue las faltas de los padres en los hijos: absurdo é inmoral.*

Se le exigía al autor la reproducción exacta del texto y no una de las interpretaciones infundadas. Dos veces se pone en el sagrado texto una cosa **parecida** á lo que dice el autor: en el capítulo 20 (v. 5) del **Exodo** y en el capítulo 5.o (v. 9) del **Deuteronomio**. En ninguna de las dos usa la Escritura el verbo **castigar** sino **visitar, retornar** y aunque son varias las interpretaciones que desde los primeros siglos de la Iglesia se dieron **á esos hijos**, nadie entendió que fuesen los hijos **inocentes,** si se trataba de **un castigo** en sentido estricto, pues la misma Escritura nos dice: (Ezeq. c. XVIII, v. 19) **que el hijo no**

llevará la iniquidad de su padre, sino que será castigado por las faltas que él hubiere cometido. Ahora si se trata de **penalidades** y penas consiguientes á aquel pecado, no se necesita gran penetración, ni observación, para ver que frecuentemente llegan á los hijos y aún á los nietos las consecuencias de las dilapidaciones y de los vicios de los padres.

127. Un texto de la Biblia inventado. Otra afirmación: **es absurdo é inmoral que dicho rey (Saul) haya sido objeto de la cólera de Dios por haberse apiadado de los niños y no haberlos pasado á cuchillo*. Esta es una invención del autor para darle á su objección un tinte **patético** que haga **sentir** lo que él pretende: en la Escritura no se lee tal cosa. En el v. 8 del capítulo XV del libro I de los Reyes se dice: («Saul) tomó vivo á Agag, rey de Amalec; y pasó á cuchillo todo el pueblo.» Nótese bien **todo el pueblo** y por si quedase duda de que Saul hubiese exceptuado los niños, añade en el v. 9: «Pero Saul y el ejército perdonaron á Agag y reservaron los mejores rebaños de ovejas y de vacas y los carneros y las mejores ropas.» Y en el vers. 15: defendiéndose del reproche de Samuel: «Respondió Saul... el pueblo ha conservado las mejores ovejas y vacas para inmolarlas al Señor, etc.

Y añade el autor de Lógica Viva **Esto decimos nosotros en un plano **sencillo, elemental***. Y ¡tan sencillo y elemental! como que es falso en su última aserción como acabo de probar y mal interpretado en las otras. ¡Tan sencillo y elemental que trae el testimonio de un niño (pág. 145) **si un niño toma la Biblia antes de que le haya sido pervertido el espíritu, encuentra horrible la actitud de Jehová en el

caso de Saul*. Si á ese niño se le pintan las cosas como las inventa el autor, es posible que encuentre horrible la actitud de Jehová, pero entonces ya se le ha **pervertido el espíritu en el sentido de la Lógica Viva.** Si á un niño se le dice que hay hombres que matan á otros hombres, ese niño **podrá** encontrar horrible la actitud de esos hombres; pero si se les dice y prueba que eso se ha hecho **en legítima defensa,** que eso se ha hecho por **castigo** de los culpables unas veces y otras no como castigo sino como mal temporal de que la providencia sabe sacar bienes mejores, ese niño (si no tiene ya pervertido el espíritu) no encontrará horrible que mate el que tiene derecho.

128. Ignorancia de la doctrina católica. * *

Pero vengamos al estudio de las afirmaciones sobre la Creación. **Admitir literalmente la creación tal como la Biblia la narra...solo puede ocurrir en un plano inferior, absolutamente ingenuo ó de estrechez mental* (pág. 141) y más adelante: **La creación tal como se la narra (en la Biblia) es absurda*.

Tres cosas afirma aquí el autor acerca de la narración mosaica: 1.a su puerilidad, 2.a su estrechez mental, 3.a su absurdo. Yo creo que el autor de Lógica Viva no conoce más que por referencias lo que los católicos sienten del principio del Génesis; creo que ignora lo que ellos tienen por cierto y lo que es opinable.

¿Qué contiene con claridad el primer capítulo del Génesis? Que Dios crió de la nada toda la materia del Universo; que dispuso y ordenó, según sus altos fines, todas las cosas criadas, prescribiendo á cada obra un fin y destino particular; que dió á sus

obras eficacia para que durasen; que crió de la nada el alma humana y la infundió en el cuerpo de Adán formado del barro; que instituyó la sociedad del hombre con la mujer; y que señaló al hombre la ley del trabajo y del descanso.

Estas son verdades de las que se puede demostrar, discurriendo como discurre la humanidad, que son muy conformes á la razón. No hay en ello absurdo ninguno, como explicaré al fin.

129. Libertad que deja la Iglesia Católica. Fuera de esto y, no contradiciendo á la razón, la Iglesia Católica ha dejado libre el campo, para toda investigación. Y así los sabios más adictos á Ella en todos tiempos se han explayado en la interpretación de los lugares oscuros, así del Génesis, como de los demás libros. Cada siglo ha aportado al estudio de la Biblia el caudal de conocimientos favoritos. Apenas dada la paz á la Iglesia por Constantino multiplicáronse las escuelas y con la afición á los estudios filológicos, vino el comparar los diversos códices originales, la fidelidad de las traducciones y la depuración de los errores de copistas. La Iglesia no impidió antes fomentó esos estudios y sus muy esclarecidos príncipes S. Gerónimo y San Agustín recogieron en sus libros el conjunto de esas opiniones é interpretaciones de lugares oscuros, **que la Iglesia no ha impuesto á nadie** sino cuando encerraban una verdad incontrovertible. Cada siglo ha llevado al estudio de la Biblia los conocimientos científicos que poseía. En esto muchos intérpretes (nótese bien que digo intérpretes), olvidando que la Biblia no es un libro de ciencia, han querido encontrar sus teorías en los dichos de la Escritura: **la Iglesia no ha aceptado su modo de ver;** ha dejado, como

deja ahora, que esas teorías maduren, envejezcan, ganen favor ó lo pierdan.

130. Una verdad no puede repugnar á otra verdad. Cuando una verdad científica ha sido adquirida, se ha visto siempre con claridad que ella no contradecía á la Biblia, ni la Biblia á ella; la verdad nunca puede estar en pugna con la verdad. Esto ha pasado particularmente con lo estudios arqueológicos, con los geológicos y los paleontológicos. La arqueología prehistórica y la histórica han tomado cuanto era ó parecía **monumento** antiguo. Los caracteres couneiformes, los geroglíficos egipcios, los monumentos megalíticos, los papirus, los sepulcros faraónicos, las ruinas asiáticas y americanas; todos los estudios de los asiriólogos y egiptólogos, cuando no son meras conjeturas, sino realidad, no han logrado dejar en falso la narración mosaica. Hay, es verdad, entre los enemigos de la Iglesia, quienes, sin conocimiento de causa y sin probar nada, afirman lo contrario; pero esos hasta ignoran que la ciencia arqueológica está todavía en pañales. 275 sabios llegados de Francia y de Alemania, de Rusia y de Inglaterra é Italia reuniéronse en 1874 en el Congreso de Arqueología Prehistórica de Estockolmo, discutieron todos los conocimientos arqueológicos que se estampan en los libros de todo el mundo, para ver en que estaban de acuerdo los sabios. **Guimet** encargado de la reseña de esa interesante asamblea dice al terminar, llegados á las conclusiones «en este Congreso se **tomó nota de que nada había de que tomar nota»** (Haces pág. 186).

La Geología y la Paleontología según el dicho corriente en libros de texto y obras de poco fuste han

revuelto de arriba abajo la tierra y en las capas y fósiles han leído como en un libro abierto la historia de la tierra. Los sabios, adversarios ó amigos de la Biblia no echan cuentas tan galanas. **Humboldt** decía: «todo cuanto se refiere al estado primitivo de nuestro planeta es tan incierto, cual puede serlo el cómo se formó la atmósfera de los planetas.» **Burmeister:** «todo lo que antecede al período histórico descansa en deleznables conjeturas y no es posible confirmarlas con hechos positivos» **Buckland:** «Cnfesemos que todavía no ha amanecido el dia de establecer una explicación completa sobre la tierra, pues carecemos de elementos bastantes para asentarla.» Lo mismo juzgó **Huxley**, burlándose de esos geólogos de menor cuantía que creyéndose facultados para adivinar lo acaecido á la tierra en tiempos remotos, fingían historias no muy distintas de las mitológicas. — **De Lapparent** despues de decirnos que, si algunos perfiles del edificio quedan por determinar, las líneas principales están netamente trazadas» declara al tratar de los problemas de la Geogenia: «su solución está erizada de muchísimas dificultades. La hipótesis juega en ellos á sus anchas; porque la multitud de elementos que se han de tener en cuenta, hace sumamente dificultosa la tarea... Porque una teoría geogénica no merece ser aceptada sino cuando no se opone á la mecánica, ni á la física, ni á la química ni a la fisiología. Y como reine aún tanta oscuridad en las causas de mil fenómenos que á todas horas contemplamos ¿quién extrañará que veamos tantos misterios en las épocas pasadas? ¿quien se extrañará que un suceso geológico pueda admitir á veces muchas y contrarias explicaciones?» Por lo cual el impío **Andrés Sanson**, muy conocedor de estas materias dice: «Acerca del origen de las cosas, yo no pue-

do abrazar como indubitable más solución que la propuesta por el Génesis.»

131. La cuestión en el terreno científico. Ahora bien: ¿los geólogos y paleontólogos han encontrado algo cierto contra la narración mosaica? Para oponer á la gratuita afirmación del autor de Lógica Viva otra afirmación mejor fundada bastaban los testimonios de sabios aducidos hasta aquí. Pero preguntemos á la ciencia.

No me propongo tratar largamente la cuestión. Lo que interesa al lector, despues de las afirmaciones del autor, es saber: 1.o Si la narración mosaica se halla en un plano inferior, es decir, si desdeña ó rechaza las investigaciones científicas; 2.o si es un plano de estrechez mental, donde se imponga tanto por la fe, que no quede como espaciarse la razón; 3.o si es un absurdo, esto es, si para seguir admitiendo literalmente la narración mosaica, es necesario renunciar á la razón y abrazar absurdos rechazados por esta.

132. Comencemos por una idea fundamental Ningun autor sagrado se propuso resolver controversia científicas. La misma escritura lo afirma al decir que «Dios entregó al mundo á las disputas de los hombres». Y esto no es cosa que se diga ahora en nuestros tiempos para huir dificultades, sino que se sostuvo siempre en la Iglesia. S. Agustîn en el siglo IV decía: «Esto sin duda debemos sostener que todo cuanto los sabios de este mundo han podido demostrar ser verdadero acerca de la naturaleza de las cosas demostremos

nosotros como no va contra las Escrituras» (Gen. ad litt. l. I, c. 21). Y en el cap. XVII: «En las cosas oscuras... no nos arrojemos precipitadamente á dar por **cierta** ninguna de ellas... ni so pretexto de sustentar el sentido de las Escrituras, peleemos por el nuestro de suerte que queramos achacarla nuestro privado sentir.»

La concordancia, pues, entre Moisés y los científicos ha sido siempre considerada por la Iglesia no como positiva, sino más bien como **negativa** en cuanto la letra del Génesis no contradice á la ciencia.

Es tan amplio el criterio católico, que no impone ni la naturaleza de los días, ni el órden de la creación, ni la manera de las producciones, ni el espacio de cada formación, ni la condición ó índole de cada género de cosas — cosas, que con otras muchas que nacen al leer la Biblia, se pusieron desde la antigüedad entre las inciertas y disputables.

133. Primeras páginas del Génesis. ◇ ◇ ◇ Después del versículo preliminar en que se expresa claramente que Dios crió de la nada la materia del universo, repártense las obras en seis días: en el 1.o se separa la luz de las tinieblas; en el 2.o las nubes de las aguas en el 3.o las aguas de la tierra continente; y mándase á la tierra producir plantas; en el 4.o hiciéronse el sol, la luna y las estrellas; en el 5.o mándase á las aguas que produzcan peces y aves; en el 6.o se ordena á la tierra que produzca reptiles y cuadrúpedos; y hace Dios al hombre.

134. Días mosaicos. ◇ La razón ha sido libre siempre y lo es también ahora para interpretar

esos días. Tres explicaciones principales se han dado desde el principio. La **primera** los toma en un sentido literal por espacios equivalentes á 24 horas. La **segunda** sostenida por San Agustín los toma no por días naturales, sino por días **alegóricos**, esto es, que Moisés presentó el orden de Creación como en seis cuadros. La **tercera** llamada de los días-épocas expuesta en toda su extensión por Cuvier en 1821, sostiene que los días de la creación son épocas de longitud indeterminada, durante las cuales el mundo se organiza progresivamente y conforme á las leyes físicas dadas á la materia por el Criador. En virtud de estas leyes la tierra se prepara poco á poco para ser asiento de la vida organizada: cuando está preparada, Dios produce por su acción inmediata, las plantas y los animales, que se desarrollan, procrean y mueren según las leyes naturales. El hombre aparece el último en la tierra creado inmediatamente por el Dios.

La opinión de los días-épocas fué en sustancia expuesta y seguida por S. Gregorio Niseno, San Agustín y Sto. Tomás. He aquí en compendio la doctrina de S. Agustín: En el primer instante crió Dios de la nada la naturaleza corpórea en su más elemental ser; enriquecióla de fuerzas y virtudes naturales, para que á vueltas del tiempo sensiblemente pareciesen en público los reinos mineral, sidereo, vegetal, animal y humano. En la formación de aquellos pasáronse grandes épocas de tiempo, en que cada orden de seres tuvo lugar acomodado para venir á la existencia y perpetuarla progresivamente.—S. Gregorio Niseno: «Cuando Moisés dice que el mundo fué creado en el principio, indica la creación de todas las fuerzas en un mismo instante... Moisés

afirma que todo fué producido de una vez cuanto á la materia y que los cuerpos distintos se fabricaron después con orden y tiempo en el espacio señalado.»

La palabra hebrea **día yom,** en muchos lugares de la Escritura señala tiempo indeterminado. Sea cualquiera la opinión que se siga la Iglesia en ningún tiempo ha impuesto que se deban tener por días naturales, ni por espacios equivalentes á 24 horas.

Los seis días de la Creación no implican que haya habido solo seis épocas geológicas... pudo poner Moisés más y menos, pero dividió en seis días para inculcar la semana.

135. La nebulosa primitiva La Cosmogonía ó ciencia de la formación del universo es una de las cosas más oscuras que se dan en la Ciencia. Una hipótesis ha prevalecido: formulada por Laplace para explicar la formación de nuestro sistema planetario, corregida por Faye. Reducida á sus líneas más generales supone que una cantidad de materia sumamente rarificada (250 millones de veces menos densa que el aire que queda en la máquina pneumática ordinaria después de rarificado), llenaba el espacio que ocupa nuestro sistema planetario; esa materia era como una de las nebulosas que estudian los astrónomos mediante el telescopio. (Nebulosas sobre cuya constitución se sabe muy poco). Este globo de materia cósmica se puso en movimiento giratorio en torno de su núcleo; corriendo las moléculas con distinta velocidad según su distancia al centro. Las de la superficie del nucleo por la gravitación y por el enfriamiento tendían hacia el centro para condensarle y constituir el sol; mientras las de la superficie,

pasado el punto en que la fuerza centrípeta (que las arrastraba al núcleo) y la centrífuga (que las alejaba de él) se equilibraban formaron anillos que siguieron girando y de cada uno por acumulación de materia se formó un esferoide que más tarde constituyó un planeta del que luego en algunos casos por el mismo proceso se formaron uno ó más satélites.

136. La nebulosa y la narración mosaica. ◇ Esta hipótesis no fué ideada para defender la Biblia, que Laplace aunque deísta, era enemigo de la religión revelada. No ha sido reformada para acomodarla á las Sagradas Escrituras, sino para librarla de dificultades científicas y muy grandes que tiene. Modestamente Laplace no quiso que su hipótesis gozase de más estima que «la que se merece una enseñanza que no es fruto de la observación ni del cálculo matemático». Tiene adversarios muy pujantes como Lyell, Wagner, Winke, Ludwig, Faye y muchos otros. Consérvase en los tratados científicos en espectativa de las correcciones necesarias ó de otra mejor hipótesis.

Pero **¿qué relación guarda con la narración mosaica?** Pretender que **deba estar** contenida en ésta, es una puerilidad, siendo como es una cosa tan incierta y tan fuera del intento del escritor sagrado. Si adquiriese certidumbre explicaría lugares muy oscuros del Génesis. Por de pronto la nebulosa primitiva fué presentida por los antiguos en el **fiat lux** del primer día del Génesis. San Gregorio Niseno en el Siglo IV columbró las ideas que habían de reinar en el siglo XIX: «Cuando fué hecho el universo, antes que se manifestasen las cosas que le habían de ador-

nar, todo era tinieblas, porque todavía no había amanecido la luz del fuego oculto en las partículas de la materia. Y así como los pedernales yacen en la oscuridad, por más que posean su natural poder de dar centellas de luz y las den al frotar unos con otros y entonces la misma luz los pone en evidencia; así tambien todas las cosas eran invisibles hasta que apareció la esencia luminosa... en dando Dios á la naturaleza de las cosas el primer movimiento para que el mundo se constituyese, salió la luz y todo lo llenó de su resplandor... Como el fuego... hubiese brotado.... de los elementos de la mole mundana y hubiese avivado todas las cosas con gran presteza, ni pudiese continuar el movimiento recto, en llegando á los extremos de la creación fué menester que tomase movimiento circular...» La nebulosa fué rastreada por otros autores antiquísimos: Pedro Lombardo dice que «de aquella **nebulosidad** se formaron todos los astros luminosos» Sto. Tomás dice que aquella luz la del primer día «fué la misma que constituyó despues el sol, pero informe, en cuanto que era ya la misma sustacia solar con su virtud iluminativa en general; pero con el tiempo le fué dada especial virtud para particulares efectos».

Vese por estos testimonios escogidos entre muchos otros, cuan amplias son las palabras de Moisés y por cuan dilatado campo puede correr la interpretación científica.

137. La hipótesis de Laplace y la creación. Pero no faltan modernos que, despues de exponer la hipótesis de Laplace, ya creen que Dios está de más en el mundo y que no es necesario recurrir á la creación. A ello contribuyen esos autores elementales que, al expo-

ner esta teoría, olvidan presentar el complicadísimo juego de fuerzas con que hubo de realizarse tan maravilloso concierto, como se observa en el cielo.

¿La hipótesis de Laplace excluye al criador y ordenador del Universo?—Para poderlo excluir tienen los adversarios de la Biblia, que modificar todo el modo de discurrir de la humanidad, asegurando que esta se ha equivocado hasta ahora; tienen que establecer una materia eterna imperfectísima, pero increada, identificar la fuerza con la materia, poner el movimiento como propiedad fundamental de la materia, identificar la fuerza con el movimiento, hacer intrínseca á un sistema la fuerza centrífuga y luego, si se les apura mucho, negar la materia y ponerla como una modificación del sujeto pensante.

1.o Para poder negar la Creación es necesario negar la inercia de a materia, principio fundamental y absolutamente necesario, sin el cual las ciencias físicas carecen de base. Atomos eternamente separados no pueden reacionar químicamente, sin una causa exterior no viene á ponerlos en contacto. Principio fundamental y tan de sentido común que por esto nos reunimos tranquilamente en una sala sin temor de que por propio impulso ni los ladrillos del piso salten, ni las paredes se arrojen sobre nosotros.

Materia y sola materia se admite en un principio ¿cómo si no por causa exterior pudo empezar á moverse?

2.o Pero demos que estuviese en movimiento desde la eternidad. El átomo que se mueve no puede modificar por sí mismo ni el estado de movimiento ni la dirección de éste. Es principio tan fundamental y tan obvio que con toda tranquilidad vemos dispa-

rar en dirección opuesta á la nuestra un arma, sin temor de que dando por sí misma vuelta venga la bala á herirnos. Toda la mecánica celeste reposa en el juego de las dos fuerzas centrípeta y centrífuga, Aunque se admitiese la centrípeta ó atracción como inherente á la materia, **nadie puede sostener que la centrífuga** (que es la que ha de producir el movimiento circular) sea interior á ese sistema, debiendo venirle de fuera. Para que se moviese, pues, circularmente la materia se necesitaba una fuerza exterior al sistema que imprimiese el primer movimiento. Solo renunciando á esos principos puede negarse la Creación.

La Creación, que no es una cosa fuera del alcance de la razón, se toma como un **misterio** á que no debe sujetarse la razón, y para sustituirla se inventan varias cosas mucho más misteriosas, mejor, enteramente absurdas.

¡Qué diferencia entre poner tan grande perfecciones en un ser imperfectísimo como es la materia, y ponerla en Dios!

La hipótesis de Laplace lejos de probar absurdo en la narración mosaica es una espléndida confirmación de la amplitud de criterio y de la profundidad que se esconde en la aparente sencillez de aquella narración. La creación de la materia por Dios se impone á nuestro entendimiento por la revelación y por la razón. El **fiat lux** del primer día mosaico podrá explicarse ó por el movimiento impreso á toda la materia esparcida en forma de nebulosa ó por otra teoría más acertada; pero ¡cuán lejos está hoy la ciencia de burlarse de la producción de la luz antes de la formación del sol como hicieron en otro tiempo los adversarios de la Biblia!

138. Distribución de las obras ⟡ ⟡ ⟡ ⟡ He dicho 1.o que la Iglesia no ha impuesto la distribución de las obras de los seis días ó seis épocas, de tal manera que esa y no otra deba ser; 2.o que ha dejado defender desde el principio que, como el Génesis no es un tratado ni de Cosmografía, ni de Geología, ni de Botánica ni de Zoología, no contiene la producción de todos los seres, ni, al hablarnos de una producción, en una época, contrae de tal manera á ella esa producción, que no haya tenido lugar en esa y en otra época: antes por el contrario los autores más antiguos, con grande sagacidad, han defendido, p. e. que el sol y los demás astros existieron, desde el principio, pero no ejercitaron su acción sobre la tierra, hasta que ésta estuvo preparada, esto es, hasta que formada la atmósfera (obra del 2.o día) y emergidos los continentes (obra del 3.er día), pudo ser benéfica su acción sobre la tierra. Igualmente sostenían los antiguos, que no aparecieron simultáneamente todos los vegetales en el día tercero, antes hacen preceder la producción de las especies menos perfectas á la de las más perfectas.

Sin embargo **¡qué coincidencia admirable!** Ese orden está en perfecto acuerdo con los conocimientos geológicos y paleontológicos de nuestro siglo. En efecto: la formación de la atmósfera (obra del 2.o día mosaico) y la separación de los continentes y de los mares (obra del día 3.o) son el preliminar constante y necesario de toda Geología—con lo que se da cuenta de la Era azoica, con sus terrenos primitivos, los cuales una vez perdida la influencia excesiva del calor central, reciben las primeras aguas de aquellos mares primitivos. Oígase á un escolástico

de hace tres siglos, condensando el sentir de S. Agustín y del V. Beda (mucho más antiguos que él): «puede decirse que el agua fué al principio más rara y tenue (vapor de agua) y luego habiéndose condensado llenó los mares.... La tierra en unas partes se abajó y en otras se levantó y abultó...etc.» (Parece que hablan geólogos modernos).

He dicho que todo esto se compagina perfectamente con la **era azoica**. La Escritura es á la manera de una narración verídica: los hechos son ciertos, las causas los detalles, las explicaciones se omiten. Vienen luego las investigaciones de la historia, y quieren poner lazo de unión entre los sucesos concomitantes, antecedentes y subsiguientes: la verdad de aquella narración queda en pié, aun cuando las conjeturas caigan, ó se asienten definitivamente.

Esto es lo que han desconocido muchísimos impugnadores de la Biblia: quisieron que la Biblia dijese que esa había sido la **Era azoica** y se dieron á buscar vivientes durante la misma era... y los encontraron, el Eozoon canadiense y el bavaricum y el bohemicum... pero los sabios han demostrado que esas formaciones no llegan ni á vegetales, sino que son concreciones calizas... Pero, aunque los encontrasen ¿qué perdería la narración mosaica?

139. El principio de la vida Después de la emersión de los continentes narra Moisés la producción de los vegetales con estas palabras: dijo Dios: produzca la tierra yerba que reverdezca y árbol de fruta que fructifique según su género.... En este pasaje y en el principio del capítulo I°. nada objeta la ciencia.

Hácese mención de la distinción entre plantas herbaceas, arbustos y plantas leñosas, en este mismo orden en consecuencia con la paleofitología. Nárrase la producción de plantas antes de los animales. La ciencia ha comprobado la existencia de las primeras plantas antes de todo animal; pues los vegetales marinos del género **fucoides** aparecen en el gres que precede á los esquistos, donde aparecen los primeros animales marinos, los **trilobites.** Las primeras plantas terrestres aparecen en la parte superior del silúrico de Inglaterra, en las capas llamadas **tilestone**, mientras que el vertebrado terrestre más antiguo, **telerpeton elginense**, sólo aparece en el devónico de Escocia.

«Sobre si las plantas salieron á luz en la plenitud de su organización, ó bien si brotó cada planta de su semilla, creciendo después y dando de sí muchedumbre de gérmenes, es cosa que **la ciencia** no pone en claro, ni la **Escritura** lo dice... sus palabras sólo suenan que brotaron.» (P. Mir, La Creación). Es notable en eso la sentencia de San Agustín, que dice que el **germine la tierra** no contiene mandamiento de brotar al punto la tierra yerbas y árboles, bastando para verificar la letra que Dios otorgase á la tierra eficacia para engendrar todo linaje de vegetales y la hiciese partícipe de la virtud de producir poco á poco, corriendo los días, especies siempre mas perfectas. Cosa parecida dice Sto. Tomás.

No ha hallado, pues, la ciencia nada absurdo en la producción de las plantas, antes esa sencilla narración, dejando amplitud para discurrir sobre su aparición, consuena con los descubrimientos de la más adelantada ciencia.

140. Una ciencia barata. Hay una ciencia, sin embargo, que no se aviene con el Génesis. Para eliminar la acción de Dios que le parece absurda, pueril, estrecha, idea el naturalista William Tomson que un cuerpo meteórico (de los sin número que peregrinan por los espacios) cargado de semillas vegetales, rodando cayó en la tierra, desarrolláronse esos gérmenes y de esos nació toda la flora antigua y moderna.» No le falta á esta ciencia más que explicarnos como nacieron esas simientes del meteórito y, como se conservaron vivas hasta la tierra. Pero ya se cuida de decírnoslo el botánico Van Tieghen que sigue la misma opinión: «la vegetación de la tierra es parte de la vegetación del universo, dice.» Y añade con gran frescura: «Si el origen de la vegetación y en general de la vida, no es terrestre sino cósmico ¿á qué buscar su rastro por medio de la observación?» esto es, dando por supuesto y demostrado que la vegetación es cósmica, no hay para que seguir observando.

Wiener en su obra sobre la «Primitiva generación del Universo» dice: «como antes de la primera producción de los vivientes, solo había átomos sin vida, **de estos deben de haber sido producidos** aquellos en circunstancias muy **particulares** que nos son del todo **ocultas.**» En resumidas cuentas, **no lo sabemos, pero tiene que haber sido así**... Si se pregunta ¿dónde residía la fuerza para eso? — Responden: en la materia... ¡Misterio admirable!: causa que produce efectos mayores que ella!... No, dicen: si bien **ahora** la tierra es **inhábil** para hacer eso, es porque se ha **envejecido** y gastado sus fuerzas... ¡Nuevo misterio! ¿Qué razones nos autorizan para pensar, que

el reino vegetal se produjo en otro tiempo de un modo distinto del de ahora? ¿Cuando mudó su modo de ser? ¿Quien estorbó su permanencia? ¿Cómo establecer, pues, firmeza en las leyes naturales? **Misterios todos que hay que abrazar sin razón (nótese bien!) para no admitir la Creación como se ha explicado hasta ahora.**

Véase la seguridad con que alardean: «¡No hay otro origen posible... la generación de los seres por **espontáneo** desarrollo no necesita milagros: está evidenciada.» Así dice Zoellner en su libro «Naturaleza de los Cometas». Vease con que seguridad describe Haeckel como si lo viera: Existe entre las móneras conocidas hasta hoy, una especie que **talvez** en el día se produce por generación primitiva: este es el Batibio haeckeliano descubierto por Huxley. Efectivamente Huxley iba en 1868 en el buque inglés Challenger, como jefe de una expedición científica. Y un día, mientras hacían sus pescas con la sonda, sacaron de una profundidad de 2000 metros una especie de mucosidad, que **parecía moverse**... Huxley la creyó el protoplasma original y lo llamó **Bathibius Haeckelis...** «Ya no tenemos necesidad de Dios para explicar la existencia de la vida!» Tomaron los sabios la flamante mónera y, apesar de su deseo, tuvieron que declarar, que era un vulgar, precipitado cálcico, mezclado con un poco de mucosidad de esponjas.

141. Confúndese la intervención de Dios con el milagro. La sencilla la ingenua narración mosaica aparece por todos lados conforme á razón. Huxley en su conferencia en el Congreso de Liverpool: despues de exponer sus hipóte-

sis sobre las móneras, transformadas de materia muerta en viva, termina: «A estas **conjeturas** me conducirían las razones de analogía. Empero, no olvideis, Señores, os ruego que no tengo razón ninguna de ofreceros mi idea, sino solo á título de **acto de fe filosófica.**» Haeckel: «las móneras primitivas nacieron por generación espontánea en el mar, en el período laurentino, de compuestos inorgánicos, merced al calor solar, á la electricidad, á la afinidad, química, á la enorme presión y **otras causas desconocidas.**»

La causa de todo este ruido la explica claramente Soury: «No hay alternativa, dice, para explicar el origen de la vida. Quien no crea en la generación espontánea debe recurrir al milagro de la Creación.» «Como no queremos recurrir á milagros, dice Burmeister, ni á misterios, nos vemos precisados á volver los ojos á la virtud generatriz de la materia». A los milagros y á los misterios del Génesis que, con sólo suponer en Dios poder, se explican cumplidamente, reemplazan imposibles y falsísimos misterios, á saber, la vida saliendo naturalmente del regazo de la muerte, el movimiento brotando de la inercia. ¿Se quiere mayor misterio ó, por mejor decir, mayor absurdo? Pero florecer la vida debajo del poder de Dios ¿qué clase de milagro es? El milagro es suspensión de alguna ley de la naturaleza; ¿qué ley se suspende al establecer que un poder infinito produzca una cosa limitada como es la vida? Lejos de suspenderse ninguna ley, es la única explicación sin absurdos. En cambio, si la vida sale de la materia inerte, dáse efecto sin causa con violación del principio de **causalidad** y por lo tanto del de **contradicción.**

142. Producción de los animales. En el día quinto pone Moisés la producción de los peces y aves y en el sexto la de los mamíferos y reptiles, á que sigue la creación del hombre. Siguió en esto la clasificación vulgar de los hebreos, é hizo conmemoración del reino animal en sus partes más visibles, dejando de citar los zoófitos, moluscos, crustáceos, equinodermos, rizópodos y radiados y todos los microscópicos. Ni es inconveniente que hubiesen existido peces antes de este día, antes todos los antiguos lo suponían, dejando para esta época su multiplicación en grande y su mayor perfección y tamaño.

Si Dios crió pocas parejas de animales, para que procreasen y se multiplicasen, en las zonas donde hoy la industria de los hombres los desentierra, ó si produjo por junto muchedumbre de ellas, no lo dice la Biblia, ni la Paleontología acierta á decidirlo. Esta ciencia no ha logrado hasta ahora más que esclarecer **algo**, que los grandes animales han tenido períodos de multiplicación asombrosa. Los geólogos, al ponerlos en orden ascendente, coinciden con el orden establecido por Moisés. La abundancia de grandes animales comienza en los **terrenos secundarios**. En el **triásico** numerosos reptiles marinos que aumentan en el **jurásico;** al fin de éste y en el siguiente (que es el **cretáceo**), las aves. La abundancia de mamíferos queda para los terrenos **terciarios y cuaternarios** y en el final de aquellos y principios de éste se intercalan los grandes reptiles terrestres **megaterio, milodonte,** etc.

No deja de ser **admirable** esta coincidencia!

Hace ver claramente que la narración mosaica, lejos de ser pueril, encierra nociones que, no por

ser incompletas, dejan de elevarla á un plano superior, muy lejos de la puerilidad que le atribuye el autor de Lógica Viva.

143. Pero ¿y el transformismo y el evolucionismo? Hay, es verdad, hipótesis, que han querido ridiculizar la sencillez de la narración mosaica y han tratado de eliminar la acción de Dios en la producción de los animales y de las plantas. Tales son el sistema transformista y el evolucionista. Su canto de guerra fué condensado por Broca: «Mostrar que la evolución de las formas orgánicas y la aparición de las especies, su extensión y distinción, son fenómenos ordinarios, es decir necesarios y gobernados por leyes que no dan lugar á un poder superior es el blanco y la consecuencia de esta hipótesis» (Memoires d'anthropologie, t. III p. 147). Su himno de victoria ha sido cantado en todos los tonos asegurando que la doctrina evolucionista y la transformista son **corrientes, indubitables, ciertísimas**. Los que no conocen más que esas afirmaciones vestidas con términos científicos y en que á cada paso se hace mención de la ciencia, tienen por ingenua, pueril y aun absurda la narración mosaica. Pero el himno de victoria se ha cambiado en confesión de falta de ciencia en los labios de los más autorizados corifeos de esas doctrinas, como voy á mostrar.

Mas antes para dejar algo despejado el campo diré lo que siento de esas doctrinas. La transformación de unas especies vegetales en otras, su evolución, la transformación de unas especies de brutos animales en otras, la evolución de la fauna irracional, no aparece imposible, no parece envolver repug-

nancia intrínseca: quien quiera defenderla, no encontrará obstáculo en la fe. Yo no la defiendo, ni creo en ella, porque no se prueba, ni con el más ligero argumento; no la defiendo ni creo en ella, porque para eso tengo que hacer **muchísimo más actos de fe,** que para sostener la fijeza de las especies.

El paso del reino mineral al vegetal, de éste al de las bestias y de la bestia al hombre, defiendo que no puede ser salvado, ni por el transformismo ni por el evolucionismo.

144. Argumentos de estas hipótesis ◇ ◇ ◇ He aquí ahora en breve resumen las razones que se presentan.

Razón **geológica y paleontológica.** — «La geología presenta continuidad entre los organismos que atañen á diferentes períodos geológicos; ya que no alegue todos los grados de transición, á causa de la escasez de excavaciones, puédese presumir que la evolución transformativa tuvo lugar.» «La paleontología testifica que la cantidad de especies observadas responde á la ley de la selección, que requiere la excelencia gradual de las especies.»

Como ve cualquiera nada se alega, ni puede alegarse para el tránsito del mineral á vegetal, ni de este á animal, ni del animal bruto al hombre... ¿Prueban tales argumentos la mutación de las especies? — No. Veamoslo. Hay aquí **un hecho** — la continuidad entre los organismos que atañen á diferentes períodos geológicos; hay **una confesión de ignorancia** — la escasez de excavaciones; y hay una **persuasión** de que la evolución transformista tuvo lugar.

Admitamos, por un momento, que el hecho de la continuidad sea cierto; lo más que en buena lógica se podría concluír sería, que **pudo darse esa continuidad por la evolución de las especies;** pero ¿cómo es que no han aparecido las especies que entre las descubiertas mediaron? ¿cómo es que en todo lo que hasta ahora se tiene noticia (y la hay de todas partes del mundo) aparecen siempre repentinamente las especies nuevas? ¿cómo es que, debiendo ser las de transición en número mucho mayor, sin embargo de las 150.000 especies que se conocen del reino animal, ni una hay que no sea perfecta en su género y bien caracterizada? ¿Cómo es que debiendo haber crecido con el transcurso del tiempo las especies, han disminuido de tal manera que de 100 especies de rumiantes fósiles, solo tres subsisten hoy? de 25.000 especies de peces, sólo 5.000 ó 6.000? de 40 especies de paquidermos, apenas una?

Es todo esto tan evidente, que obliga á confesar el hecho á los mismos defensores de esas doctrinas. Así **Tomson** dice: «es cosa bien extraña...... que nunca jamás haya sido hallado un solo vegetal ó animal, **infraganti**, en el acto de pasar de una especie á otra, por modificaciones insensibles». **Wrigt** añade: « A pesar del sinnúmero de años que han pasado desde que aparecieron los moradores de las riberas silúricas (los trilobites), las leyes que antes los rigieron, los rigen hoy, sin que se sepa de especie alguna que sirva de consuelo al sistema evolucionista».

Y el mismo Huxley, después de declarar que, en todo el período de la historia terrestre, estudiado por los geólogos, no asoma un mínimo ejemplar de transición entre dos grupos cualesquiera, concluye

«todos son individuos de especies plenariamente constituidas.»

145. Respóndese más directamente Aunque se admitiese, pues, la continuidad de las especies, sólo se concluiría, en buena lógica, que pudo darse (no que se dió) el procedimiento evolutivo. Pero ¿es un hecho esa continuidad? y sobre todo ¿hay algún hecho paleontológico, que **demuestre transformación ó evolución**

1.o En las edades de que da cuenta la Arqueología histórica, no hay rastro alguno de metamórfosis. Los animales hallados en los monumentos egipcios, que cuentan más de 3000 años, tienen la misma forma y estructura de los que hoy vemos. Lo mismo se nota en los despojos de la fauna prehistórica y del período glacial. Debió, pues, **gastarse**, (!) sin duda, la eficacia evolutiva y de selección en esas épocas.

2.o En la aurora de la vida animal, en los pisos silúrico y cámbrico, en medio de especies que en la escala zoológica son clasificadas de muy bajas (espongiarios, crustáceos sin piés ni cabeza) aparecen los **trilobites**, es número tan considerable, que su aparición determina á los geólogos á apellidar ese terreno «reinado de los **trilobites**». Estos en varios géneros, provistos de cabeza, torax y abdomen, y dotados de exquisita sensibilidad, son una **excepción** flagrante y un mentís á la ley de la selección, **por** su aparición antes de muchísimas especies **llamadas** màs imperfectas, y por su rápida desaparición.

3.o Los cefalópodos de múltiples tabiques, que llegaron á formar 1600 especies, apenas se hallan

hoy representados por dos ó tres especies de **nautilus.**

4.o Mucho antes de estas especies en el silúrico se hallan peces, que son de organización superior.

5.o **Credner** (evolucionista) asegura que la fauna de la formación poscarbonífera es mucho más mezquina que la anterior y quitados unos pocos reptiles y peces se limita á producciones marinas.... los gasterópodos se reducen á unas veinte especies de raquíticos individuos. . desaparecen los cefalópodos.»

6.o Al empezar el eoceno, entre los animales perfectos del terciario, tras de los grandes reptiles y de las aves del terreno secundario, aparecen los nummulites, vivientes ruines y muy toscos que se multiplican de una manera **prodigiosa** desde el litoral de España hasta el Japón y que desaparecen tambien de improviso, sin dejar rastro de sí.

7.o y **principal**, lejos de manifestarse las nuevas formaciones por tipos incompletos ó atrofiados, se presentan al contrario en géneros tan elevados en su orden, que á veces no vuelven á figurar más adelante sino á expensas de la organización (Lapparent).

Está pues muy distante de estar probada la continuidad por grados de transición cada vez más perfectos y mucho menos que eso sea por selección.

Lo que la paleontología enseña es que muchas especies desaparecieron de pronto sin granjear mayor perfección y otras han permanecido hasta ahora sin linaje de mudanza. Los tribolites del silúrico, los cefalópodos y los peces se dejan ver de improviso sin ejemplar precedente. Por lo cual con-

cluye Barrande: «todas estas manifestaciones repentinas de nuevas formas típicas, que constantemente aparecen en la plenitud de sus caracteres, están en disonancia con la hipótesis de una perfección granjeada por alteraciones imperceptibles.»

146 Argumento geográfico. Asegúrase que «la Geografía, con la distribución de animales y vegetales comprueba íntima relación entre los fósiles y los actuales de un mismo lugar... prueba que se transformaron.»

Ahora bien son muchas más las especies fenecidas (que no guardan relación con las actuales) que las que se conservan. Otras subsisten pero ¿cómo? en la fijeza de su ser, en su fina ó tosca condición de antes, sin cambio á veces ni accidental, cuanto menos esencial. De modo que los organismos actuales ó son enteramente distintos de los antiguos ó son idénticos. Confiésalo el transformista **Claus,** asegurando «que innúmeras especies, desde el principio del período glaciar, han sido exentas de alteraciones en su ser apesar de las vicisitudes climatéricas.» Pero más adelante quiere quitar la fuerza á este argumento, diciendo: «Sin embargo, el haber conservado muchos animales sus caracteres primitivos **no prueba la imposibilidaad de las variaciones en general».** Como si aquí se tratase de posibilidad ó imposibilidad, cuando lo que se quiere probar es si hubo ó no mudanza. Toma despues en cuenta la tenue variación de los primeros vegetales y animales y añade: «éste es uno de los puntos más oscuros y escabrosos de la teoria de la descendencia: no

se le puede dar respuesta que satisfaga...el conceder á la selección natural mayor ó menor influencia es cosa que depende **solamente de la fe** (en ella). (Prelim. de Zoología).

¡Después de tanto declamar contra la fe en la narración mosaica, vienen á pedirnos **fe para sus hipótesis!**

147. Argumento morfológico. «Examinada la conformidad de estructura, la semejanza de caracteres y la analogía de tan diferentes organismos, se adquiere la convicción de que todos descienden de un tipo común.»

Respóndese 1.º Admitida cierta conformidad y semejanza entre todos los órdenes de vivientes (sólo tienen cierta conformidad y esa cuanto al organismo), la única conclusión que podría deducirse es, **que pudieron descender** de un tipo común, esto es, la **posibilidad** de esa descendencia, y aún esa con grandes restricciones; pero de ninguna manera se deduce **el hecho de la descendencia,** porque esa conformidad se puede explicar perfectamente por la unidad de plan del artífice. «Parece, dijo **Buffon**, que el Ser Supremo quiso emplear una sola idea, y variarla de todos los modos posibles, para que el hombre admirase la magnificencia de la ejecución, junto con el orden y sencillez del designio.»

Cométese por lo tanto, aquí, un tránsito **de la posibilidad** de cierta descendencia **al hecho**, tránsito que en ninguna lógica es permitido, á saber, **«pudo** ser así, luego **fué así»**.

Cáese, por otra parte, como nota **Wigand** (Genealog. de las célul. p. 47), en otro error de lógica: «La máxima, dice, comunmente recibida, **la igualdad de origen es causa de semejanza**, se convierte erradamente en la recíproca, **la semejanza arguye igualdad de orígen**» olvidando que, si bien una causa necesaria produce efectos semejantes, también causas distintas lo pueden producir.

Además, como dice **Baer** (Etud. p. 386) se hace aquí un tránsito **del orden ideal al real.** «El que **podamos considerar**, argumenta Baer, el cuerpo del mamífero como alteración del ave ó viceversa, no es prueba de natural transformación histórica: es solamente reconocer en los seres un grado de consonancia.»

2.o Quatrefages (L'espece humaine, l. II c. X): «Todas las teorías transformistas adolecen de este vicio capital: mientras concuerdan muchos hechos tocantes á la morfología de los seres, pugnan con los fenómenos fundamentales de la fisiología general, tan ciertos y comunes como los primeros.» Seduce á primera vista la facilidad de explicación de aquellos, pero la especie **variable** ya no puede tener caracteres.

148. Otra debilidad del argumento morfológico. Pero ¿es tan grande la analogía y conformidad que permita establecer, no digo el hecho, pero aún la posibilidad demostrada? Tomemos algunos ejemplos. Entre el orohipo del eoceno y el caballo del nuestro se podría establecer una analogía. Claus trayendo muchas afinidades tomadas de la forma exterior establece 5 géneros con

treinta especies. (Zittel establece otra descendencia). Comienza **Claus** por confesar que «nos falta el criterio absoluto para juzgar los grados de perfección (Zoolog. gen. chap. V... et. párrafo 21), de modo que unos pondrán por más perfecto lo que otros tienen por menos, lo cual indica cuanto flaquea el argumento que analizamos. Ahora bien: ¿en qué estriba toda la historia de la **evolución** de los **équidos?** En la aparición **sucesiva** de estas formas en general; en que el caballo actual tiene en los piés un dedo bien desarrollado y dos rudimentarios; en la separación ó soldadura del cúbito y radio; en la forma y constitución de los dientes. — ¿Qué valen estas razones? — Lo 1.o se ha de tener en cuenta que las diferencias son tan grandes, que sólo con muchísimos intermedios **(que no existen)** se podrían salvar. Lo 2.o Las especies **Equus**, **Pliohippus** y **Protohippus** vivían á un mismo tiempo: luego en ellos no hay sucesión de formas. Lo 3.o no se explica porqué, en el tránsito del Hipparión al Pliohippus, desaparecen de repente los dos dedos laterales de las patas posteriores, siendo así que los de las anteriores sólo desaparecen paulatinamente en las otras especies, y porqué el Hyracotherium con cinco dedos en las patas anteriores se convirtió en Orohippus con cuatro, sin ningún rudimento. Lo 4.o las tres subfamilias son muy distintas, desde el tamaño de una zorra y el de una oveja al de nuestros caballos.

149. Nada prueban los esqueletos humanos ⟡ Otro ejemplo de mal argumento morfológico. Para la descendencia simiana del hombre se ha querido hacer gran argumento

de los esqueletos humanos. Notemos lo 1.o que habiéndose descubierto muchas especies de monos, de hombre se ha hallado una sola. 2.o **Eugenio Dubois** pretendió que el llamado por él **Pithecantropus erectus** y construído sobre un femur y un hueso craneal, era una forma intermedia — y ha quedado probado por otros esqueletos que era un **simio hilobático.** Para que se vea la fidelidad de los autores que enseñan el evolucionismo, he aquí como presenta un texto moderno este suceso: «En el plioceno de Java, Mr. Dubois halló un ser simiano, **Pithecanthropus erectus**, que ha sido considerado como intermediario entre el mono y el hombre..» Y no añade, que esa **consideración** pertenece al número de las fábulas inventadas para provecho del evolucionismo! Los discípulos tenían derecho á que se añadiese.

3.o **Schwalbe** en el craneo de Neanderthal creyó ver en 1901 otro intermediario... pero el mismo Schwalbe confiesa su error es 1904... Otros craneos parecidos hallados en Croacia, hicieron conocer que era una raza antigua del **Homo Sapiens** muy extendida en Europa: — el cràneo **mousteriense** (Dpto. de Dordogne) y el **capellense** (Depto. de Carrieze, el de Nowosiolka (Depto. de Kijev, Rusia) y el de Dordogne de 1909 son todos del mismo tipo de Neanderthal.

Pero aun dada por demostrada la conformidad de esqueleto, de ella no se puede sacar, ni la identidad ni la no identidad de especie. Si un paleontólogo encontrara juntos un esqueleto de caballo, de asno y de cebra, los clasificaría por una sola especie.

Finalmente hay en todo esto un tránsito antilógico que reconoció el transformista Hartmann: «La

selección natural no puede obrar sobre las relaciones morfológicas de estructura, sino simplemente sobre la adaptación á fines fisiológicos determinados de órganos que ya están morfológicamente determinados.» Así que no puede producir órganos nuevos, como debía producir, si fuese cierta la descendencia. Esto es, dando por probado, que un ser aspira á una función fisiológica determinada, podría modificar el órgano que posee, no crear uno nuevo.

Concluyo, pues, con Quatrefages (L'espece humaine, p. 71): «Si se quiere permanecer en el terreno de los hechos y juzgar por lo que conocemos, se puede decir que **la morfología autoriza á pensar que jamás una especie ha engendrado á otra.**»

No se tiene, pues, derecho para afirmar que la producción de las especies ha tenido lugar por descendencia.

150. Los órganos rudimentarios. Pero se insiste: «Por la morfología nos, persuadimos que los rudimentos de algunos órganos proceden de abolengo y que el atrofiarse otros les viene de selección natural.»

Notemos 1.o que el nombre de órganos rudimentarios ó atrofiados, ya parte del principio que son **modificaciones** de otros órganos. Frecuente es llamar rudimentos de órganos ú órganos atrofiados á los que no sabemos pará que sirven y se corresponden en el mismo sitio que los que conocemos. Pero viene después un estudio atento y se ve cuan desorientados han andado los científicos sobre las funciones de órganos como el apéndice, como el cuerpo tiroides, la glándula pineal y otros.

Notemos 2.o ¿Es cierto que órgano que no se usa queda atrofiado, rudimentario? No y Darwin lo reconoce en el **pato magallánico** y en la **fragata** que tienen perfectos piés de palmípedos nadadores y no nadan; en el carpintero de América (colaptes campestris) que tiene la cola, pico y patas de trepador y no trepa como sus congéneres.

151. Argumento embriológico. «La embriología, observando las mudanzas y estados de un embrión perfecto, nos enseña qué transformaciones hicieron todos los seres imperfectos y nos induce á creer, que las metamórfosis de los individuos pueden bien extenderse á las especies.» Esto es, de algunas observaciones se ha deducido lo que se llama ley biogenética universal: «el organismo en los diversos estadios de su desarrollo embrionario va tomando **transitoriamente** aquellas formas que tuvieron **permanentemente** sus antepasados.»

Respóndese: 1.o Los animales no preexisten en miniatura dentro del óvulo. Primero **semejan** célula informe. Nos dicen los evolucionistas «que los óvulos de los mamíferos en su estado primitivo **se parecen** de tal manera que no es posible distinguirlos» **nos parecen, porque nosotros no sabemos distinguirlos**... Ahora bien los óvulos al desarrollarse no dan cualquier cosa, sino **una determinada**... En buena lógica sólo se puede concluir: luego debe haber en cada óvulo un principio particular, **algo** que los distinga y no permita que salga cualquier cosa... Además los embriólogos (como afirma Baer) reconocen que tan específicamente distintos son los óvulos como

los organismos adultos, lo cual no sería verdad si fuesen proceso de transformación de formas, pues en su punto de pártida tendrían todos la forma primera de que todos dimanan.

Respóndese 2.o Cuando dicen que «luego **semeja** gusano, despues pez, luego reptil y por fin mamífero» solo se puede afirmar de unos rasgos generales y vagos esto es, **bosquejan algunas notas confusas.** «El embrión humano, dice Muller, no resplandece realmente con la claridad del gusano ni del pez (Man. de Physiol. t. II).» «La semejanza, añade Baer (Etud. t. II, p. 476) de un embrión con otro de distinta especie es **casi nula,** ya desde los primeros pasos del óvulo.» **Virchow** (en la asamblea de naturalistas y médicos de Wiesbaden): La embriología nos ha enseñado que los seres superiores no repiten los pormenores y señales de la evolución de los inferiores... Ninguna formación hay, que pueda hacer de un mamífero un pez ó un anfibio, por más que uno ú otro órgano, tal ó cual tejido **parezca semejar** al del pez ó del anfibio. (La Semaine medic. 28 Sept. 1887). La distinción morfológica en los embriones se manifiesta muy pronto, de modo que es fácil distinguirlos. Así en el humano los piés aparecen en su peculiar forma de piés, y no de manos, como exigiría la ley biogenética.

152. Aclárase lo dicho. Hay un momento (dice Coste, el creador de la embriología) en que la organización del animal superior está reducida á la simplicidad de la célula, es el estado de germen ú óvulo En éste como en la célula hay una membrana envolvente y un contenido celular. Pero este contenido

en vez de seguir el desarrollo de las células comunes tiende constantemente á un fin más alto. La analogía existe solo **en apariencia**, la diferencia está en la **naturaleza de la fuerza** que ordena los materiales. El primer progreso sensible en el desarrollo de los animales superiores consiste en la formación del **blastoderma,** de lo que ha de ser la piel. Este principio le da **apariencia** (no mas que apariencia) de animal inferior (de medusa ó de hidra), en los que la cubierta exterior constituye todo el organismo. En un punto de la pared blastodérmica aparece luego una línea primitiva ó vertebral, de la que ni rastro presentan los animales inferiores, por lo cual estas semejanzas nunca son identidad... antes manifestando la idea evidente de un plan común á todos los seres, excluye la posibilidad de un cambio de figura por agentes exteriores (Histoire gener. du Develop. etc. pág. 17 y 18). Agassiz concluye: «Tan pronto como el embrión comienza á ostentar algun rasgo característico es tal éste que el tipo pueda distinguirse... En ningún momento, un vertebrado es articulado ó se le parece, jamás un articulado es molusco, ó el molusco es un radiado ó viceversa... Ningún animal superior pasa por una serie de fases que recuerden todo los tipos inferiores del reino animal. Sufre simplemente una serie de modificaciones características de los animales del grupo á que pertenece.» (De l'espece pág. 278-279).

153. Prosiguen las respuestas al argumento.

Respóndese 3.o Si fuese verdad ese tránsito antes debían aparecer los carácteres del orden y género que los de la especie

y sin embargo se ha constatado lo contrario (Agassiz pág. 280-281).

Respondese 4.o Si la ley biogénica fuese verdadera, los organismos más próximos en la escala zoológica tendrían óvulos más parecidos. Y no es así. Los huevos de mamíferos casi se confunden con los de equinodermos, que son de distinto tipo; mientras que hay gran diferencia entre el humano y el de la rana que son del mismo tipo.

Respóndese 5.o Por otro lado el hecho de esos pasos, aun explicados así, **no es universal**, como lo reconoce Darwin.

No hay para que hacer especial hincapié en los dibujos que de los diversos estados embrionarios hizo Häckel. Su autoridad científica quedó por tierra al demostrarse, como conoce cualquiera que se haya dedicado á estas materias, que los tales dibujos eran groseras falsificaciones... lo que confesó el mismo **Häckel**, pero sincerándose con decir que en el mismo escaño del acusado ve á centenares de observadores y biólogos reos del mismo delito, porque en sus dibujos ofrecen muchas veces esquemas y no figuras exactas.

154. Hipôtesis de Hugo de Vries. ⟡ ⟡ ⟡

Y ¿qué decir del modo de evolución ideado por **Hugo de Vries**, por mutación ó cambios bruscos ó repentinos de las especies?

1.o Fúndase tan solo en el estudio de una planta **Onothera Lamarckiana** que presenta cambios tan notables, que juzgó deberlas poner en especies distintas enteramente. Pero, en primer lugar, otros

las consideran como variedades ó razas. En segundo lugar, el mismo **Vries** no las toma como especies **sistemáticas** (algo así como géneros) á lo que no puede según él llegar la transformación. Luego para la explicación de las transformaciones de los géneros nada sirve.

2.o Su explicación no puede tomar carácter de universalidad. Aun concediéndole mucho, se podría admitir que prueba la posibilidad de que una especie elemental vegetal se transforme en otra.

155. Un testimonio no sospechoso. Quiero terminar con una cita que en los tiempos actuales es de importancia. Bergson, de quien dice el autor de Lógica Viva que «es filósofo y tiene además una educación científica muy sólida», no es un testimonio sospechoso.

Bergson, en su «Evolution creatrice», la emprende con todos los evolucionistas. Ataca el evolucionismo de **Spencer** y el de Fichte, á quienes acusa, con razón, de presuponer elementos dados cuyo génesis no se explica, siendo así que la evolución tiene precisamente por fin dar esa explicación.

Ataca al darwinismo porque tiene la pretensión de explicar la evolución por medio de causas accidentales y exteriores. La adaptación al medio ambiente, la lucha por la vida, la selección fortuita, la transmisión hereditaria de caracteres adquiridos por acaso, son causas incapaces de hacer unas obras que muestran tanta inteligencia y consonancia con un fin.

Ataca al neo-darwinismo y á la teoría nueva de las mutaciones bruscas de **de Vries,** á Lamarck y

los neo-lamarckianos. Sus argumentos, aunque son los que otros han dado, están bien expuestos. Véase como ejemplo el que hace contra **la adaptación al** medio ambiente. «Es evidente que una especie desaparece cuando no se adapta á las condiciones de existencia que se le presentan. Pero una cosa es reconocer que las circunstancias exteriores son fuerzas con las que debe contar la evolución y otra sostener que son **sus causas directrices**. La verdad es que la adaptación explica las sinuosidades del movimiento, pero no las direcciones generales de éste y mucho menos el movimiento mismo. Es cierto que un camino debe subir las cuestas y bajar las pendientes—como si dijéramos se adapta á los accidentes del terreno — pero estos no son causa del camino ni le han señalado su dirección.»

He aquí ahora la crítica de la **herencia** de los caracteres. Por de pronto, los hechos nos muestran que la transmisión hereditaria de caracteres adquiridos es la excepción y no la regla. Esto sólo basta para echar por tierra ese principio del evolucionismo. Pero, además, la excepción no se puede explicar con esa transmisión hereditaria. ¿«Cómo se puede esperar de ella, dice Bergson, que desarrolle poco á poco el ojo, por ejemplo? Cuando se considera el número enorme de variaciones, todas en la misma dirección, que hay que suponer acumuladas unas sobre otras para pasar de la mancha pigmentaria del infusorio al ojo del molusco ó del vertebrado, uno se pregunta de qué manera la herencia, tal como la observamos, podía reunir este cúmulo de diferencias, suponiendo que es un esfuerzo individual el que ha producido cada una de ellas.» Tuvo pues que haber una

fuerza superior que dominó y dirigió esos esfuerzos; y esta fuerza es la que no ha hallado ningún sistema evolucionista.

156. El evolucionismo de Bergson. Y sin embargo, Bergson es evolucionista (defiende la evolución extendida á todos los seres) y ha hallado esa fuerza dominante, distinta de la del Creador. Para salvar el evolucionismo, se propone evitar todos los escollos en que las demàs explicaciones han naufragado. Es el primero, el cuidado de poner de acuerdo la teoría con los hechos. Este lo salva diciendo que «faltan los documentos para reconstruir esta historia de la evolución». Y después de haber pregonado **tanta ciencia**, dice que es mejor ascender à **generalidades**, tanto más, cuanto que «la filosofía no está obligada á observar la misma precisión que la ciencia.» Con esta libertad que uno se concede á sí mismo, ya está expedito el camino.—El otro escollo en que todos naufragan, es el principio de causalidad que exige que los gérmenes del nuevo sér estén en uno precedente. Pero este se salva muy sencillamente admitiendo no una evolución novadora sino una **creadora**, con eso ya no hay que buscar antepasados de los seres, **«todo puede proceder de todo»**. Veamos cómo.

157. El impulso primitivo y su marcha. «En un cierto momento, en ciertos puntos del espacio, nació una corriente bien visible: esta corriente de vida, atravesando los cuerpos que ella ha organizado poco á poco, pasando de generación en generación, se dividió

entre las especies y se desparramó en los individuos, sin perder nada de su fuerza antes intensificándose á medida que avanzaba.»

A esa corriente bien visible, la llama impulso **primitivo**... un **impulso** que no existe en ninguna cosa ¡misterio admirable!

Esta marcha de la evolución en lugar de ser en una dirección, se ha repartido en muchas, «á la manera de un obús, dice Bergson, que estalló luego en fragmentos, siendo éstos nuevos obuses que también estallaron y así sucesivamente por mucho tiempo.» ¿Cómo explica este obús de nueva invención?

Pues sencillamente: como en el obús hay una fuerza explosiva (la de la pólvora), y una resistencia (la del metal que le encierra), así aquí hay la resistencia que el impulso primitivo encuentra en la materia bruta, y la fuerza explosiva debida á un equilibrio inestable de tendencias que la vida lleva en sí.» Cualquiera enseguida ve que, si ese impulso primitivo ha de explicar la existencia de todas las cosas, ¿cómo podía encontrar resistencia en la **materia** que no existía? Y si ese impulso encerraba un equilibrio inestable (una carga de melinita) era necesario que una causa exterior rompiese ese equilibrio; y causa exterior no hay ninguna porque el impulso es lo único que existe... Misterios y misterios!

158. La tendencia al trabajo y á la pereza. Viene luego la explicación de cómo ese impulso se repartió en reinos, especies é individuos. Dice primero, que el impulso primitivo adquirió poco á poco una multitud de tendencias diversas (la Mecánica reclama, si no hay

más que una fuerza, como aquí se supone, tendencias que no podían crecer sin hacerse incompatibles y separarse en caminos distintos: una fué la tendencia **al trabajo, á la actividad**, de donde procedieron los animales, la otra al **reposo, à la pereza** de donde procedieron los vegetales. «No hay necesidad, dice Bergson, de hacer intervenir una fuerza misteriosa, para explicar este desdoblamiento. Basta simplemente hacer notar que el ser viviente tiende naturalmente hacia lo que le es más cómodo, y que los vegetales y animales **han optado** (son sus palabras), cada uno por su parte, por dos géneros diferentes de comodidad en la manera de procurarse el carbono y el nitrógeno de que tenían necesidad... Son dos maneras diferentes de entender el **trabajo**, ó si se quiere mejor, la pereza... El mismo impulso que ha llevado al animal á darse nervios y centros nerviosos, terminó en la planta por la función clorofiliana.» (Por estas expresiones, debe haber sacado el autor de Lógica Viva que Bergson es científico y por lo tanto de plano superior.) Pero ocurre enseguida que si los vegetales y animales **han optado por las formas más cómodas,** ya se les supone existentes cuando se estaba explicando su génesis. Añadir que la forma animal es la mas cómoda para las necesidades del animal y la forma vegetal para las del vegetal, sobre ser perogrullada, va contra la hipótesis que supone que todavía no hay vegetal ni animal, y cuando las necesidades son las mismas en el impulso vital primitivo. Y si se dice que se trata de necesidades futuras, para cuando sean plantas y animales, esta previsión de lo futuro y esta maravillosa adaptación de los órganos á lo que ha de venir

prueban la concepción y la realización de un plan que Bergson niega.

159. **Fijeza de especies y movilidad del impulso.** ¿Cómo explica el contraste entre la fijeza de las especies y la movilidad perpetua del impulso primitivo? «Se podría decir qu la vida tiende à obrar lo más posible, pero cada especie prefiere dar la suma menor de esfuerzo... cada especie no mira más que á su comodidad ...á lo que le ha de dar menos pena... Absorbiéndose en la forma que va á tomar, entra en un semisueño, en que ella ignora, casi del todo, lo restante de la vida... Hay dos movimientos diferentes y con frecuencia antagónicos. El segundo es prolongación del primero pero no puede serlo sin que el primero se **distraiga** de su dirección, como sucedería á un saltarín que para salvar un obstáculo, se viese obligado à volver los ojos y mirarse á sí mismo. Por eso la **vida** tiende al cambio y el **viviente** á la permanencia... y la distracción ha cambiado la tendencia primera en su opuesta... ¿Quién puede admitir este cúmulo de absurdos, que siguen multiplicándose á medida que se avanza en la teoría, donde el impulso tiene distracciones, paràlisis, hypnoses, alienaciones, desconciertos, faltas de habilidad etc., etc. Se admiten resistencias exteriores sin existir más que el impulso etc. etc.

160. **Cúmulo de absurdos que se han de abrazar.** No quiero continuar, porque no trato de hacer la crítica completa de Bergson, sino de hacer ver, **que la oposición á la**

narración mosaica, obliga à sus adversarios: 1.o á prescindir de toda ciencia, 2.o á contradecirse con frecuencia, 3.o á echar por tierra los principios fundamentales aún del sentido común, 4.o á vender como ciencia experimental lo que, según ellos mismos, no tiene en su favor hecho alguno, 5.o á tener por tesis inferiores las que les dicta su capricho.

Todos estos absurdos hay que devorar, para negar la existencia de un Ser Supremo, que sacó de la nada la materia y, como sabio artífice, con un plan admirable la fué disponiendo en el transcurso de las edades. ¿Con qué derecho al que no quiere ser evolucionista se le condena á plano inferior, ingenuo y de estrechez mental? ¿Con qué derecho se le condena, sobre todo. al absurdo?

Un ejemplar de mala lógica y de pseudo-ciencia

161. **No creo que deje** de ser instructivo, como complemento de lo dicho, el ver de qué manera un libro, que se pone en manos de los jóvenes para su formación científica, trata de instruirlos en esta cuestión. Al fin de la Geología de Meunier se pone un apéndice que se titula: «Resumen de las conclusiones de la obra. — Origen de las especies de Heriberto Spencer.» Dejo al autor del resumen la responsabilidad de lo que atribuye á Spencer, y trato sólo del resumen.

Después de decirnos que los individuos se agrupan en variedades; éstas en especies y éstas en géneros sigue así: «En la especie, base de toda clasificación natural, hay que considerar dos grupos de caracteres, — uno esencialmente variable, llamado de caracteres secundarios y otro más constante, llamado de caracteres genéricos.»

En buena lógica, eso es decirnos que la especie tiene sólo caracteres **secundarios** y **esencialmente variables**, pues los caracteres genéricos son los del género y que convienen à todas las especies. Ahora bien: esto es prejuzgar la cuestión y decirnos que lo que hay son géneros fijos que luego se diferencian en unos caracteres secundarios y variables que han servido para denominar las especies. Pero ¿cómo es posible establecer especies, si no es por cierta permanencia de caracteres específicos?

Pero es claro que si al alumno, desde el principio, se le imbuye en la idea de que la especie no tiene caracteres **propios primarios y fijos**, encontrará lo más natural del mundo, que la especie cambie.

162. Motivos de admiración para cualquiera. Mas si el alumno se fija un poco, se llena de admiración al leer enseguida en el resúmen: «esas especies, que son la base del llamado sistema natural, han tenido una duración limitada en los tiempos geológicos, y si bien casi todos los géneros, las familias, clases órdenes y tipos pasan de un terreno al otro subsiguiente, **las especies tan solo existen** en un solo terreno y aún en una sola capa ó estrato del mismo,

siendo las especies del terreno ó capa anterior ó posterior **enteramente distintas.»**

Digo que se llena de admiración, lo 1.o porque ¿cómo es posible que si las especies sólo se distinguen por caracteres **secundarios**—y el genérico es más constante — cómo, digo, pueden ser especies **enteramente distintas?** — Lo 2.o ¿qué decir de las **colonias silúricas,** hecho curioso (según Meunier pág. 190, que «consiste en la coexistencia en un mismo horizonte de parte de las faunas 3.a y 2.a de Barrande, hecho explicable por la emigración de seres **característicos en una época anterior** y que siguen existiendo **despues del cambio de fauna general.»**? Lo 3.o ¿qué tiene de particular que en general unas especies no pasen á otro terreno, si precisamente esos terrenos se han clasificado y extendido hasta allí donde llegan esas especies y se les ha puesto por condición, para llamarse así, el tener tales especies?

163. Se llega á la cuestión principal. Repite el resumen, poco después de lo antes citado que, á causa de esa limitación en la duración de las especies fósiles, éstas se han dividido en varias faunas y floras «con especies **completamente distintas**». Y añade: «**Esta independencia** en las faunas y floras de las diversas edades del globo, ha puesto en juego la inteligencia de los sabios para explicar cómo han aparecido esos seres en la superficie del globo y saber si esa independencia es real ó tan sólo aparente.» Hay, pues, dos cuestiones: 1.a como han aparecido esos seres, 2.a si son real o aparentemen-

te independientes. Pero ¿qué se entiende aquí por **independencia?** El autor del resúmen lo va á exponer al fin de la pág. 221 y entonces se verá que tal como él la explica, no es un distintivo de ninguna escuela.

Respuestas á las dos cuestiones según el resúmen. «Dos escuelas dividen las opiniones, por un lado la **creacionista** que afirma la absoluta independencia de cada fauna y flora»... La escuela creacionista no admite esa **absoluta** independencia, sino **toda** la dependencia que el autor pone después, como exclusiva de la evolucionista y lo veremos pronto...

Sigo con el resumen: «basándose en la invariabilidad de la especie». Más claro hubiera sido decir: **fundándose en que todos los hechos que conocemos prueban** que «la especie no tiene tendencia á cambiar sino á conservarse, y las mismas variedades, que el hombre con gran trabajo cultiva vuelven á la primitiva en cuanto cesa ese trabajo.»

El resumen dice: «por otro lado, la evolucionista que afirma la derivación de todas las formas de un germen primordial». Divide después los evolucionistas en dos escuelas. «Estos evolucionistas, dice, pueden á su vez creer con la fe, que el primer germen recibió la vida de Dios» Para admitir que el primer gérmen recibió la vida de Dios no se **necesita** la fe, basta la sana **razón** que no quiera devorar una serie de absurdos, como se probó en el **número** 160 y siguientes. Estos autores suelen creer, que los que admiten á Dios y todas sus consecuencias, no tienen **más razón que la fe** y que ésta es **ciega**, que no puede dar razón de lo que cree. Se comprende ese error en gente que no conoce los **libros**

de los adversarios y siempre habla de ellos por referencias de otros que tampoco los conocen.

Sigo con el resumen: (Estos evolucionistas) pueden «ser verdaderamente positivistas y afirmar que la razón humana hoy no puede saber cuál fué la causa primera que dió vida á la materia inanimada.» Estos evolucionistas, de ser verdaderamente positivistas, debían haber dado la misma solución para el orígen de las especies que para el orígen del primer gérmen, pues, en ninguno de los dos casos tienen **ningún hecho** en su favor, como lo he probado en los números 144 y siguientes, directamente y con el testimonio de los mismos positivistas.

164. Resumen de los argumentos. **1.o Argumentos de los creacionistas.** Comiénzase por **inventar** las dos cosas principales que se atribuyen á los creacionistas. Dícese de estos 1.o que hacen entrar en juego la voluntad divina que **creó** cada una de las faunas y floras, y esto es inventado. Los creacionistas sostienen que Dios **creó la materia;** no necesitan sostener que creó las faunas y floras, pues basta para eso que Dios **formase,** como sabio artífice, de esa materia las diversas faunas y floras. — Dícese 2.o que «para indicar cómo terminó cada una de las creaciones, recurren á cataclismos ó cambios en la composición química del medio.» ¿Dónde habrá hallado ésto el autor del resumen? Porque los cataclismos que admiten los creacionistas son los mismos que admiten todos los geólogos evolucionistas, á saber, los levantamientos y depresiones de la corteza terrestre, los cambios de ubicación de los ma-

res, las grandes corrientes fluviales, los inmensos deshielos. **Cambio en la composición química del medio** no se ha ocurrido á ningun creacionista, sino la naturalísima extinción de las especies, con que se explica que en nuestros tiempos desaparezcan algunas.

2.o Los argumentos de los evolucionistas — Dice el resumen: «Los evolucionistas tienen una serie de argumentos» y como de los creacionistas no se aduce ninguno, sino dos **invenciones** de uno que no conoce sus argumentos... queda fàcilmente la convicción de que el evolucionismo es una doctrina fundada en razón y el creacionismo no. Vengamos á esos argumentos.

1.o se trata de combatir aquella **absoluta independencia** que se ha achacado á la escuela creacionista. Y ¿cómo? Diciendo a) que «hay un lazo común entre las diversas faunas y floras expresado claramente por la ley paleontológica que dice: «las formas son tanto más complejas cuanto más modernas»; y una vez que aparece un tipo en un terreno, no desaparece más en todos los subsiguientes.» Este lazo de unión, esta dependencia, la admiten tanto los creacionistas como los evolucionistas. — b) «Además la aparición de los seres en la superficie del globo se ha verificado en el mismo orden que el que ocupan los mismos en la clasificación natural que se hizo antes de que la paleontología hubiera sido creada. Este hecho no puede ser casual y es indudable que **un mismo plan ha presidido la creación.**» Cualquiera pensaría que eso ha sido sacado de un libro de un creacionista. ¿Qué más ni mejor

pudiera éste escribir, para probar que, tan maravillosa **unidad de plan no pudo ser fruto de la materia sóla**, sino de una **Inteligencia**, que **concibió y llevó á cabo** ese plan que nuestra **inteligencia** con gran trabajo va **descubriendo**?

2.o Pónese después como una cosa evidente lo que se debía probar, á saber, que los caracteres de la especie son variables y por una serie de afirmaciones, sin prueba alguna, **se supone** cómo debió hacerse el cambio de las especies. Vimos en lo que precede la fuerza de esas afirmaciones que tan sensatamente combate Bergson (núm. 155).

Los tres factores, **lucha por la existencia**, **selección natural** y **herencia**, ya suponen **un plan** del que se ha de dar cuenta, si no se admite un Ser Supremo... es trasladar la cuestión, en vez de dar razón de ella. — La lucha por la existencia no tiene lugar en el paso del reino inorgánico al orgánico. — Si en la lucha por la existencia triunfase el mejor dotado, el más apto, el más perfecto, no debían verse, como se ven, mezcladas las especies imperfectas con las perfectas. — La selección natural supone **elección** en los dos sexos, **què nõ se da en las bestias y mucho menos en los vegetales.** La **herencia** es sólo una palabra bonita, pero á la que se oponen muchos hechos ciertos... hay retrocesos en la naturaleza (p. e. los nummulites)... Con todo el cuidado que ponen los cultivadores, apenas logran pequeñas modificaciones y en cuanto abandonan el cuidado de la variedad, ésta vuelve á su forma primitiva.

Por esto llama la atención lo que añade el resumén: «la tendencia á la variabilidad de la especie es un hecho.» Los mismos evolucionistas más

caracterizados (como se vió en números precedentes) confiesan que no tiene la ciencia ningún hecho en favor de esa afirmación.

165. Lo más curioso de este resumen Es la afirmación que se estampa en la mitad de la página 223: «Se ha pretendido que los datos de la geología no apoyan la doctrina de la evolución, pero pasa todo lo contrario.» Se van á acumular **cinco** pruebas de que los datos de la geología apoyan la doctrina de la evolución. Veámoslas.

1.a «Los archivos del globo están **muy poco explorados** etc.» es decir; «voy à probar que los datos apoyan y digo que **no tenemos casi datos**»!

2.a Los datos que se tienen, «todos son favorables á la doctrina, **demostrando la manera de aparecer** de los seres de lo simple à lo complejo». Los datos no demuestran la **manera** (por evolución ó por creación) sino sólo el **hecho de la aparición** de lo simple á lo complejo. El argumento debía probar **la manera.**

3.a «Se han encontrado seres intermedios, etc.» Es una afirmación gratuita. Todo lo que se ha encontrado son especies tan caracterizadas como las demás.

4.a «Se dice que no se encuentran transiciones entre las especies, pero hay que hacer notar que son justamente las más divergentes las que en la lucha por la existencia persistirán.» Pero esto es escaparse por la tangente.

Esas especies de transición, segun el evolucionismo **existieron** un tiempo; y aunque no procrearon

(suposición gratuita) ¿qué se hicieron? ¿porqué se han aniquilado y no dejaron rastro de sí?

La segunda parte de esta prueba, cómo refutación de que no se encuentren transiciones, dice: «en cuanto se encuentra alguna concha distinta de otra ya se crea una nueva especie y no un ser intermediario». Por de pronto la especie no se establece con **alguna distinción.** sino con **mucha distinción** de un molusco á otro; en caso contrario es sólo **variedad,** cambio que todos admitimos. Además esa solución ya es presuponer lo que se quiere demostrar: «ha habido transición, porque esas son variedades de transición.»

5.a «Se ha dicho que antes del terreno de transición debieron haber existido seres más inferiores etc.» Esta no es objeción que pongan los creacionistas; sino discusión entre los mismos evolucionistas.

La ilusión de experiencia

166. Cosas buenas revueltas con exageraciones. Hay personas que sin estudiar el alcance de una experiencia, ni las circunstancias favorables en que se verificó, ni otros factores que concurren, **dan á una causa un poder que no tiene,** creen en ese poder, obran conforme á su creencia y algunos hechos favorables las fortifican en su creencia. El ejemplo del criador de aves, el de las mujeres del pueblo que dan pastas ó carne (ó alcohol) á sus niños de dos ó tres meses, el del señor

que visita su casa, el del otro criador de gallinas pueden servir para probar la ilusión de experiencia.

Pero cualquiera que lee esos ejemplos no ve que prueben, como afirma el autor, que esa ilusión es **tan común que, en las personas vulgares, una buena parte de la «experiencia» que da la vida, pertenece á ese orden ilusorio*. Es muy frecuente encontrar en las personas vulgares, un gran tino práctico.

En la página 149 vuelve á decir: **la ilusión de experiencia, en sus diversas formas, es falacia muy frecuente*, aunque después restringe en los facultativos á los casos en que se trata de **profesionales no muy inteligentes, ó no acostubrados à observar por sí mismos con exactitud y rigor.* Estos deben ser pocos..

Psicología y lógica de las clasificaciones

167. Se resucita la cuestión de grados ◇ ◇ Comienza el autor por analizar clasificaciones (pág. 150 y sig.)

Clasificaciones matemáticas. De estas afirma 1.o que **su aplicación á los casos concretos, es absolutamente rigurosa y clara.* Pone ejemplo en los triángulos y dice: **si tiene los tres lados iguales, es equilátero; si no los tiene no lo es.* — Afirma 2.o **no hay términos medios, ni grados ni indecisiones. Es decir: puede haber indecisiones que depen-

dan de **la falta de conocimiento de hechos** por no haber medido ó no haber medido bien los lados de un triángulo.—Afirma 3.o que una figura **es** un triángulo equilátero ó **no lo es.**

Clasificaciones de la Historia Natural. Afirma el autor que la **clasificación (de un animal, como vertebrado ó como pez) no tiene ya un rigor tan absoluto como el de la clasificación matemática.* Veamos cómo lo prueba. **Un animal como por ejemplo el anfioxus que tiene cuerda dorsal pero que carece de muchos órganos que poseen los peces ó los vertebrados en general: será pez? ¿será siquiera un vertebrados, dentro de los peces.* Por de pronto el ejemplo que toma es de un caso dudoso, el cual no quita su importancia á la clasificación para **todos los demás** casos, sobre todo para los casos claros. Además pregunto: ¿convenimos todos en **los hechos,** esto es, en **lo que en realidad tiene el anfioxus?** ¿Sí? Pues entonces, la cuestión es **de palabras** que dependerá de la extensión que se dé á la palabra **vertebrado ó pez.** Pero una vez fijadas las condiciones para ser **vertebrado ó pez,** es cierto que ó es vertebrado ó no lo es, aunque nosotros no acertemos, si tiene aquellas condiciones ó no. Como no es clasificación matemática, no necesita rigor matemático.

Clasificación de enfermedades mentales. En esta materia, comienza por decirnos: **Ante todo, ya en la misma clasificación de loco ó no loco existen grandes dudas... Hasta, de una manera general, es imposible decir cuándo, en qué momento preciso, empieza la locura.* Pedir este rigor matemático es pedir lo que no puede dar esta clasificación. Pero nótese bien habrá casos **prácticos** en que quedará indecisión: mas

por algo se asegura à **muchos** en el manicomio y no es lo mismo decir que hay casos **dudosos** que decir que la gran mayoría son dudosos.

Al clasificar los locos ocurrirá lo mismo. **Habrá casos prácticos** en que quedará indecisión respecto de esos casos, pero no respecto de los demás.

Pone finalmente la clasificación de los genios y de las luces, que son en realidad muy vagas si se trata de distribuir aquellos ó éstas **con rigor matemático**, esto es, de determinar el punto matemàtico en que termina el ser **genio de tal clase**, ó ser la luz **intensísima**, y empieza el ser genio de tal otra clase y ser la luz no intensísima.

168. ¿Qué pretende el autor con todo esto? ◇ 1.o Dividir las clasificaciones en dos especies: las matemáticas (ó parecidas á matemáticas) y las otras. 2.o Estudiar **la actitud lógica del espíritu con relación á las clasificaciones de la primera especie... y à las de la otra especie.* Afírmase que la actitud lógica respecto de las primeras** es muy simple, aquí no hay problemas.* Problemas prácticos hay: puesto que en el triángulo se han de medir los lados, y en eso (como reconoce antes el autor) puede haber indecisión, esto es, duda **si se ha medido bien**. Vengamos á los de la segunda especie.

**Los problemas aparecen cuando tenemos que ver con las clasificasiones de la otra especie (que son, por lo demás, casi todas); esto es cuando no puede decirse ni pensarse de manera absolutamente clara y precisa «tal objeto està ó no dentro de tal clase»; cuando las clases están, diremos, apenumbra-

das: cuando no acaban en una línea precisa, sino que tienen penumbra alrededor.* ¡Ya comienza el ritmo de las exageraciones! ¿A quién va á persuadir que, las clasificaciones de la segunda especie son casi todas y que estas tienen por carácter que **no puede decirse** ni pensarse de manera absolutamente clara y precisa etc.* ¿Están tan apenumbradas esas clases que no podemos decir **muchísimas veces «tal animal es un vertebrado**? Porque no sepamos la línea precisa en que acaba un miembro de una clasificación ¿no podremos señalar **muchos casos** clara y absolutamente contenidos en ella? ¿decir, por ejemplo, muchas veces tales y cuales individuos son locos y de tal clase?

169. Se estudian las actitudes lógicas. **La primera de las actitudes malas y viciosas que es precisamente la más común en los hombres (sigue el ritmo), es tomar las clasificaciones vagas como si fueran clasificaciones precisas*. ¿Porqué llama **vagas** á las clasificaciones de la Medicina, de la Psicología, de la Pedagogía ó de la Sociología? Toda clasificación no-matemática, si está bien hecha, debe responder **con certidumbre** á la mayor parte de los casos corrientes; los **casos dudosos** son los que se encuentran en los límites; pero eso no hace la clasificación **vaga**.

Añade el autor: **creer que cualquier loco debe naturalmente pertenecer á uno de esos tipos (los de la clasificación de locos) y presentar todos los fenómenos que se describen en la clase típica y ningún otro.* Cuando el autor pone aquí la clasificación de

las clasificaciones en dos especies, à saber, **las parecidas á las matemáticas y las otras, cree** que cualquier clasificación pertenece á uno de esos tipos y presenta todos los caracteres de una y ningún otro. Hállase, pues, en esa actitud lógica. ¿Tan faltos de sentido supone al común de los médicos (ha dicho que esta actitud es la más común en los hombres), que no se den cuenta de que **en ciertos casos,** un loco (caso dudoso) no puede encasillarse en un miembro de esa clasificación por participar de los caracteres de dos ó más?

La segunda actitud... sería la siguiente: Un espíritu observador, nota enseguida que, salvo ciertos casos especiales... en los demás, en la **inmensa mayoría (sigue el ritmo) de los casos de la vida y de la ciencia... no pueden encasillarse las realidades dentro de los tipos teóricos..* ¡Qué espíritu **tan observador!**

Es dudoso si el anfioxus es vertebrado: ¿qué inmensa mayoría de casos podrá presentar que se hallen en duda como el anfioxus? Tan mal observador no es de extrañar que concluya mal que la clasificación es mala. No quiero hacer la injuria á un estudiante de medicina ó á un médico, de suponer que, porque notó que **ciertos locos** no entraban con todos sus pormenores en la clasificación, ya esa clasificación no sirve para nada.

170. ¿Las clasificaciones son esquemas? El autor pone **la verdadera actitud hacia esas clasificaciones... en tomarlas como son, esto es, como esquemas para pensar, para describir, para enseñar y hasta para faci-

litar la observación*. Cualquiera, que no estuviese obsesionado contra el modo de pensar de la humanidad, diría que ese es el modo sensato y común con que la humanidad emplea las clasificaciones: que los médicos, psicólogos, pedagogos y sociólogos que hacen casilleros fijos, son una minoría.

Pero ¿qué querrá decir aquí el autor al afirmar que las clasificaciones son **esquemas?** Porque en la página 154 explica el origen de la clasificación por **la creación más ó menos **artificial** de tipos **teóricos*** y más abajo se añade: **no exigiendo (a la clasificación) que sea **la expresión de la realidad**, sino que sea simplemente una guía*. Y en la pàgina 155: **las clasificaciones, salvo ciertos casos especiales, son simplemente esquemas para pensar*. Y en el fin de la página: **intelectual, afectivo, voluntario, teóricos, que tal vez no existen, de los cuales tal vez no se haya presentado en la realidad ningún ejemplo.* En la página 156: **Las clases de afasias... Posiblemente, nunca se han encontrado realizadas; no hay una afasia real que sea la afemia, ni la agrafia; pero esos tipos teóricos y los términos que los designan son útiles para observar y para describir las afasias reales.*

Como se ve, háblase de las clasificaciones como de **creaciones más ó menos artificiales**, con **tipos teóricos**, que **no son expresión de la realidad**, con **clases** que posiblemente **nunca se han encontrado realizadas**. Todo esto podría inducir al alumno à pensar que las clasificaciones son **puros esquemas**, producto del entendimiento, sin relación **determinada** con la realidad. Y sin embargo, no es así.

Sería ignorar mucho, no saber la parte **teórica y**

artificial y la parte **real** que tienen las clasificaciones. Los sabios, de la observación real de los seres, han abstraído un conjunto de **caracteres** que **realmente** existen en los seres, aunque junto con muchos otros de que aquellos prescinden: forman así los conceptos de vertebrado é invertebrado, por ejemplo. A estos conceptos responde, pues, **una realidad** que representan. El esquema está en el **modo** de representar abstrayendo, no en la **realidad** representada. Eso sí no representa ni tiene que representar todo lo que hay en la realidad; representan sólo la parte de realidad que ese concepto comprende. Necio sería el que buscase aquí la adecuación; pero no menos insensato el que pretendiese que **vertebrado** aplicado á un caballo **no es expresión de una realidad** que existe en el caballo.

171. Un nuevo invento del autor Es un nuevo invento del autor de que da cuenta con estas palabras:

**Ciertos sofismas que les quiero indicar, ocurren en un orden de hechos de alcance mucho mayor; y si bien los lógicos ó los hombres de ciencia han visto á veces lo que acabamos de explicar sobre las clasificaciones, no han visto otra cosa; y es que, con respecto á todo nuestro lenguaje, se cometen, más vagas, más oscuras, sub-inteligentes, falacias de la misma naturaleza que las que afectan al uso de las clasificaciones.*

Vese que es un **invento** del autor, porque éste nos dice que «los lógicos ó los hombres de ciencia» aunque han visto lo otro, **no han visto ésto.**

Y que el **invento** debe ser de importancia se de-

duce, porque afecta **hechos de alcance mucho mayor* y porque es cuestion de **todo nuestro lenguaje* y porque se pide **la mayor y más honda atención sobre este punto.*

Trátase de la aplicación de **calificativos.** — Los adjetivos que hasta ahora se decían tales porque han de ir siempre **añadidos** à los sustantivos, van á pasar á la categoría de **esquemas,** con una significación **vaga, indecisa, fluctuante, apenumbrada.**

He aquí, pues, el **invento.** **Lo que la lógica no ha visto todavía claramente, es que en todos esos casos (los de aplicación de calificativos) flotan las mismas falacias que se muestran á propósito de las clasificaciones conscientes; y que estas clasificaciones que nosotros aplicamos á los seres ó á los fenómenos en el lenguaje corriente, son tambien esquemas.*

Y si uno pregunta que entiende aquí por esquema, nos dice: ****Bueno** es un esquema porque quiere decir tal cosa, más ó menos vagamente, porque el significado de ese término es fluctuante* (p. 158). En la página 159 lo repite, generalizando: **las palabras no tienen generalmente connotación (significación) absolutamente fija y clara; la mayor parte de las usuales tienen una connotación fluctuante, vaga, apenumbrada, difusa.*

172. Singularidad del invento. Cuando el autor nos dice al fin de la página 157, **lo que **la lógica** no ha visto todavía claramente*, sospechamos que esa lógica no puede ser la **Lógica Viva**, sino que es la lógica clàsica, la lógica tradicional.

Parece que la Lógica Viva puede usar con toda libertad los calificativos y esos tienen una significación precisa, fija y clara: por lo menos ella los derrocha y aquí mismo, donde explica esa falacia, abundan los términos con significación propia y tan invariable, que el autor supone que se le entiende bien.

De modo que si el discípulo que le oye discurre un poco, se da cuenta que se está tratando de hacerle comprender **bien, no con vaguedad, ni con indecisión, ni con penumbra,** que «la mayor parte de las palabras usuales tienen **una significación fluctuante, vaga, apenumbrada, indecisa»** — y eso se le está enseñando precisamente con las palabras usuales. Es como decirles: «¡no os engañeis! las palabras usuales tienen significación vaga... menos éstas con que yo os digo ésto.»

173. Cómo se embrolla una cosa sencilla El autor (pág. 158 se pone à filosofar sobre **el ejemplo más simple:... Pedro, ¿es bueno ó no es bueno?* Uno que tenga sentido común trae á la memoria aquello (muy conocido de antiguo) que dijo el autor en la página 46: **Cuando las palabras tienen un cierto sentido consagrado, que responde à las definiciones adoptadas y, lo que es más importante todavía, á las asociaciones habituales, es preferible tomarlas en ese sentido y no alterarlo sin una conveniencia positiva. De hacer lo contrario suelen resultar inconvenientes graves.* Presupuesto esto, aquél á quien se le pone la cuestión de «si Pedro ¿es bueno ó no es bueno?» toma el término **bueno** en el sentido consagrado y

estudia si Pedro es buen padre, buen hijo, etc.; y luego, si cree tener bastantes datos, responde que «Pedro es bueno» ó «no es bueno», entendiendo con ese calificativo lo que entiende todo el mundo. Pero, si no tiene bastantes datos dirá que «no sabe si Pedro es bueno ó no.»

El autor de Lógica Viva, en todo el decurso de este libro, ha discurrido frecuentemente con el sentido común y nos ha hablado de métodos **buenos**, de proyectos **buenos**, de observaciones **buenas** etc., etc., y ha calificado **sin hesitación** (hasta decir «estoy seguro que es un proyecto bueno»).

Pero aquí ¿qué se le ocurre? 1.o **Algún ser real, tal vez realice todos estos actos de acuerdo con el esquema de **bueno**; pero la mayor parte de ellos (esto es, de los seres), no; realizarán algunos de esos actos y no otros.* Si esos actos que no realizan se requieren para el calificativo de **bueno** en el caso que se pregunta, se dirá sin vaguedad que «Pedro no es bueno». — El autor añade: **Pedro podrá ser buen padre, ser también buen hijo, etc.* Y ¿cómo no ve que la misma dificultad hay para decir que es **buen** padre que para decir que es **bueno**, puesto que la dificultad está en la vaguedad del calificativo **bueno**?

2.o Se le ocurre también: **Lo importante es notar lo siguiente: **Pedro es como es: cada persona es como es**; suponiendo que lo conocemos, saber si es ó ó no bueno, es saber, si conviene ó no conviene aplicarle la palabra «bueno»... La fluctuación... no depende de dudas de hechos, sino de una cuestión de significación del término.* El término tiene una significación consagrada.

3.o Se le ocurre sacar como consecuencia que **existe una inadecuación fundamental del lenguaje para expresar la realidad*. Y pregunto ¿no tendrá el lenguaje que acaba de emplear el autor inadecuación fundamental para expresar esa realidad que él dice que **existe?**

Esta **inadecuación** no es más que esa indecisión, vaguedad apenumbramiento, etc. que el autor atribuye á las palabras todas. De ella vamos á hablar más largamente enseguida.

174. Una nueva diatriba injusta contra la Lógica Tradicional. Llamándola ahora **lógica clásica**, se desata contra ella con estas palabras: **toda la lógica clàsica ha sido fundada inconscientemente, implícitamente, sobre el principio de que todos los términos tienen significación permanente y de límite claro.* Y más abajo: **sobre el principio de que á cada cosa se le puede ó no se le puede aplicar una palabra exactamente y sin duda ni embigüedad de ningún género* (p. 159). Y en la p. 160: **Lo que la lógica clásica ha postulado es: **primero,** que la connotación de cada palapra es suficientemente precisa fija permanente y clara en sus límites, como para que pueda decirse en todos los casos, si los seres entran ó no entran en las clases que determinan esas palabras; y **segundo,** que hay, ó se pueden crear, tantas palabras como para que todos los seres y fenómenos puedan ser nombrados con absoluta adecuación.* Y en la página 161 repite lo mismo con estas otras palabras: **Los hechos fundamentales olvidados por toda la lógica clàsica, eran dos: el carácter fluc-

tuante, vago y apenumbrado de las connotaciones de los términos y la no adecuación completa del lenguaje para expresar la realidad,"

¿De dónde habrá sacado el autor todo esto, para achacárselo á la lógica clàsica? y ¿porqué será que él da á los términos que usa un carácter **tan decidido tan fijo, tan sin penumbras?** Si su lenguaje, como el de los demàs, tiene inadecuación completa para expresar la realidad, pensaremos que no expresa la **realidad** cuando nos dice todo eso de la lógica clásica.

175. Se muestra la injusticia de la diatriba.

1:o Para convencerse de que no es verdad lo que afirma de la lógica clásica, le bastaba abrir un libro de filosofía y ver cuánto cuidado se pone **en explicar los téminos** de cada cuestión y **el sentido** que se les da. Si se explican los términos y su sentido, es porque se està persuadido de que la significación de éstos **puede ser tomada** de otras maneras. Le bastaba notar cómo en el estudio de las materias y en la refutación de objeciones, **se distingue** y **subdistingue.** Se **distingue** porque los términos admiten varios sentidos. Le bastaba tener en cuenta la división de los términos, que traen los libros de lógica, en **unívocos, equívocos, análogos, adecuados, inadecuados** etc. todo lo cual, no **presupone inconsciente ni implicitamente,** sino con toda conciencia y abiertamente establece que hay muchos términos que no son exactos ni desprovistos de ambigüedad, que no todas las palabras son suficientemente precisas y claras en sus límites para que pueda decirse en todos los casos si los seres entran ó no entran en las clases que determinan esas palabras.

Pero, dado caso que no pudiera ó no quisiera profundizar en esos libros de filosofía, le bastaría tomar un autor, que anda en manos de muchos, traducido al castellano. El P. Lahr trata especialmente en el cap. IV de su Psicología de las «relaciones del pensamiento y del lenguaje.» Allí entre otras cosas (para no citarlo integramente) habla en el artículo III, del abuso de ciertas palabras (como libertad, ciencia, progreso) y añade: «Nos imaginamos que nuestra razón manda à las palabras; en realidad son esas palabras las que tiranizan á nuestra razón... Hay que saber libertarse de esa tiranía y no ser víctima de las palabras y de las fórmulas, sometiéndolas á la prueba de la definición y del raciocinio.»... «Toda lengua... está condenada à no expresar el pensamiento, sino **de un modo imperfecto y no del todo completamente.»**

Luego dice, **«ninguna lengua es bastante rica para dar un nombre especial á cada idea, ni suficientemente precisa para no darle más que uno solo.»**

Que es exactamente lo contrario de lo que el au**tor** de Lógica Viva ha achacado á la lógica clásica.

¿Quiérese más? Pues sigue: «Observaremos, por otra parte, que una misma lengua no es idéntica para todos los que la hablan... De ahí procede que **no todos demos el mismo sentido à una misma palabra.»** Contrario tambien á lo que se achaca á la lógica clásica.

Y no insisto más porque dificilmente se encontrará cosa más recomendada y de màs frecuente uso en la lógica clásica que el huir de los engaños de las palabras y el no darles más valor que el que tienen de **signos** ó **representantes** del **pensamiento.**

Pero de esto á querer deducir, como lo hace el autor, que **todos los términos** tienen carácter apenumbrado y fluctuante, **va inmensa distancia;** y mucho más á deducir que la inadecuación del lenguaje, para expresar la realidad, es **completa,** como si el lenguaje del ser racional no fuese un signo del pensamiento y éste una expresión de la realidad, en la parte que de ella representa.

Valor y uso del razonamiento

176. Otra diatriba contra la lógica clásica. ** Suele creerse que siempre se debe pensar ó discutir única y **exclusivamente** por raciocinios: mejor dicho, por raciocinios formulables verbalmente. Esto es, por una parte, una idea vulgar; es, por otra parte, **un postulado de la lógica clásica,** la cual pretendía dar las reglas teóricas del raciocinio, partiendo del principio consciente ó inconsciente, de que toda creencia, toda discusión, etc. puede formularse por raciocinios exclusivamente, ó por lo menos, debería formularse por raciocinios exclusivamente, debiendo considerarse eso como el ideal* (pág. 161 y 162).

Tomemos respiro, porque la cosa es grave. 1.º **Suele creerse que siempre se debe **pensar*** Nadie ha visto en ningun autor (ni clásico, ni no clásico) que, para pensar, se necesiten raciocinios; puesto que éstos son fruto del **pensar.**

2.o **Suele creerse que siempre se debe discutir única y exclusivamente por raciocinios formulables verbalmente.* Si no se discute **por gestos,** no se sabe de que otra manera se pueda discutir, sino con palabras (verbalmente), que sean representación (formulación) de los raciocinios que forman las mentes de los que discuten.

Con qué cosa quiere el autor completar el raciocinio lo veremos muy pronto. Pero, desde luego se advierte que, el autor va á **probar** lo que pueda **mediante raciocinios formulables verbalmente** y de lo demàs encargará al **sentido hiperlógico.**

3.o **La lógica clásica pretendía dar los reglas teóricas del raciocinio* y parece que no ha sido solo pretensión, puesto que según el autor, (pág. 161) **todas las reglas de la lógica clásica son rigurosamente exactas* teóricamente. Lo que no concede el autor es que en la práctica sean siempre aplicables **con rigor.**

Pero ¿es cierto todo lo que achaca á la lógica clásica? Oigamos á un lógico de esta escuela (los demás dicen casi lo mismo). P. Lahr (Psicol. cap. VII): «No siempre es posible interpretar inmediatamente la relación que existe entre las ideas; el espíritu... entonces... se sirve de las relaciones ya conocidas, para llegar á las que ignora; en otros términos, **raciocina.»** Ese **no siempre** ya saca falsa la afirmación del autor de Lógica Viva sobre la lógica clásica.—En el apéndice al capitulo VII de la Lógica, t. I p. 546, rechaza, como contrario á toda **buena lógica, dar á la forma del raciocinio importancia única, descuidando la materia,** esto es, la verdad ó falsedad de las proposiciones. **Toda la lógica clàsica exi**

ge la verdad de las proposiciones, como fundamento necesario, y luego la legitimidad de las deducciones.

177. Varias cosas que se han notado. A continuación achaca el autor (á manera de prueba) una porción de cosas que han notado, en contra del raciocinio, **muchos lógicos observadores y muchos hombres de ciencia tambien.* Vamos á ver que ninguna de ellas va contra la lógica clásica.

En efecto: 1.o **han notado que todo ha podido demostrarse, ó parecer que se demostraba, por razonamientos.* Se ve luego, que no es lo mismo **demostrarse** que **parecer que se demostraba**: la lógica clásica exige que se **demuestre**. Con lógica clásica se admiten como demostradas **muy pocas cosas**; **la gran** mayoría se admiten como meras **opiniones**.

2.o **Han notado que hasta existen raciocinios (pone enseguida dos ejemplos), que prueban hechos falsos y son en realidad tan convincentes **en su aspecto** como los razonamientos matemáticos más rigurosos.* Los ejemplos que aduce son los de Zenón de Elea y son muestra de **sofisma**. Para la lógica clásica no basta que los raciocinios **presenten aspecto** de buenos raciocinios: se requiere que lo sean. Tomemos el de Aquiles. Quiere probar que Aquiles, dando alguna ventaja à una tortuga, no podrá alcanzarla nunca; y pretende probarlo así: «Para que la tortuga pueda ser alcanzada por Aquiles, es menester que la distancia intermedia sea salvada por éste. Aquiles empleará en recorrerla **un tiempo**, durante el cual la tortuga adelantará **algo**. Para salvar esta nueva diferencia, Aquiles empleará **algún**

tiempo, durante el cual la tortuga adelantará de nuevo **algo**. Y, como ésto pasará **indefinidamente, nunca** Aquiles alcanzará à la tortuga.» ¡De este argumento se dice que es tan convincente como los razonamientos matemáticos más rigurosos! Precisamente ha ido á buscar el autor el ejemplo que menos le sirve, pues es un ejemplo matemático, donde, como él concede, **las reglas de lógica clásica son rigurosamente exactas.* ¿Quién no ve, que Zenón supone el espacio compuesto de infinitas partículas **reales y efectivas** y hace adelantar los dos móviles sucesivamente por esos espacios que él hace **reales,** siendo producto de su imaginación? ¿Quién no ve que su primera proposición es falsa? En realidad, lo que ha de salvar Aquiles es la distancia entre él y el punto de encuentro (que se puede llamar d + x) y lo que ha de salvar la tortuga es la distancia entre ella y el punto de encuentro (que podemos llamar **x**). Es, pues, falsa la primera proposición de Zenón; porque para que Aquiles alcance á la tortuga, se requiere que salve la distancia, no precisamente entre él y la tortuga al principio (esto es, **d**), sino la distancia entre él y el punto de encuentro (d + x), en el mismo tiempo que la tortuga recorre la suya (**x**). El tiempo empleado por Aquiles (velocidad = V) será (d + x): V; y el empleado por la tórtuga (velocidad = v) x: v Luego (d + x): V = x: v, etc. A la lógica clásica, como hemos dicho antes, no le basta la **apariencia** de buen raciocinio. Examina siempre la verdad de las proposiciones: si no hay verdad, **los raciocinios no pasan.**

Paso por alto, para no fatigar la atención, todo lo demás que han notado **los lógicos observadores

y muchos hombres de ciencia también*, porque todo ello nace de **no conocer la lógica clásica**, más que por sus detractores.

Hombres formidablemente aficionados á razonar (pág. 163), hay en todos los campos. Su defecto (cuando razonan mal), aunque parezca que no se les prueba convincentemente **á ellos**, se puede probar á los demás que tienen buen sentido. Con **sentir** que ellos están en error ó en el absurdo, no adelantamos nada; porque ese **sentimiento**, si no está fundado en **buenas razones**, es tan **formidablemente malo como el mal raciocinio.**

178. Condiciones que se exigen para razonar. ⟡ He aquí cómo entiende el autor de Lógica Viva, la verdad en la cuestión del valor del raciocinio. **Podríase anticipar que el raciocinio es muy legítimo y sumamente útil en la práctica, siempre que concurran ciertas condiciones; una de ellas, que los **que razonan ó discuten se encuentren más ó menos en el mismo plano.*** Ya nos encontramos con que para raciocinar se necesitará buscar compañero y ése poco más ó menos del mismo plano. Además ésto **del mismo plano** ¿habrá de ser señalado por quién? Seguramente por ambos con mutuo acuerdo; si no, se acabó el raciocinar. Véase lo que hemos dicho sobre los planos.

Sigue el autor: **Segunda, que su espíritu no esté unilateralizado* (p. e. contra la lógica clásica o la metafísica tradicional) **ni prevenido intelectual ó afectivamente por sistemas.* Con esta sola condición ya se acabaron todos los raciocinios, hasta en matemáticas, porque allí hay sistemas. Véase lo que

dijimos sobre los sistemas.

Y sigue: **tercera, y especialísimamente, que se razone y se discuta **para** averiguar la verdad; no como discuten ordinariamente los hombres (el ritmo de las exageraciones!), esto es, para triunfar*. ¡Aquí de los apuros! ¿quién será el juez de que se razona ó se discute para averiguar la verdad? ¿uno mismo ó el adversario?

Uno cree que, con esas condiciones, ya no queda en el mundo nadie para razonar, ni discutir, ni siquiera el autor de la Lógica Viva; porque en su plano no hay nadie (la humanidad toda está en error desde hace 20 siglos) y su espíritu está unilateralizado por la Lógica Viva en contra de la Lógica clásica de la metafísica tradicional y de otras cosas. Pero si aun queda alguno para razonar, acabará de convencerse que no puede, porque **aun supuestas esas condiciones y todas las demás correlativas, todas aquellas que la práctica nos ha enseñado como favorables para que el razonamiento sea útil* (¡quien sabe cuantas serán!) **aun supuestas esas condiciones, **no hay que creer** que el raciocinio, tal como estamos acostumbrados á ejercitarlo, sea todo, y sea siempre bastante* (pàg. 164). Pues ¿qué queda? A todo eso hay que agregar el «sentido común hiperlógico».

179. ¿Qué es el sentido común hiperlógico? Habló el autor de él en la página 104, y dejé expresamente entonces de hacer anotaciones, para reunirlas todas aquí. Llámale allí «buen sentido» y «sentido común». Creo que se llama **común** por **ironía**; porque **si la humani-**

dad se ha equivocado hasta ahora en cosas tan fundamentales, su sentido común debe ser **malo** y **el buen sentido** debe ser **privilegio exclusivo** de pocos y afortunados mortales. Sobre todo que **este sentido común no es vulgar, ó, mejor dicho, no es el sentido común entendido vulgarmente, sino otro sentido común más elevado... que yo llamaría el sentido común hiperlógico.* Y ¿en qué se diferencian el vulgar y el hiperlógico? En que aquél **ha negado todas las verdades y todos los descubrimientos y todos los ideales del espíritu humano; es el sentido común inconciliable con la lógica; el que no admite el razonamiento.* Con estos caracteres yo no se que nadie reconozca al sentido común, sino **la falta de sentido común.** Debe haber aquí un **error** de imprenta, ó alguna **omisión** de palabras, que impide que, la explicación del **sentido común** tenga el sentido admitido por todos.

Pero vengamos al sentido común **hiperlógico** que el autor en la pag. 164 promete describir.

180. Datos para la descripción del hiperlógico Pónese como ejemplo la discusión del problema «cuál debe ser el color del papel de los libros de los textos escolares.» Hace primero unos raciocinios aislados, de los que dice que **parecen buenos. Cuando hemos hecho los dos, **notamos** que hay una cuestión de grados*. Eso lo notamos antes de hacer raciocinios, porque en los colores ¡hay tantos grados! Si discurrimos sobre eso es porque ya hemos notado los efectos de visibilidad y de cansancio de la vista. Pero el autor se propone algo que nadie se ha propuesto: **¿cuál es el **punto**

preciso à que debe llegar y de que no debe pasar la diferencia?* Todo el mundo reconoce que eso es imposible señalarlo: busca un término que satisfaga aproximadamente á todos los factores que se han de tener en cuenta. Mas el autor, no queriendo quedar desarmado (p. 165), á **falta de experiencia,** se acoge **al **instinto empírico,** esto es á una especie de instinto que sale **de la misma experiencia,** que es una especie de resumen y concentración **de la experiencia** y que nos indica, más ó menos, cuál debe ser ese grado más justo*. El instinto empírico todos lo conocemos, pero todos sabemos que nace de la mucha experiencia consciente en el arte de que hay instinto; mas un instinto que sale de la experiencia, **à falta de experiencia,** no creo que nadie lo conozca.

Con esta preparación concluye el autor (pág. 166): **Pues bien: en la mayor parte de las cuestiones que discutimos **en la vida,** el razonamiento interviene con este papel y con este alcance.* No se ve la legitimidad de la consecuencia **para la mayor parte de las cuestiones,** etc.

Aquí trata de aclarar el concepto de sentido común hiperlógico en la nota diciéndonos que es **el sentido común en cuanto no es contrario al raciocinio ó á la buena lógica.* De modo que para contrastar ese sentido común, se necesita **raciocinio y buena lógica,** es decir, que tener sentido hiperlógico no es más que ser **buen** razonador y **buen** lógico, que es lo que teníamos antes de descubrirse el sentido común hiperlógico. Precisamente razonar mal y no usar buena lógica no es sentido común de ninguna clase, sino **falta de sentido común.**

Con esos datos, pues, quédase el hiperlógico en...

nada más que buen raciocinio y buena lógica.

181. Nuevos datos para el hiperlógico. Trata enseguida la cuestión de los poetas que **liman** sus obras y de los que no las **liman.** Vuelve á preocuparse (en la pàg. 167) del **punto preciso,** de los **límites precisos** en el limar, para no destruir la espontaneidad; y vuelve á repetir, casi con las mismas palabras, lo del **instinto empírico,** pero haciendo una concesión, á saber, la de que **todos tenemos en mayor ó menor grado el instinto empírico, el instinto experimental.*

Trata luego una cuestión de microbios y otra de lactancia, casos todos que, como se ve, nadie (por de pronto ningún lógico clásico) pretende resolver con precisión.

Concluye de aquí el autor (pàg. 169): **De esto depende, precisamente, que los espíritus falsos, como les decía, sean á menudo terribles razonadores: les falta ese control del sentido común hiperlógico. Muchas veces, son espíritus falsos, no porque razonen, sino porque no hacen más que razonar.* A esos lo que les falta es razonar **bien,** saber **buena lógica,** con lo que les sobraría el hiperlógico.

Para determinar el **punto preciso** de mezcla de vegetales y carne en la alimentación recurre de nuevo **al instinto experimental, à falta de experiencia.**

182. El forzar los raciocinios y el exagerar. Pone el autor, en la pàg. 171 y siguientes, algunos ejemplos de mal raciocinio; y lo que con esto ya estaba bien caracterizado,

quiere reducirlo á casos de falta de sentido común hiperlógico. Cuestiones son todas ellas de donde se saca con mucha claridad que, para ser **buen razonador,** se necesita mucho estudio de lógica y mucho conocimiento de la materia sobre, que versa la cuestión. Si eso es tener sentido común hiperlógico, la cosa ya existía, la novedad está en la palabrita.

¡Qué llenos de exageraciones están los análisis que se siguen! Habla de falacias **tan comunes** — dice que ésta es una forma **muy comun** de sofismar — y más adelante ¿no recuerdan haber oido esa clase de sofismas **continuamente** en la vida?

Aprovechando de la lógica clàsica un ejemplo, que llama **célebre**, de sofisma concluye: **Y bien: sofisma **po izetezeos**, menos grueso y por lo mismo más peligroso, es el que cometen **tan á menudo los hombres en todas sus discusiones.*** Todo esto se afirma sin probar, y está en el ritmo de exageraciones, que desluce muchas advertencias útiles, pero para las cuales basta la lógica y el sentido común, sin necesidad de hiperlógica, ni de sentido común hiperlógico.

El fin de la página 179 y toda la 180 contiene, hablando en general, cosas dignas de meditarse, como aquello de que **¡cuàn fácil es producir una confusión y cuán difícil es deshacerla* y aquello de que **la verdad es una, en tanto que las falsedades posibles son infinitas*. Pero la página termina mal.

183. Cuán fácil es ocasionar una confusión. **Si las cuestiones debieran resolverse totalmente por el raciocinio, no sólo habrían cuestiones que no acabarían de discu-

tirse jamás, sino que los sofismas seguirían pululando hasta el infinito en cantidad creciente.* Y sin embargo, todas las cuestiones que se han resuelto, lo han sido por el raciocinio. Donde hay cuestión, entre seres racionales, es que no hay evidencia; y donde no hay evidencia se ha de razonar.

Pero sigamos al autor que parece va á probar la proposición anterior (pág. 181): **Tal sucede con las discusiones de forma escolástica. Los escolásticos discutían únicamente por raciocinios: planteaban una tesis teológica, por ejemplo, sobre el libre albedrío, sobre la presciencia divina y hacían una serie de silogismos. Otros combatían esos silogismos. Para combatir un silogismo, necesitaban hacer diez: cada uno de esos silogismos se contestaba por nuevos silogismos y en la quinta generación (como en la reproducción de las especies), eran miles; y así en progresión hipergeométrica.* ¡Cuánta erudición en tan pequeño espacio! Su poco de matemáticas — ¿porqué le gustará tanto al autor el **hiper?** pues aquí, si alguna progresión hay, es pura y simplemente geométrica. — Su poco de historia natural en la reproducción de las especies. — Su poco de erudición teológica. Lo malo es que ésta no la debe haber adquirido en las fuentes originales, sino de segunda mano. Si hubiera leido escolásticos (¡cómo va el autor à abajarse á piano tan inferior!), habría visto que **le han engañado** con esa descripción de la escolástica, como verá cualquiera.

Es verdad que **los escolásticos discutían con raciocinios** — pero en eso obraban como todos los hombres racionales. Se diferenciaban del autor de Lógica Viva en que éste discute **con ejemplos** que,

como hemos visto, casi nunca sirven para probar lo que pretende. Además se diferenciaban en que nunca recurrían al efugio cómodo del plano superior, ni à quitar á las palabras la significación que comunmente se les da, ni se encastillaban en ningún sentido hiperlógico con un «**yo lo siento así**».

Es verdad que planteaban una tesis teológica (ó filosófica) y hacían una serie de silogismos. Las razones, despojadas de todo adorno retórico y de toda erución barata, podrían y pueden apreciarse en toda su fuerza probativa, cuando se presentan como lo hacen los buenos escolásticos. Se diferencian del autor, que gasta páginas y páginas en **consideraciones de casos particulares**, de casos **morbosos** (que son siempre la excepción), para concluir despues **en general**, p. e. contra los sistemas.

Es cierto que otros combatían esos silogismos, pero no necesitaban, para eso, hacer diez (ni más ni menos), sino que les bastaba mostrar **la deficiencia** de los argumentos contrarios, como lo hace cualquier ser racional con los argumentos que se le oponen. Y aquí acababa la **generación** de silogismos: no había ninguna multiplicación de ellos. Estos argumentos se estudiaban; à veces se descubrían nuevos. Cada autor los exponía según sus particulares luces. Las mejores y más bien expuestas razones pasaban así á ser del dominio de los entendidos en escolástica. Ni más ni menos, lo que pasa en todo género de conocimientos humanos sobre materias disputables.

Si se puede sacar comparación de una cosa pequeña para una grande, pasaba en esas discusiones de escolástica lo que pasa en estas de lógica. Para des-

hacer las muchas confusiones que introduce el autor de Lógica Viva, no ha sido necesario **inventar** nada, ni **descubrir mundos nuevos,** no ha sido necesario formar nuevos argumentos: son tan viejas todas las cosas que aqui se presentan «como novedades», que no ha habido (como dije en el número primero de estas anotaciones) más que aplicarle lo que tantas veces se ha repetido «para doctrínas parecidas y á veces idénticas.» ¡Cualquiera conocedor mediano de la filosofía hubiera hecho lo mismo!

Completa el autor su idea falsa sobre la escolástica (y de rechazo sobre el raciocinio) con esta nueva confusión (fin de la pág. 181): **La «Teologia» escolàstica, por ejemplo, no puede decirse que haya sido **refutada;** es otra cosa: ha sido **desvanecida, disuelta,** diré, por el espíritu moderno....* ¿Que sabrá el autor de Teología Escolástica, si ignora hasta lo fundamental de la religión católica? Apesar de esa **disolución,** la Teología Escolástica sigue enseñándose tanto ó màs que antes, en las mismas cátedras en que se enseñaba antes, á los mismos oyentes à que se enseñaba, que nunca han sido más que los especialistas en esas cuestiones. La gracia de las comparaciones que aquí trae el autor es por demás: dícese que la escolástica se ha desvanecido se ha disuelto, y esa escolástica se trae como ejemplo de cuestiones que se «fosilifican». ¿En qué quedamos? Si son cuestiones que se reproducen por generaciones tienen los caracteres de seres **vivientes,** no de **fósiles.** Y luego ¿qué clase de seres son esos que por una parte se **fosilifican** y por otra se **desvanecen** y **disuelven?** A qué cosas lleva el sentido hiperlógico, cuando trata las cuestiones, no con razones y

con buena lógica, sino con meras afirmaciones y frases de relumbrón!

184. Nueva audición de una comparación. ◇ “Tengo que concluir”, dice el autor; y valiéndose, con tan poco acierto como antes, de la comparación del estudio (aquí es de Zoología, antes era de Anatomía) en animales vivos, en animales embalsamados y en animales de cartón, deja esto último para el estudio de lógica que hacen los demás y compara la Lógica Viva al estudio en animales vivos.

Si el suyo es estudio de los errores vivos, de los errores reales, porque ha estudiado las equivocaciones que ha ido encontrando en recortes y discursos y obras actuales, no parece que estas anotaciones sean sobre errores muertos: serán, pues, ellas lógica viva de la Lógica Viva.

FIN

INDICE

Anotaciones al prólogo

Errores de falsa oposición.

Cuestiones de palabras y cuestiones de hechos.

Cuestiones explicativas y cuestiones normativas.

La falsa precisión.

Falacias verbo-ideológicas.

Pensar por sistemas y pensar por ideas para tener en cuenta.

Las cuestiones de grados.

La lógica y la psicología en las discusiones.

Los planos mentales.

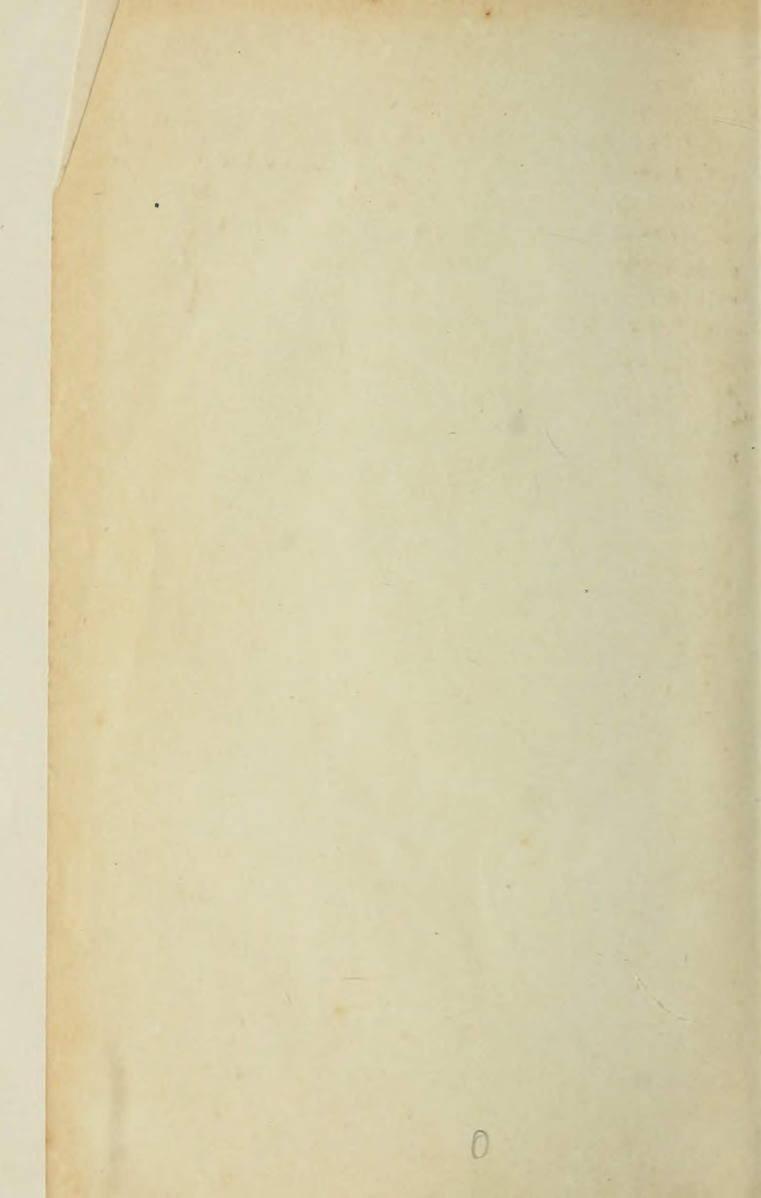
Un ejemplar de mala lógica y de pseudo-ciencia.

La ilusión de experiencia.

Psicología y lógica de las clasificaciones.

Valor y uso del razonamiento.

Imprimatur.—N. Luquese Vic. Gen.
Nihil obstat.—R. Crexáns S. J.




UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 10 11 04 04 001 0

